



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

**Influencia de la ansiedad en la crisis vocacional de estudiantes
universitarios.**

AUTORAS:

Molina Sánchez, Gisell Mayte

Mera Castillo, Adriana Giselle

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTORA:

Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene

Guayaquil, Ecuador

25 de agosto del 2026



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Mera Castillo, Adriana Giselle y Molina Sánchez, Gisell Mayte** como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTOR (A)

Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Cl. Estacio Campoverde, Mariana, Mgs.

Guayaquil, a los 25 días del mes de agosto del año 2026



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Nosotras, **Mera Castillo, Adriana Giselle**
Molina Sánchez, Gisell Mayte

DECLARAMOS QUE:

El Trabajo de Titulación, **Influencia de la ansiedad en la crisis vocacional de estudiantes universitarios** previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de nuestra total autoría.

En virtud de esta declaración, nos responsabilizamos del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 25 días del mes de agosto del año 2026

LAS AUTORAS:

f. _____
Mera Castillo, Adriana Giselle

f. _____
Molina Sánchez, Gisell Mayte



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Mera Castillo, Adriana Giselle**
Molina Sánchez, Gisell Mayte

Autorizamos a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Influencia de la ansiedad en la crisis vocacional de estudiantes universitarios**, cuyo contenido, ideas y criterios son de nuestra exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 25 días del mes de agosto del año 2026

LAS AUTORAS:

f. _____
Mera Castillo, Adriana Giselle

f. _____
Molina Sánchez, Gisell Mayte



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE ANÁLISIS COMPILATIO



Certificado de análisis

Compilatio Magister+ | UCSG-EC- Universidad Católica de Santiago de Guayaquil

gisell.molina_adriana.mera

ID : 658f44f07aca2b56f1b2293f4ade6f2376e3fd3e



0%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : gisell.molina_adriana.docx sin espacios .txt
Tamaño del archivo original : 599,22 kB
Número de palabras : 37.883

Depositante : Adriana Giselle, Gisell Mayte Mera Castillo, Molina Sánchez
Autor : Adriana Giselle, Gisell Mayte Mera Castillo, Molina Sánchez
Fecha de depósito : 19 de agosto de 2026
Tipo de carga : url_submission
fecha de fin de análisis : 19 de agosto de 2026

TÍTULO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN:

Influencia de la ansiedad en la crisis vocacional de estudiantes universitarios.

AUTORAS:

Mera Castillo, Adriana Giselle; Molina Sánchez, Gisell Mayte.

INFORME ELABORADO POR:

Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene

TUTORA

Guayaquil, a los 25 días del mes de Agosto del año 2026



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AGRADECIMIENTO

Le agradezco mucho a mi tía, Rosa Manzo y a mis abuelos, por su apoyo tanto económico, como emocional que me ha brindado a lo largo de esta travesía, ya que gracias a ella pude estudiar en esta universidad. A mi mamá y papá, Jessenia y mi hermano por acompañarme en mis momentos difíciles dentro de la carrera en los que sentía que no iba a poder continuar. A mi gata llamada Eli, por las noches de compañía estudiando y haciendo tareas. Finalmente, a mis amigas, Gisell, Fiana, Karla, Melany y Angie, por hacer que este recorrido sea divertido y ameno.

Mera Castillo, Adriana Giselle

Siendo algo nostálgico de escribir, primero agradecer a mis papás, Gisella y Alfredo por el apoyo tanto económico como el acompañamiento y dedicación que me dieron a pesar de las circunstancias. A mi hermano mayor, Alejandro por estar pendiente de mi tema de titulación y sus recomendaciones para ser mejor. A las amigas que me dio esta experiencia universitaria, Adriana, Melany, Fiana, Karla y Angie que fueron un apoyo en los momentos de carga académica. A nuestra tutora, Rosita, por su arduo apoyo y guía como maestra y tutora durante los últimos semestres. Y especialmente a mi hermana menor, Key, por ser mi soporte de vida, la persona que siempre está para mí y busca en todo momento mi felicidad.

Molina Sánchez, Gisell Mayte



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DEDICATORIA

Dedico este logro con todo mi amor a mis abuelos, mi tía, mi mamá, papá, mi gata y amistades que estuvieron para mí durante todo este trayecto ya que han sido mi sostén durante todo este tiempo y también por no dudar de mí cuando yo sí dudaba de si era posible.

Mera Castillo, Adriana Giselle

A todos aquellos que les ha tocado elegir su carrera por otros y no desde el deseo propio.

Molina Sánchez, Gisell Mayte



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

(NOMBRES Y APELLIDOS)

DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

(NOMBRES Y APELLIDOS)

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

(NOMBRES Y APELLIDOS)

OPONENTE



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CALIFICACIÓN

NOTA: _____

ÍNDICE

RESUMEN	XI
ABSTRACT	XII
INTRODUCCIÓN	2
Planteamiento Del Problema.....	3
Preguntas.....	4
Pregunta General	4
Preguntas específicas	4
Objetivos	5
Objetivo General.....	5
Objetivos específicos.....	5
Justificación.....	5
ANTECEDENTES	8
CAPÍTULO I: Ansiedad como síntoma.....	11
Conceptualización de la ansiedad desde la Medicina, Psiquiatría, Psicoanálisis y Psicología Clínica	11
Ansiedad en el contexto universitario desde el psicoanálisis	13
Manifestaciones de la ansiedad en estudiantes	16
CAPÍTULO II: Crisis vocacional en estudiantes universitarios	20
Concepto de vocación y crisis vocacional	20
Factores asociados a la crisis vocacional	21
Manifestaciones de la crisis vocacional en estudiantes universitarios.	23
La posición del estudiante frente a su elección y su futuro.	26
CAPÍTULO III: El estudiante en el contexto universitario	31
La adolescencia frente a la exigencia de crecer.....	31
El encuentro con el discurso universitario	33
Conflictos internos en estudiantes universitarios.....	36
Impacto en la experiencia académica y toma de decisiones.....	38
CAPÍTULO IV: Metodología.....	42
Enfoque	42
Paradigma / Modelo	42
Método	43
Técnicas.....	43
Instrumentos.....	43
Población o Muestra.....	44
CAPÍTULO V: Presentación y análisis de resultados.....	45
Estudiantes (Actualmente Cursando) - Tercer Ciclo	45
Análisis de resultados, entrevista con estudiantes que cursan actualmente.	47
Estudiantes (Tomaron un descanso/pausa)	49
Análisis de resultados, entrevista con estudiantes que tomaron una pausa académica.	52
Estudiantes (Abandonaron la carrera).....	54
Análisis de resultados, entrevista con estudiantes que abandonaron la carrera.	56
Profesionales (APE y Consejería)	58

Análisis de resultados, entrevistas con profesionales.....	60
Triangulación de resultados	62
CONCLUSIONES	64
REFERENCIAS	66
ANEXOS.....	71
GUÍA A entrevista con estudiantes (cursando).....	71
GUÍA B con estudiantes (abandonaron).....	78
GUÍA B con estudiantes (descanso)	86
GUÍA C con profesionales (ape y consejería)	95

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Variables de investigación de estudiantes cursando tercer ciclo	46
Tabla 2 Variable de investigación de estudiantes de tomaron una pausa o descanso	50
Tabla 3 Variable de investigación de estudiantes de abandonaron la carrera	54
Tabla 4 Variable de investigación de APE y consejería	58

RESUMEN

Este trabajo de investigación abordó el tema de la influencia de la ansiedad en la crisis vocacional de estudiantes universitarios, lo cual resultó de gran importancia dada la alta recurrencia de este malestar en el contexto académico. El objetivo principal fue analizar la influencia de la ansiedad sobre la crisis vocacional en esta población. Para su desarrollo, se utilizó el enfoque cualitativo mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas a cuatro grupos de estudio: estudiantes actualmente cursando, que han tenido alguna pausa académica, desertores de la carrera, y profesionales de Asesoría Pedagógica Estudiantil (APE) y consejería. Los resultados demostraron que el entorno académico y las expectativas familiares se presentaron como presiones, generando un conflicto interno. De acuerdo con las experiencias de los participantes, se conoció que la ansiedad se manifestó en respuestas físicas y bloqueos académicos en relación con la elaboración de ideas que afectó el rendimiento, llevando a estudiantes a aislarse. Además, desde la perspectiva de los profesionales, la crisis vocacional se evidencio en ausencias frecuentes e incumplimiento de tareas, de esta forma ocultando un malestar sobre el futuro profesional. Finalmente, se comprobó que la ansiedad influye de manera significativa, actuando como un factor que acompañó y agravó la crisis vocacional, reforzándose mutuamente. Por lo tanto, es crucial promover y difundir más espacios de escucha clínica en las universidades para abordar el malestar emocional de los jóvenes, más allá de enfocarse únicamente en la evaluación académica.

Palabras Clave: Ansiedad; Crisis vocacional; Estudiantes universitarios; Influencia; Psicoanálisis; Deserción académica

ABSTRACT

This research work addressed the topic of the influence of anxiety on the vocational crisis of university students, which proved to be of great importance given the high recurrence of this distress in the academic environment. The main objective was to analyze the influence of anxiety on the vocational crisis in this population. For its development, a qualitative approach was used through the application of semi-structured interviews to four study groups: currently enrolled students, those who had an academic pause, those who dropped out of the major, and professionals in Student Pedagogical Counseling (APE) and psychological counseling. The results demonstrated that the academic environment and family expectations presented themselves as pressures, generating an internal conflict. According to the participants' experiences, it was found that anxiety manifested in physical responses and academic blocks related to the elaboration of ideas that affected performance, leading students to isolate themselves. Furthermore, from the professionals' perspective, the vocational crisis was evidenced by frequent absences and failure to complete tasks, thus concealing distress regarding their professional future. Finally, it was proven that anxiety had a significant influence, acting as a factor that accompanied and aggravated the vocational crisis, reinforcing each other. Therefore, it is crucial to promote and disseminate more clinical listening spaces in universities to address the emotional distress of young adults, beyond focusing solely on academic evaluation.

Keywords: Anxiety; Vocational Crisis; University Students; Influence; Psychoanalysis; Academic Dropout

INTRODUCCIÓN

En este trabajo de titulación se va a trabajar sobre la influencia de la ansiedad en la crisis vocacional de estudiantes universitarios. A ello, se plantean algunas interrogantes entre ellas las más relevantes: ¿cómo experimentan la ansiedad los estudiantes universitarios en su vida académica?, ¿cómo se manifiesta la crisis vocacional en estos estudiantes?

El objetivo de esta investigación es analizar la influencia de la ansiedad sobre la crisis vocacional en estudiantes universitarios. A partir de la experiencia y observación de la vida académica de estudiantes que atraviesan los primeros semestres de carrera, se pudo identificar cómo la incertidumbre, el temor al fracaso profesional, las expectativas familiares y en algunos casos el contexto económico, se relacionan con la aparición de un malestar subjetivo que se expresa en desinterés, inhibición y descenso del rendimiento académico, y que en algunos casos deriva en la pausa o el abandono de los estudios.

En el contexto universitario actual, las exigencias académicas e institucionales se han convertido en un espacio donde se pone en juego la construcción del proyecto de vida de los estudiantes, exponiéndose a una presión constante por rendir y tomar decisiones definitivas respecto a su futuro profesional.

El dominio institucional de la UCSG que guarda correspondencia con la investigación es el Dominio 5: Educación, comunicación, arte y subjetividad, el cual responde a lo subjetivo refiriendo que "la subjetividad como el proceso de construcción de sentido a lo largo de la vida, que involucra el aprendizaje, la cultura y la comunicación" (Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, 2022, párr. 2).

Este dominio permite que la investigación profundice en cómo la subjetividad del estudiante universitario se ve atravesada por las exigencias del discurso social e institucional, dando cuenta de que la forma en que cada sujeto responde a la ansiedad y a la crisis vocacional no es uniforme, sino que depende de su historia particular y de la manera en que responde a estas manifestaciones.

El eje del Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025 de la Secretaría Nacional de Planificación que guarda correspondencia con la investigación es el Eje Social, el cual enfatiza en el Objetivo 6 el "garantizar el derecho a la salud integral, gratuita y de calidad" (Secretaría Nacional de Planificación, 2021).

El eje social enfatiza el derecho a la salud, lo cual permite que la investigación concientice acerca del malestar emocional y los niveles de ansiedad que se movilizan cuando el estudiante atraviesa una crisis vocacional, un tema que muchas veces el propio sujeto no busca el espacio o no logra verbalizar dentro del ámbito universitario y al que en casos no se le da importancia frente a otras exigencias académicas.

Planteamiento Del Problema

A partir de la lectura de textos académicos y parte de experiencias personales, surge el interés por analizar si los estudiantes, debido a la ansiedad, experimentan dificultades significativas que influyen en la manifestación de una crisis vocacional. El tránsito por los primeros ciclos implicaría atravesar la adolescencia al mismo tiempo que se enfrenta una presión constante por rendir, tomar decisiones definitivas y cumplir expectativas tanto sociales como familiares. Esta situación sostendría un esfuerzo que desgasta los recursos psíquicos del estudiante, favoreciendo la posible aparición de la crisis vocacional como un quiebre subjetivo que genera malestar.

En este contexto, según lo investigado la ansiedad se habría posicionado como un fenómeno de alta prevalencia entre la población universitaria estudiantil, manifestándose a través de posibles alteraciones en el rendimiento académico, el estado de ánimo y las relaciones interpersonales dentro del entorno educativo. Si bien la literatura investigada ha documentado la presencia de la ansiedad en universitarios, resulta pertinente profundizar en cómo esta variable se relaciona y articula con la crisis vocacional, un proceso de cuestionamiento profundo respecto a la elección de carrera que cobraría fuerza durante los primeros tres ciclos académicos.

Esta crisis no respondería únicamente a factores externos o a presiones del entorno institucional, sino que involucraría de manera directa la implicación subjetiva del estudiante; es decir, cómo el propio sujeto responde, transita y

podría hacer síntoma en relación con la duda sobre su proyecto de vida. El vínculo entre la ansiedad y la crisis vocacional podría generar un malestar emocional considerable, afectando directamente las decisiones de los estudiantes en relación con continuar, pausar o abandonar los estudios superiores.

Para indagar la complejidad de esta problemática, la investigación utiliza un enfoque cualitativo desde lo descriptivo comparativo, aplicando un muestreo intencionado. El objetivo principal es entender cómo la ansiedad podría influir en la crisis vocacional y en las decisiones que se podrían tomar posteriormente sobre la continuidad académica, abordando el tema desde una perspectiva de varias dimensiones que incluye la experiencia que está viviendo actualmente, la posible superación de la situación y la visión profesional.

En este sentido, la recolección de información se estructura a partir de cuatro factores clave que permitirían contrastar la vivencia subjetiva en distintas fases del recorrido universitario. Por un lado, se recoge la perspectiva de estudiantes que cursan actualmente el tercer ciclo para explorar el malestar en pleno apogeo de la duda vocacional, así como la de aquellos que optaron por abandonar la carrera de forma definitiva en los primeros ciclos. Por otro lado, se incluye la experiencia de estudiantes que se tomaron una pausa académica, pero decidieron retornar a la misma carrera. Finalmente, la mirada de profesionales de orientación y acompañamiento vocacional, aportando un análisis institucional sobre las manifestaciones discursivas y sintomáticas más frecuentes en la población estudiantil.

Preguntas

Pregunta General

¿Cómo influye la ansiedad en la vivencia de la crisis vocacional en estudiantes universitarios?

Preguntas específicas

1. ¿Cómo experimentan la ansiedad los estudiantes universitarios en su vida académica?
2. ¿Cómo se manifiesta la crisis vocacional en estudiantes universitarios?
3. ¿Qué efectos tiene la ansiedad en la forma en que los estudiantes enfrentan su crisis vocacional?

Objetivos

Objetivo General

Analizar la influencia de la ansiedad sobre la crisis vocacional, mediante una investigación de campo que aporte a posibles orientaciones para el trabajo con estudiantes universitarios.

Objetivos específicos

- Describir cómo los estudiantes universitarios experimentan ansiedad en su vida académica mediante entrevista individual semiestructurada.
- Identificar las manifestaciones de la crisis vocacional en estudiantes universitarios a través de entrevistas a profundidad a profesionales especializados.
- Analizar la relación entre la ansiedad y la crisis vocacional en estudiantes universitarios, a través de la triangulación de resultados obtenidos mediante las técnicas.

Justificación

Esta investigación se justifica por la necesidad de entender cómo la ansiedad afecta de manera subjetiva a la crisis vocacional en adolescentes universitarios. Esta problemática está presente en la vida académica diaria, pero a menudo se analiza sólo desde perspectivas de conducta o de rendimiento, ignorando la experiencia personal del estudiante. A nivel personal, surgen del interés y la conexión con aquellos estudiantes que han enfrentado momentos de duda, pausa o incluso abandono de su carrera. Esta situación refleja un malestar que muchas veces no tiene un espacio de ser escuchado o no busca ser escuchado dentro de la institución.

Desde una perspectiva teórica, este estudio aporta el diálogo entre la psicología clínica de enfoque psicoanalítico y otras áreas como la medicina, la psiquiatría y la psicología general, especialmente en lo que respecta a la ansiedad y las crisis vocacionales. Ofrece una visión que no se limita a ver estas problemáticas como síntomas aislados, sino que los sitúa en el contexto de la subjetividad del estudiante. En el ámbito profesional, se proporcionan puntos conceptuales metodológicos, que serían clave para el diseño de estrategias de prevención, escucha y promoción de la salud mental en el entorno universitario, siendo de gran utilidad para aquellos que se dedican a

la orientación y el acompañamiento vocacional. A nivel social, este estudio ayuda a visualizar el sufrimiento y la sensación de desamparo, que a menudo acompañan a las crisis vocacionales de los jóvenes; pensando qué las elecciones de carrera no son lineales, y la presión de alcanzar el éxito inmediato se podría sentir en el entorno académico y familiar.

La investigación se llevó a cabo a partir de un enfoque cualitativo, presentado en el paradigma interpretativo y utilizando el método descriptivo comparativo. El objetivo era acercar la experiencia subjetiva a los participantes a través de su propio lenguaje. Para la recolección de la información se utilizó la técnica de entrevistas individuales semiestructuradas, aplicadas a un grupo de 12 participantes de una universidad privada de Guayaquil. Estos fueron seleccionados mediante una muestra intencionada y organizados en cuatro grupos de tres personas divididos en estudiantes que estaban cursando actualmente el tercer semestre, aquellos que abandonaron la carrera, los que tomaron una pausa académica y profesionales de Asesoría Pedagógica Estudiantil (APE) y consejería estudiantil. Se justificó la elección del tercer semestre en estudiantes que cursan porque representaba el punto de quiebre donde la ilusión del ingreso puede decaer y la rigidez académica podría detonar la crisis.

Entre las limitaciones encontradas en el desarrollo de la investigación, se presentó dificultad para contactar y agendar las entrevistas con los estudiantes que habían desertado de la carrera, ya que al encontrarse trabajando no contaban con flexibilidad de horario, sin embargo, esto se logró resolver. También, una de las participantes decidió no seguir adelante con el estudio, así que tuvimos que incluir a un nuevo participante para asegurarnos de que los cuatro grupos mantuvieran el mismo número de integrantes.

La tesis se estructura en cinco capítulos. En el Capítulo I, titulado "Ansiedad como síntoma", se explora la ansiedad desde diversas perspectivas: la medicina, la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología clínica. Aquí se establecen las bases teóricas para entenderla como un fenómeno subjetivo, más allá de ser simplemente un trastorno. El capítulo II, "Crisis vocacional en estudiantes universitarios", se centra en el concepto de vocación y la crisis que puede surgir en este ámbito, así como su conexión con la elección de carrera y el futuro proyectado por el estudiante. En el capítulo III, "El estudiante

en el contexto universitario”, se analizan estas problemáticas en el contexto específico de la adolescencia y la transición al espacio universitario. En el capítulo IV el cual corresponde a la “metodología”, se explica el enfoque, el paradigma, método, técnicas, instrumentos y la población que se ha considerado para la presente de trabajo investigación. Finalmente, el Capítulo V, "Presentación y análisis de resultados", expone los hallazgos obtenidos a partir de las entrevistas y su triangulación entre los distintos grupos de participantes.

Finalmente, los hallazgos de esta investigación sientan un precedente para futuros estudios que busquen profundizar en la relación entre factores emocionales y decisiones académicas, y ofrecen a las instituciones de educación superior información pertinente para el fortalecimiento de sus programas de acompañamiento y consejería estudiantil, orientados a acoger al estudiante desde una escucha que considere su malestar subjetivo y no únicamente su desempeño académico.

ANTECEDENTES

En los últimos 5 años se han publicado investigaciones que se relacionan con el presente estudio, aunque no se han encontrado artículos que se hayan publicado en este rango de tiempo que trabajen una relación específicamente entre las variables de esta investigación, si existen algunos artículos que las trabajan individualmente y generan espacios de análisis para su investigación como lo es, el presente trabajo.

En cuanto al contexto nacional, de acuerdo con una investigación en una universidad en la ciudad de Guayaquil, en su investigación *Ansiedad generalizada y estrés académico en estudiantes universitarios*. Suarez y Bitar (2025) tiene como resultado “en relación al cribado por Ansiedad Generalizada, de N = 108, un 8.33% no presentó síntomas de ansiedad, el 37.03% presentó síntomas medios, el 35.18% síntomas moderados y sólo el 19.44% síntomas severos.” (p. 1884)

Al plantear esta cita, se puede considerar que la ansiedad como manifestación sería una muestra que está bastante presente en esta población, incluso dando importancia a la intensidad de los síntomas que estos sujetos podrían llevar a presentar según como respondan a la ansiedad.

Además, dentro del marco de América del Sur, López y Chipia (2024) en su estudio *Ansiedad y depresión en estudiantes universitarios de la carrera de enfermería, Universidad de Los Andes, 2023* en Venezuela, mencionan como resultados que:

De manera general se encontró que 81,2% de los estudiantes tienen probabilidad de ansiedad y 71,3% depresión. La ansiedad está asociada con la edad ($p=0,041$) con mayores porcentajes en los grupos con menores edades, también con el semestre que cursa ($p=0,023$) con porcentajes más altos en los primeros cuatro semestres. (p. 130)

A partir de los resultados de esta investigación, se amplifica la posibilidad de la aparición de la ansiedad en estudiantes universitarios, además siendo más asociada a la población de menor edad y en los primeros 4 semestres según la muestra presentada en la investigación. Es decir que existiría mayor expectativa que se presente la ansiedad entre esos rangos de edad y en los primeros cuatro semestres en los que el estudiante cursa la carrera.

Sobre la crisis vocacional, también llamada indecisión vocacional, en el contexto sudamericano, Corrales y Canahuire (2026) en su investigación *Experiencias vocacionales dentro de lo profesional, estudiantes de nivel superior cuestionando su elección de carrera* realizada a estudiantes de educación superior del Cusco en Perú, concluyen:

Los resultados permiten concluir que el tema de las crisis dentro de los aspectos vocacionales son procesos de autoconocimiento y resignificación, en lo que los estudiantes confrontan sus expectativas desde las idealizadas con la realidad dentro del entorno formativo, reconstruyendo su sentido de vocación. (p. 34)

Esta cita invita a pensar que se ha investigado sobre cuál sería el proceso que llevaría esta crisis y qué resultado podría tener, pero más no como esta manifestación se podría relacionar con la ansiedad como un posible efecto en su aparición.

Dentro de este mismo marco continental, en una investigación de Najar (2024) llamada *Proceso de Reección Vocacional de un Grupo de Jóvenes Peruanos Universitarios* menciona como parte del análisis de los resultados de su investigación en relación con aparición la crisis vocacional “Se encontró que, mientras cursaba los primeros ciclos universitarios, todos los jóvenes comenzaron a darse cuenta de que los estudios de su elección profesional no les agradaban.” (p. 10)

Esta investigación da a notar que la crisis vocacional en estudiantes universitarios si ha sido una variable de interés para su análisis, sin embargo, se la indaga desde el énfasis en la reelección de los estudiantes.

A partir de la revisión de los antecedentes presentados, se concluye que tanto la ansiedad como la crisis vocacional en estudiantes universitarios han sido variables ampliamente investigadas durante los últimos cinco años, tanto en el contexto nacional como en el sudamericano. Cuando hablamos de ansiedad, los estudios de Suárez y Bitar (2025) y de López y Chipia (2024) destacan que es bastante común entre los estudiantes, señalando que es más frecuente en los primeros semestres de la carrera y algunos grupos más jóvenes; lo cual destaca su importancia en el contexto académico. En cuanto a la crisis vocacional, las investigaciones de Corrales y Canahuire (2026) y de Najar (2024) muestran que esta variable se ha tratado principalmente desde

el autoconocimiento, la resignificación y la reelección de la carrera, sin profundizar en factores emocionales que podrían estar detrás o que podrían identificar esta crisis.

De este modo, si bien ambas variables cuentan con un respaldo investigativo propio y consolidado, ninguno de los estudios revisados las aborda de manera conjunta ni establece una relación directa entre la ansiedad y la crisis vocacional como fenómenos que se articulan entre sí en la experiencia subjetiva del estudiante. Esta ausencia de investigaciones que integren ambas variables evidencia un vacío en el conocimiento actual, lo que sustenta la pertinencia y el aporte del presente trabajo, al proponerse analizar de manera específica cómo la ansiedad influye en la manifestación de la crisis vocacional en estudiantes universitarios.

CAPÍTULO I:

Ansiedad como síntoma

Conceptualización de la ansiedad desde la Medicina, Psiquiatría, Psicoanálisis y Psicología Clínica

La ansiedad, como concepto, tiene un desarrollo de muchos años, por esto, parece importante contextualizar sus definiciones contemporáneas en áreas como la medicina, psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología clínica, para conocer y reconocer similitudes y diferencias de estas cuatro disciplinas que se han ido fortaleciendo la una a la otra, pero con el paso de las décadas han tomado sus propias posiciones respecto a este fenómeno.

Dentro del campo de la medicina, uno de los campos de estudio más antiguos del planeta, se presenta la ansiedad de la perspectiva de los trastornos; de este modo, según la OMS (2025), “Los trastornos de ansiedad se caracterizan por un miedo y una preocupación excesivos y por trastornos del comportamiento conexos”. Los síntomas son lo suficientemente graves como para provocar angustia o discapacidad funcional importantes” (párr. 3).

La definición de la OMS sobre la ansiedad, en un primer momento, la establece desde un paradigma clínico, en relación de la intensidad de los síntomas, lo cual propone una diferenciación, donde la ansiedad dejaría de ser una respuesta humana para convertirse en un trastorno médico cuando altera el comportamiento común del paciente.

Desde la psiquiatría, donde el uso de los manuales diagnósticos es parte del proceso de trabajo con el paciente, se tiene una vista más estructurada, hablando de la ansiedad en su mayoría desde criterios diagnósticos que se pueden o no cumplir. La American Psychiatric Association (2014) en su manual diagnóstico, DSM-V menciona que los trastornos de ansiedad “Se distinguen de la ansiedad o el miedo transitorio, a menudo inducido por el estrés, por ser persistentes (p. ej., suelen tener una duración de 6 meses o más).” (p. 189).

A partir de esta postura, puede observarse que la psiquiatría establece una diferenciación entre respuestas emocionales esperables y manifestaciones que adquieren características clínicas específicas. Sin embargo, esta

distinción no implica que toda experiencia de ansiedad sea considerada necesariamente un trastorno, sino que determinados criterios permiten identificar cuándo estas manifestaciones generan un impacto significativo en la vida del sujeto.

Desde otra perspectiva, como el psicoanálisis, escuela reconocida por los aportes de Sigmund Freud y Jacques Lacan, no se conoce a este fenómeno definido anteriormente como un estado de alerta con el término “ansiedad”; por otro lado, se la considera un síntoma que tiene relación con la angustia. Como señala Fleischer (2004) citando a Lacan “en el *Seminario X* ubica a la angustia como vía de acceso a lo real bajo la forma de un lugar reservado para la falta, tan necesaria para el acceso al deseo” (p. 2).

A partir de este punto de vista, se entiende que la falta no es un elemento patológico, sino una condición estructural, es decir, que se necesita la falta, un vacío originario para que surja el deseo. Al respecto, Lacan (2008) en el *Seminario IV* señala que “nunca, en nuestro ejercicio concreto de la teoría analítica, podemos prescindir de una noción de la falta del objeto con carácter central. No es negativa, sino el propio motor de la relación del sujeto con el mundo” (p. 38).

Por consiguiente, la angustia propiamente dicha no se genera por la irrupción de una pérdida, sino ante la ausencia de la falta. Por eso, si esta falta necesaria está taponada por algún agente externo, ahí es donde se genera la angustia cuando el sujeto se enfrenta a lo real.

Desde la psicología clínica, la definición de la ansiedad desde otros puntos de vista se la reconoce como síntoma, aunque sí toma en cuenta la duración e intensidad que puede tener esta manifestación para nombrarla un trastorno o no según corresponda el caso. De acuerdo con esta idea, según la American Psychological Association (2017), en su artículo “*Más allá de la preocupación*” menciona “La ansiedad es una reacción humana normal ante situaciones estresantes. Sin embargo, en el caso de personas con trastornos de ansiedad, esos temores y preocupaciones no son temporales.” (párr. 1).

Desde esta área se menciona la ansiedad no solamente como una cuestión patológica, sino también como una expresión natural que se puede presentar en el ser humano en momentos de preocupación respecto a sus contextos, pero también hace la diferenciación de esta manifestación; en caso de que

sea de una forma prolongada, podría llegar a ser considerada un trastorno de ansiedad.

Aaron Beck, referente de la terapia cognitiva, también da una definición de la ansiedad, en relación con esta manifestación como trastorno. Según Clark y Beck (2012) en su texto *Terapia cognitiva para trastornos de ansiedad* define la ansiedad como “el estado de sentimiento negativo evocado cuando se estimula el miedo” (p. 22).

A partir de esta idea, se destaca la relación de la ansiedad con el miedo, siendo la ansiedad una reacción a partir del miedo provocado en los pacientes; de acuerdo con esto, se podría pensar la ansiedad como una respuesta desadaptativa a causa de una sensación de miedo producida por agentes externos.

Al contrastar estas perspectivas, se puede ver que, desde la medicina, la psiquiatría y la psicología clínica se propone la ansiedad como una respuesta humana ante estímulos externos o internos del propio paciente, y a su vez diferencian esta respuesta natural de una ansiedad más patológica que sí puede generar dificultades en la vida cotidiana a largo plazo. Del lado del psicoanálisis, se diferencia de estas dos disciplinas desde un enfoque donde el malestar se relaciona con el deseo y la falta estructural. En otros términos, el ser humano necesita experimentar ese vacío o inquietud para buscar y desear cosas en la vida, cuando un factor externo taponar o llena ese vacío, el sujeto se queda sin recursos subjetivos, y es allí donde emerge la angustia

Ansiedad en el contexto universitario desde el psicoanálisis

La universidad, como contexto social y educativo, es un espacio en el cual los estudiantes buscan obtener conocimiento para poder desarrollarse académica y profesionalmente. Este proceso, aunque bueno para el futuro de los alumnos, constituye también un proceso donde se involucran factores tanto externos (exigencias sociales) como internos, como lo es el proceso psíquico del estudiante universitario que transita este proceso de estudios estando muy probablemente cerca de la salida de la adolescencia.

La adolescencia, según la Organización Mundial de la Salud (s.f.), se define como "la fase de la vida que va de la niñez a la edad adulta, o sea desde los

10 hasta los 19 años. Representa una etapa singular del desarrollo humano y un momento importante para sentar las bases de la buena salud" (párr. 1).

Esta transición, de acuerdo con esta organización, es descrita desde el ámbito de la salud como un periodo de cambios, es por esto que adquiere una dimensión crucial al coincidir con el ingreso a la educación superior. Ya que, este momento no se limitaría a un cambio cronológico o de edad, sino que representaría un movimiento con relación a una reestructuración subjetiva.

En el Ecuador, en el marco de la educación superior para aquellos jóvenes que ingresan a instituciones de tercer nivel, este proceso suele venir acompañado de exigencias de varios aspectos, lo cual podría ser un punto de partida para la manifestación de la ansiedad como fenómeno en la vida de esta población. Según Supe Landa y Gavilanes Manzano (2023) "La población universitaria se encuentra en riesgo de desarrollar ansiedad como consecuencia de las diversas exigencias que viven dentro del ámbito académico, lo que repercute en el bienestar físico, emocional y social de los jóvenes" (p. 2524).

A partir de esta investigación podemos observar que la ansiedad en esta población de estudiantes en el contexto ecuatoriano es una problemática común, que puede afectar a los alumnos no solo socialmente sino también física y psicológicamente, lo cual podría repercutir aún más en su estado emocional y en su decisión de seguir con sus estudios.

Sin embargo, para el psicoanálisis este malestar toma una perspectiva clínica y subjetiva ya que se lo empieza a interrogar desde la angustia y sus defensas. Lejos de verlo como un fenómeno de malestar que repercute de forma negativa en la vida, parecer ser reconocido como una respuesta estructural ante la angustia. En este sentido, Lacan (2006) en su *seminario X* menciona "Este fantasma del que se sirve el neurótico y que organiza en el momento de usarlo, lo llamativo es que es lo que más le sirve para defenderse de la angustia, para recubirla." (p. 60).

De este modo, las manifestaciones que presentan los estudiantes universitarios en ese contexto, como síntomas físicos, emocionales, operan como un recurso difícil pero defensivo, que le permite al sujeto hacer frente a la angustia posiblemente dadas por las altas exigencias del discurso social e institucional que demandan a estos sujetos.

De este modo, las manifestaciones físicas y emocionales que presentan los estudiantes universitarios no deben interpretarse como simples fallas orgánicas. Al contrario, operan como un recurso defensivo, complejo pero necesario, que le permite al sujeto hacer frente a la angustia desencadenada por las altas demandas del discurso social e institucional contemporáneo."

Además de existir estas exigencias a las que se enfrentan los estudiantes durante toda su carrera, parece pertinente analizar cómo esta angustia no solo viene de los agentes antes mencionados, sino que también podría ser propia de la transición que atraviesan los estudiantes por el cambio de la educación secundaria a la educación superior. Basado en este contexto y pensando en la adolescencia como un proceso de cruce de un umbral desde el psicoanálisis, Focchi (2014) menciona sobre la adolescencia "la marca que deja el pasaje del umbral, con el cual el sujeto podrá identificarse o no, en otros términos: podrá gozar o sufrir." (p. 6).

De acuerdo con esta idea, se podría pensar este pasaje de la adolescencia como el golpe de la transición a un yo personal, donde él ya no es el centro del mundo familiar y las decisiones del hacer o no hacer, son totalmente responsabilidad del sujeto y no de un gran otro como son los padres, punto que puede ser un generador de angustia.

Pensando en este cambio y transición del sujeto adolescente, pareciera que más allá de lo angustiante del pasaje y el peso del sujeto por cumplir expectativas propias, se agregan los dictámenes sociales, de lo que se espera de este estudiante adolescente. Según Ruiz (2004) "...es una exigencia superyoica de la cultura demandar lo nuevo (...) El sentimiento de culpabilidad al no poder satisfacer estas exigencias no es ajeno al estado de depresión." (p. 1).

Esta cita invita a pensar a la cultura como un factor importante en el sentimiento de angustia que puedan presentar los jóvenes de esta población, que a su vez pueden llegar a generar un impacto más fuerte que el esperado según los puntos anteriormente mencionados.

En conclusión, a partir del análisis de estas citas se permite entender que lo que la universidad y la cultura catalogan como ansiedad, desde el psicoanálisis, es una manifestación de un sujeto atrapado entre dos dimensiones propias de lo social y del desarrollo psíquico, por un lado, el duelo

por el fin de la adolescencia y por otro, la presión por rendir ante la institución. De esta forma, la ansiedad y sus síntomas no deben leerse como un fracaso académico, sino como un recurso subjetivo como forma de defensa ante la angustia.

Manifestaciones de la ansiedad en estudiantes

Luego de comprender cómo se presenta la ansiedad el contexto universitario en los estudiantes adolescentes, parece importante ahora pensar en aquellas manifestaciones que se generan en relación con este contexto que viven los estudiantes día a día. A su vez es relevante precisar que la angustia no se presenta uniformemente en todos los sujetos, sino como modalidades de respuesta subjetiva y como esta respuesta puede tener una verdad que no se revela.

Parece importante para el análisis de estas manifestaciones precisar cuál es el impacto de la prevalencia de la ansiedad en los estudiantes universitarios. Al respecto, Pérez-Padilla, Chalé-Maldonado y Salgado-Burgos (2023), de acuerdo con los resultados de su investigación longitudinal realizada a una muestra de 770 estudiantes, mencionan que “En cuanto a la tasa de prevalencia de ansiedad en estudiantes de la licenciatura de Medicina de la Universidad Autónoma de Yucatán, esta fue alta (22-25%).” (p. 12)

A partir de estos datos, se evidencia que la ansiedad no sería un fenómeno aislado o transitorio, sino estaría asociada una problemática estructural con relación a la institución y que según este artículo es prevalente dentro de la población universitaria. Esta tasa del 22% al 25% invita a interrogar las severas exigencias académicas y adaptativas a las que se podrían confrontar los estudiantes en sus primeros años

Los mandatos sociales e institucionales pueden ser un detonante de la angustia y a su vez invitan a pensar las expresiones de los sujetos como objetivas, sin embargo, según el psicoanálisis esto puede traer consigo una problemática relevante para la comprensión de la subjetividad. Según Palomera (2002) “El discurso social [...] contribuye a la ignorancia del síntoma como marca particular de un sujeto en la medida en que uniformiza a los individuos” (p. 1).

Esta cita nos invita a pensar en cómo en la actualidad, existen discursos que homogeneizan la ansiedad/angustia, es decir, que las instituciones buscan que todos los estudiantes rindan por igual, pensando que esta ansiedad debe ser corregida sin tomar en cuenta los factores subjetivos de cada sujeto.

Esta angustia presente en los estudiantes a causa de estas exigencias, traen sus manifestaciones, desde el psicoanálisis podríamos pensarlas en cómo está angustia al tocar al sujeto va a tener que buscar algo por donde tramitar la angustia, deberá buscar una salida para el alivio del sujeto. Es por eso por lo que Lacan (2006) en el seminario X menciona que “Actuar es arrancarle a la angustia su certeza. Actuar es operar una transferencia de angustia” (p. 88)

De acuerdo con esta idea la angustia está relacionada con una certeza y para parar esta certeza aparece el acto que le presta esta certeza a la angustia para calmar. De este modo se puede pensar que en los estudiantes puede que existan conductas o respuestas como los son el acting out, el síntoma y el pasaje al acto que son intentos de arrancarle a la angustia su certeza paralizante a través del movimiento, transfiriendo ese malestar hacia un acto para intentar encontrar un alivio.

En relación con esta presión que podría estar detrás de los estudiantes, como consecuencia, se pueden dar situaciones que el sujeto no logra sostener y se generan momentos como bloqueos académicos, procrastinación o evitación de responsabilidades académicas. De acuerdo con esto, según Pérez (2007) “en el acting out siempre se trata de una puesta en escena, ¿de un intento por descifrar el Che vuoi? en juego, de una apelación al Otro” (p. 5).

Estas manifestaciones pueden ser pensadas como acting out, ya que son una puesta en escena que representa algo que, debido a la angustia generada por las exigencias tanto propias como familiares, sociales o institucionales, no puede decir en palabras, es decir, una apelación a un Otro amo institucional.

Para situar clínicamente estas respuestas en el ámbito universitario, es fundamental esclarecer el concepto de síntoma para el psicoanálisis. En su texto Inhibición, síntoma y angustia, Freud (1992) define textualmente que el

síntoma es "...indicio y sustituto de una satisfacción pulsional interceptada, es un resultado del proceso represivo" (p. 87).

A diferencia de la lectura médica o psicológica tradicional que ve la ansiedad como una conducta disfuncional que debe corregirse, para el psicoanálisis el síntoma es una defensa producción del sujeto dotada de un sentido cifrado. Mientras que el acting out es una respuesta de acción, una transferencia de la angustia que "hace una escena" y le habla directamente a la falta del Otro mediante el comportamiento, el síntoma propiamente dicho representaría una solución intermedia que trataría de estabilizar al sujeto, donde el Yo intenta ocultar el conflicto psíquico en lo inconsciente, pudiendo aparecer en forma de bloqueos o dificultades dentro de las responsabilidades académicas.

Otra manifestación que podría estar presente en el sujeto gracias a lo posiblemente angustiante del contexto académico en estos años de estudio puede llegar a ser la ausencia de sentido, un síntoma o lo que se conoce como ataque de pánico. Según Delgado (2011) "la ausencia de significación es efecto de la perturbación económica por fuera de la cadena asociativa. [...] Este es el fundamento metapsicológico de lo que hoy se denomina novedad: Ataque de pánico" (p. 8).

De acuerdo con este punto, se pensaría esta respuesta como un desamparo, un desamparo del cuerpo que se queda sin palabras ante lo imposible de soportar del vínculo institucional, un síntoma que podría entenderse como el sujeto está sufriendo el impacto de lo Real en el cuerpo, pero todavía no ha podido salir de ahí.

De acuerdo con el psicoanálisis podría haber otra manifestación importante que se puede prestar como las otras ya mencionadas. Esta sería una manifestación o respuesta terminal ante lo real de la angustia. De acuerdo con Lacan (2006) en el seminario X:

El momento del pasaje al acto es el del mayor embarazo del sujeto, con el añadido comportamental de la emoción como desorden del movimiento. Es entonces cuando, desde allí donde se encuentra a saber, desde el lugar de la escena en la que, como sujeto fundamentalmente historiado, puede únicamente mantener- se en su estatuto de sujeto - se

precipita y báscula fuera de la escena. Ésta es la estructura misma del pasaje al acto (p. 128)

Esta idea invita a pensar este proceso donde ya no se buscaría hacer un llamado al otro si no una salida de la escena. En el que el sujeto no tiene otra salida ante lo ominoso de la angustia que la última salida es el pasaje al acto como respuesta.

En conclusión, algunas manifestaciones que se pueden presentar en los sujetos debido a la angustia, éstas manifestaciones rebasan la lógica del poder cuantificar y la estandarización que producen las instituciones. Ya que mientras los mandatos académicos intentan corregir el síntoma para forzar que el estudiante rinda, el sujeto adolescente desde su propia falta a través de vías no verbales como lo son el acting out (como una forma de llamada al otro).

CAPÍTULO II:

Crisis vocacional en estudiantes universitarios

Concepto de vocación y crisis vocacional

Para comprender la crisis vocacional en la etapa universitaria, primero es necesario definir qué se entiende por vocación y cómo se construye este proceso a nivel psíquico. Este acercamiento no puede limitarse a una simple elección de carrera basada en capacidades específicas o demandas del mercado, sino que es algo que debe abordarse como algo complejo donde interviene la historia personal, los anhelos inconscientes y la búsqueda de un lugar en el mundo adulto. Es a través de esta definición de la vocación que nos resulta posible entender por qué emerge la crisis frente a dudas o imposibilidades de elección como un quiebre en la estructuración de la identidad del estudiante.

Desde la perspectiva de Rodolfo Bohoslavsky, en su obra *Orientación vocacional. La estrategia clínica* (1977), plantea que la elección no es solo escoger una ocupación, sino construir una identidad afirmando que: “defino en cambio la identidad vocacional como una respuesta al para qué y por qué de la asunción de esa identidad ocupacional” (p. 63). Entonces elegir implica un acto ligado directamente al sentido de vida del sujeto y no solo a su forma de ganarse la vida. De esta forma, se posiciona al individuo frente a la interrogante de su propio ser. Elegir una profesión se convierte en una vía a través de la cual el adolescente intenta responder a su deseo, proyectando en el futuro una imagen de sí mismo que busca completitud. Por lo tanto, la elección vocacional es una elección de vida donde el sujeto compromete su subjetividad y también la forma en la que este se vincula a la sociedad.

En este sentido, esta orientación con bases psicoanalíticas nos demuestra que la vocación va más allá de lo laboral para ubicarse así en el plano de lo existencial ya que de esta forma, la decisión sobre qué es estudiar es una manera de ver quién quiere ser el adolescente para darle así un sentido al propio proyecto de vida.

Integrar la perspectiva de la psicología evolutiva nos permite entender que la crisis y la formación de la identidad no surgen de la nada si no que son el

resultado del proceso individual de cada estudiante, por esta razón, es importante mencionar que Donald Super plantea que la vocación está profundamente vinculada a la formación del autoconcepto, el cual comienza en la infancia y se concreta durante la adolescencia. Al profundizar en este aspecto, Super (1963) menciona que “el grado en que el individuo cumple su tarea vocacional está en función de la forma como se desarrolla este proceso” (p. 12). Es decir que, la madurez vocacional no aparece mágicamente al finalizar el colegio si no que es un recorrido largo de irse descubriendo a uno mismo, por ejemplo, a medida que el niño crece va experimentando cosas y moldeando una imagen de sus propias capacidades, gustos y valores. Al momento en el que toca elegir una carrera, el adolescente lo que hace es intentar traducir ese concepto de sí mismo en términos ocupacionales, buscando un espacio donde esa identidad pueda validarse en el mundo real.

En conclusión, desde la mirada evolutiva, la vocación funciona como un espejo del desarrollo psicológico del individuo donde la capacidad para tomar una decisión acertada y firme depende de cuán sólido y estructurado esté el concepto que el adolescente mismo tenga consolidado a lo largo de su historia. De esta forma, ambas perspectivas permiten entender que elegir una carrera es un proceso en constante movimiento es por esto por lo que la vocación no es una revelación mágica ni una decisión estática, sino que es un proceso dinámico de construcción identitario.

Factores asociados a la crisis vocacional

La crisis vocacional no surge en el vacío, sino que está atravesada por múltiples elementos que presionan al estudiante en una etapa de alta vulnerabilidad. Existen factores tanto externos (como la presión del entorno o la familia) como internos (como la percepción de las propias capacidades) que detonan estas crisis durante los primeros ciclos universitarios, desorientando al alumno frente a su futuro.

Al respecto, un estudio presentado en el XII Congreso CLABES (2023) detalla y enumera los principales motivos que llevan a los jóvenes a interrumpir o replantearse sus estudios, destacando: “1) Crisis vocacional, como el principal motivo de deserción estudiantil, 2) Factores socioeconómicos, 3) Situaciones de salud tanto física y/o mental, 4) Problemas familiares, 5)

Opciones de laborales” (p. 869). Estos datos demuestran que el factor vocacional encabeza la lista de los principales motivos de las problemáticas universitarias como interrumpir o replantearse sus estudios.

La crisis vocacional se posiciona en primer lugar evidenciando que la falta de un deseo genuino o el sentirse ajeno y desconectado frente a la carrera elegida produce un nivel de sufrimiento psíquico y desorientación tan alto que podría llevar al adolescente a pausar su formación. En conclusión, cuando existe una fractura en la elección, el malestar psicológico resultante supera las barreras materiales, convirtiéndose en el principal detonante de la crisis vocacional.

Sumándose a estas problemáticas están las exigencias institucionales y las expectativas no cumplidas las cuales también juegan un papel importante. Estudios de revisión sobre el desajuste en estudiantes universitarios donde Pereira y Vidal (2021) citando a autores como Donoso (2010), Suárez (2015) y Fernandez (2009) a propósito del tema dicen lo siguiente “en términos psicológicos, los factores más recurrentes en la literatura corresponden a factores vocacionales y de falta de motivación, la insatisfacción de expectativas, la confianza en sí mismo, autoestima y autoconcepto” (p. 7). El estudiante al carecer de herramientas o redes de apoyo interioriza este conflicto como un fracaso personal, lo que golpea directamente su Ideal del Yo.

Al confrontar la realidad de las altas exigencias universitarias con una vocación no consolidada, el joven experimenta insatisfacción y la pérdida de confianza lo cual opera como una respuesta defensiva a un entorno que demanda certezas y rendimientos que no posee lo que hace que su autoconcepto se distorsione y se cree un ciclo de aislamiento y ansiedad. Por consiguiente, la inestabilidad en factores psicológicos clave como la autoestima y el manejo de expectativas convierte a la crisis vocacional en una experiencia silenciosa pero destructiva no solo haciendo que el estudiante dude de su elección vocacional si no que su propio valor como sujeto.

Para respaldar el impacto de estos factores psicológicos, investigaciones recientes aportan datos estadísticos en un estudio publicado en la Revista Científica Multidisciplinar G-nerando demostrando que “el 83% de los encuestados consideró que la incertidumbre sobre el futuro académico y profesional es un factor clave que afecta la estabilidad emocional de los

estudiantes” (Guerrero et al., 2024, p. 17). Este dato estadístico reafirma lo propuesto por lo anteriormente revisado (la falta de certeza vocacional y pérdida de confianza no son problemáticas aisladas, sino que afectan a la mayoría de los jóvenes). La ansiedad ante el futuro paraliza su toma de decisiones y al no contar con un concepto de ellos mismos firme, la presión externa termina por desbordar sus capacidades de afrontamiento emocional.

No obstante, desde la perspectiva del psicoanálisis es fundamental precisar que estos factores externos, institucionales y familiares no operan de manera automática ni aislada, sino que adquieren poder en tanto resuenan con los procesos intrapsíquicos del sujeto. Si la vocación hace crisis, esto obedece fundamentalmente a una crisis intrasubjetiva que se traduce en el fracaso del fantasma. En la teoría, el fantasma es la estructura que sostiene la realidad del individuo y le otorga las coordenadas para articular su deseo y saber qué lugar ocupa frente al Otro, pero cuando este posicionamiento inconsciente se da bajo la presión de las demandas universitarias, el sujeto se derrumba bajo una encrucijada estructural: *si no sé quién soy, ¿cómo puedo saber qué quiero?* Elegir una carrera es, sin duda, un acto que conlleva una gran responsabilidad personal. Es una decisión que va al corazón de lo que somos, y la crisis aparece cuando el estudiante se ve obligado a confrontar sus propios deseos, sintiendo el peso de la libertad que tiene para decidir su camino.

En pocas palabras, la crisis vocacional es el resultado de una compleja red de factores sociales, familiares y económicos. Los estudiantes no solo enfrentan la presión externa de decidir qué carrera seguir, ni el peso de un entorno que demanda resultados y certezas, lo que aumenta su ansiedad. También lidian con un conflicto interno, donde la pérdida de sus certezas sobre quiénes son les dificulta asumir la responsabilidad de sus propias decisiones.

Manifestaciones de la crisis vocacional en estudiantes universitarios.

La crisis vocacional se presenta mediante respuestas conductuales, afectivas ante exigencias institucionales que dificultan directamente su trayectoria académica durante los primeros años de la carrera. Al avanzar en la educación superior, las certezas de su elección al empezar los estudios se desvanecen, llevando al estudiante a expresiones de malestar donde se pregunta sobre su implicación en su elección de carrera.

A nivel fenomenológico, las primeras manifestaciones de este conflicto se relacionan a estados de apatía, desinterés crónico y un descenso en el rendimiento escolar. De acuerdo con Chan Chi (2021) citando a Noblejas, estas manifestaciones emocionales operan como un factor de riesgo institucional, puesto que:

...cuando los jóvenes no logran encontrar una razón por la cual vivir [...] pueden comenzar a experimentar una falta de sentido, cuyas manifestaciones son, el aburrimiento, la indiferencia e incluso la apatía. Esta falta de sentido los lleva a presentar desmotivación hacia sus estudios, carencia de metas, pesimismo, e incluso a comenzar a reprobado las asignaturas de la malla curricular... (p. 5)

La conceptualización de la autora menciona el problema desde una perspectiva educativa y motivacional. Sin embargo, al interrogar este desinterés desde la clínica psicoanalítica, la apatía y el aburrimiento no se reducen a una simple falta de metas, sino que revelan una ruptura a nivel identificadorio.

Respecto a cómo son estos estados de desestabilización, Castellanos (2020) señala que “Hay crisis en el sentido psicoanalítico cuando el discurso, las palabras, las cifras, los ritos, la rutina, todo el aparato simbólico, se revelan de repente impotentes para atemperar un real” (p. 1). A partir de esta postura, puede observarse que la reprobación progresiva y la desmotivación funcionan como un derrumbe en la estructura psíquica del estudiante. En los primeros ciclos, la carrera elegida podría perder su valor al momento de representar la falta o sostener al sujeto en el lazo universitario. Al caer las certezas identificatorias, el joven pierde la identificación que lo sostenía en su posición de estudiante, dando paso al desinterés hacia los estudios.

Este impacto en la subjetividad empuja al estudiante hacia un dilema donde el malestar interrumpe la temporalidad y la lógica del recorrido universitario. Juárez Núñez y Comboni Salinas (2014) mencionan cómo se presenta este momento de desamparo en las trayectorias de los jóvenes:

“Una de las preguntas que los estudiantes se hacen en casi todas las carreras, es ‘¿Para qué sirve lo que estoy estudiando? ¿Qué voy a hacer cuando salga de la universidad?’ Lo cual es una interrogante de vida, de proyecto a largo plazo...”. (p. 72)

Esta cita invita a pensar que la manifestación de la crisis se convierte en una pregunta punzante sobre el destino y el sentido del hacer. Lejos de ser una duda sobre el mercado laboral, esta interrogante cuestiona directamente el deseo del Otro.

En el marco de la clínica psicoanalítica, este punto se vincula estrechamente con las condiciones actuales de la subjetividad. Como lo describe Saposnik (2020) en su abordaje sobre las crisis actuales, este encuentro con lo real desborda al sujeto y lo confronta directamente con "...la inseguridad característica de la subjetividad moderna, que se define por una relación central con la angustia" (p. 1).

De acuerdo con esta idea, la parálisis que acompaña a la pregunta vocacional no funciona como un síntoma clásico que interroga al saber, sino como un corte en las amarras que unían al estudiante con la institución. Al resquebrajarse la creencia en el valor del trayecto educativo, el lazo sublimatorio con el conocimiento se rompe. La crisis se manifiesta entonces como una detención donde el estudiante queda suspendido en un vacío, desprovisto de las coordenadas simbólicas que antes le permitían responder a la exigencia académica y familiar. Las manifestaciones administrativas de la crisis, como las solicitudes de suspensión temporal o el viraje hacia el cambio de carrera, son la transcripción en la estructura universitaria de este intento del sujeto por detener el tiempo cronológico para no tener que responder a un mandato que no aloja su propio deseo.

En este punto, resulta imperativo rastrear las manifestaciones de este malestar, según Rodolfo Bohoslavsky en su obra *Orientación vocacional: la estrategia clínica*, donde se explica que, ante el colapso de la crisis,

el adolescente manifestará probablemente alguna de estas conductas: indiferencia (las carreras, las profesiones son equivalentes e intercambiables), confusión casi absoluta [...] las alteraciones de este momento se caracterizan fundamentalmente por bloqueos afectivos... (1977, p. 93).

Desde esta lectura, estas manifestaciones serían la traducción conductual de estos bloqueos afectivos y de la confusión descrita por el autor. En el estudiante, el aparato simbólico, es decir las certezas que antes le daban orden a su vida, colapsa y se revela al frenar el encuentro con lo real de la

exigencia institucional, que se presenta bajo la forma de una angustia desbordante. Al perder este apoyo, el joven cae en un estado de desamparo subjetivo, una dolorosa vivencia de pérdida de sentido en la que queda suspendido en un vacío, sin las coordenadas que antes orientaban su posición como estudiante. De este modo, las manifestaciones de la crisis operarían como la transcripción en la estructura universitaria de este intento del sujeto por detener el tiempo cronológico para no tener que responder a un mandato que no aloja su propio deseo.

En conclusión, el análisis de este subtítulo permite comprender que las manifestaciones de la crisis vocacional en estudiantes, desde la apatía y la reprobación hasta la parálisis ante la pregunta por el futuro, no son problemáticas técnicas de orientación. Desde el psicoanálisis, constituyen las coordenadas de un colapso subjetivo producido por la caída de las identificaciones y el quiebre del lazo sublimatorio con la institución. Así, las manifestaciones de la crisis operan como un indicador clínico de que el estudiante se encuentra en la necesidad de tramitar un detenimiento en su estructura psíquica, donde las conductas de abandono o la desmotivación representan los tropiezos del sujeto por hacer surgir un deseo propio allí donde el libreto escolar ha fallado.

La posición del estudiante frente a su elección y su futuro.

La transición desde el bachillerato hacia la educación superior representa uno de los procesos más significativos en los adolescentes, ya que no solo se podrían llegar a presentar nuevas exigencias en relación con situaciones académicas, sino también un impacto en los procesos del sujeto. Este periodo de transición coloca al estudiante en una posición donde se encuentra presionado a responder a las demandas de rendimiento, autonomía y la inserción en una estructura institucional nueva, además de estar situado ante la responsabilidad de tener que elegir y decidir un camino, asumiendo su propia decisión a futuro.

Desde la perspectiva de una investigación en el ámbito educativo, este periodo se caracteriza como un momento de cambios drásticos. Silva Laya (2011) citando a Adrián De Garay da puntos para conocer la magnitud de este proceso, afirmando que "...en el primer año de la licenciatura, la ruptura

pedagógica, cultural y generacional con respecto al bachillerato es brutal. Los jóvenes entran en un universo desconocido, una nueva institución que rompe en muchos sentidos con el mundo familiar y escolar previo" (p. 107).

Según lo que esta cita explica, la inserción universitaria no es un cambio paulatino, sino un choque estructural en relación con las redes construidas anteriormente, ya que, al ingresar a la universidad, ese suelo desaparece, ya que el estudiante se topa con lógicas burocráticas y una exigencia de autonomía para la cual no todos los estudiantes están preparados. Donde pareciera que se trataría de una pérdida de los soportes familiares y escolares que antes sostenían su identidad, obligándolos a posicionarse en una soledad institucional.

Esta inserción inicial introduce un escenario de desestabilización que se complejiza en el plano de las metas del porvenir, puesto que, como cita Silva Laya (2011) de las teorizaciones de Vincent Tinto "muchos estudiantes comienzan la universidad sólo con una vaga idea de por qué lo han hecho, y tal incertidumbre puede menoscabar su voluntad" (p. 108).

Al analizar este planteamiento, pensándolo desde una perspectiva psicoanalítica, pareciera que esa incertidumbre demuestra que el estudiante, muchas veces, ingresa a una carrera respondiendo a la demanda del Otro familiar (los mandatos de éxito, las expectativas paternas o la inercia social) y no a un deseo propio. Cuando la realidad universitaria le exige un compromiso activo con el estudio, esa voluntad sostenida en el deseo ajeno se desfallece. La "incertidumbre" es, en realidad, el síntoma de un sujeto que no se encuentra representado en la elección que supuestamente tomó. Por eso pareciera que el lazo con el saber se quiebra y la parálisis académica podría emerger como la única defensa posible ante un futuro que el sujeto podría experimentar como ajeno.

Sin embargo, cuando el análisis pedagógico sintetiza que estos fenómenos responden meramente a "problemas de adaptación" o variables técnicas de rendimiento. Lo que la sociología de la educación explica como "desajuste" o "incertidumbre en las metas", la clínica psicoanalítica lo lee como la llegada de una fractura estructural y subjetiva. Chamizo (2020) formaliza la irrupción de este malestar bajo el estatuto de la crisis, señalando que esta "...remite

tanto a un cambio caracterizado por el deterioro repentino y violento de una situación, como a la decisión a tomar exigida por ese cambio" (p. 1).

A partir de esta conceptualización, la crisis vocacional pierde su máscara de "problema escolar" y asume su dimensión subjetiva. El "deterioro repentino y violento" describe el instante en que los ideales infantiles y las garantías familiares caen. La universidad confronta al joven con la caída del Otro dador de certezas. Lo verdaderamente angustiante de la transición no es el cambio de rutinas, sino la "decisión a tomar exigida por ese cambio". Elegir un camino profesional implica, estructuralmente, asumir la castración, es decir aceptar que elegir algo significa perder todo lo demás y que el Otro no puede garantizar que esa elección sea la "correcta".

De este modo, la supuesta dificultad adaptativa revela su verdadera dimensión: es un tiempo de perplejidad donde el sujeto queda suspendido frente a la encrucijada de tener que elegir y decidir un camino, quedando "... en un tiempo en el que ya no sabe dónde está..." (Lacan, citado en Chamizo, 2020, p. 1).

Estar en un tiempo donde "ya no se sabe dónde está" definiría la experiencia fenomenológica de la crisis vocacional. Es el estado de vacilación subjetiva donde las identificaciones del pasado (el ser el "buen alumno") ya no sirven para responder a lo que la universidad le demanda, pero las identificaciones del futuro (el profesional, el adulto) todavía no se han consolidado. Esta desorientación no debe corregirse apresuradamente con intervenciones pedagógicas remediales o consejos directivos, debe ser escuchada como el momento fundante donde el sujeto, al perder los mapas del Otro, se ve forzado por primera vez a interrogarse por su propio deseo.

Para explicar cómo esta situación conduce al joven a la pregunta por su futuro, resulta indispensable interrogar bajo qué coordenadas se posiciona el estudiante ante lo que decide. Bohoslavsky (1977) menciona las raíces de cómo los vínculos primarios podrían comandar la elección del sujeto

El "yo quisiera ser..." de los chicos es siempre un "yo quisiera ser como un fulano que posee tales o cuales virtudes y que ha establecido tal o cual relación conmigo". Así como el ideal del yo se establece sobre la base de identificaciones con adultos significativos, el ideal del yo en términos ocupacionales se establecerá en términos de relaciones,

cargadas afectivamente, con personas que ejercen roles ocupacionales. (p. 47).

De acuerdo con esta idea, el acto de elegir una carrera no siempre es autónomo al inicio ya que el estudiante, al verse arrojado a la presión de la vida universitaria y a la inminencia de su futuro, adopta una posición que estaría entrelazada a sus identificaciones familiares previas, se entendería que escoger un destino sería como el intento de sostener, a través de la carrera, una especie de acuerdo con el Gran Otro de la familia. A partir de este punto, el joven podría posicionarse de diversas formas, por ejemplo, posiblemente lo hace como un reflejo del deseo paterno, intentando encarnar el ideal que la mirada de los padres le demanda, incluso como un intento de seguir el camino trazado por las generaciones que le precedieron, buscando preservar el lazo de amor y reconocimiento en el núcleo familiar.

Sin embargo, Bohoslavsky (1977) advierte que esta idea primaria también se puede dar al reverso y estructurar una posición diferente en el sujeto

La identidad negativa es una interferencia en el logro de la identidad ocupacional. Es el producto de las identificaciones con los aspectos rechazados, fundamentalmente por el grupo familiar. Se llama identidad negativa porque es lo contrario de lo que el grupo familiar espera que sea el adolescente. (p. 57-58).

A partir de esta cita, el autor explica que la identidad negativa revela que la inadaptación o fracaso en la carrera puede ser, en realidad, el modo en que el joven se defiende y se opone activamente a los mandatos asfixiantes del deseo de los padres. El estudiante se sitúa así en una encrucijada donde el retroceso en los estudios funciona como un intento desesperado de marcar una frontera frente a las expectativas del entorno.

Finalmente, las dificultades para adaptarse al primer año de universidad y las relaciones con el entorno familiar se juntan en el momento en que el joven debe tomar una decisión sobre su futuro. El malestar expresado en las malas notas, el desgano o la confusión no puede entenderse como una simple falta de interés o de técnicas de estudio. Al contrario, estos problemas muestran una crisis, donde las presiones reales que describe la educación sirven como el escenario donde estalla el conflicto del estudiante. La parálisis que detiene su camino es la respuesta de un joven ante la pérdida del apoyo total de los

adultos y la cercanía de su futuro. De este modo, la posición del estudiante frente a su elección se define en el punto donde logra despedirse de su pasado y hacerse cargo de su vida, aceptando el peso de un deseo que debe sostenerse por sí mismo, lejos de lo que su familia le exige y de las promesas de seguridad de la universidad.

CAPÍTULO III:

El estudiante en el contexto universitario

La adolescencia frente a la exigencia de crecer

Para comprender la vulnerabilidad del estudiante frente a la crisis vocacional, es indispensable situar primero su momento principal el cual es la salida de la adolescencia y la entrada a la juventud. Desde la perspectiva del desarrollo psicosocial postulada por Erik Erikson (1968) en su obra *Identidad, juventud y crisis*, la juventud no se reduce a una simple categoría, sino que constituye una etapa vital decisiva caracterizada por la inserción social y la consolidación de la identidad. Para explicar este proceso, Erikson utiliza el concepto de “moratoria psicosocial” definiéndose como:

Una moratoria es un período de demora que se concede a alguien que no está listo para cumplir una obligación o que se impone a aquel que debería darse tiempo a sí mismo. En consecuencia, entendemos por moratoria psicosocial una demora en lo que respecta a compromisos adultos, y no obstante, no se trata sólo de una demora. Es un período que se caracteriza por una autorización selectiva que otorga la sociedad. (p. 128)

A diferencia del adolescente, donde el conflicto principal es el desapego del núcleo familiar, el joven se enfrenta a la tarea de articular sus deseos internos con las oportunidades reales del mundo adulto. Por lo tanto, el ingreso a la juventud marca el momento exacto en el que la pregunta de “¿quién soy?” pasa inevitablemente a un “¿qué haré en la sociedad?”.

Esta etapa de transición no representa únicamente un cambio biológico, sino un trabajo psíquico de reestructuración. Es precisamente en medio de esta inestabilidad emocional que el entorno social y familiar le exige al estudiante “crecer” y tomar decisiones definitivas sobre su futuro profesional, generando un choque directo entre sus propios tiempos internos y las demandas aceleradas del mundo exterior.

Desde el marco psicoanalítico clásico, Arminda Aberastury y Mauricio Knobel (1970), en su obra *La adolescencia normal*, definen esta etapa como

un periodo marcado por pérdidas necesarias para alcanzar la madurez. Al respecto, los autores afirman que el adolescente atraviesa por:

Tres duelos fundamentales: a) el duelo por el cuerpo infantil perdido, base biológica de la adolescencia, que se impone al individuo; b) el duelo por el rol y la identidad infantiles, que lo obliga a una renuncia de la dependencia y a una aceptación de responsabilidades; c) el duelo por los padres de la infancia, a los que persistentemente trata de retener en su personalidad. (p. 10)

El joven se encuentra despidiéndose de la seguridad que le brindaba la niñez, un momento en el que él no tenía que hacerse cargo de sus decisiones ya que, en ese momento, sus figuras de autoridad responden por él. Al tener que elegir una carrera universitaria, la sociedad le retira el permiso de ser un niño y le exige que asuma una posición adulta, responsable y productiva. Esta presión por definir su identidad vocacional choca con el psiquismo que apenas está intentando procesar todos estos cambios internos, lo que despierta niveles de angustia y dificulta la capacidad de elección frente al futuro.

Para comprender el alcance real de este planteamiento, es fundamental aclarar el papel del duelo psicológico en este contexto. Al respecto de esto, Rodolfo Bohoslavky (1977), en su obra *Orientación vocacional. La estrategia clínica*, explica textualmente cómo la renuncia es inherente a la decisión vocacional:

Al elegir, está fijando quién deja de ser, está eligiendo dejar de ser adolescente, dejar de ser otro profesional, está optando dejar otros objetos. En la medida en que elige, deja; y éste es otro motivo para decir que la elección ocupacional, como cualquier otra conducta, supone conflictos y maneras de encararlos y resolverlos. Se "dejan" objetos y formas de ser. Por eso siempre la elección de carrera supone elaborar duelos. (p. 71)

El adolescente se ve obligado a tramitar la pérdida de una parte del pasado para dar paso al futuro. Al ingresar a la universidad, la joven nota que ya no cuenta con el amparo de los padres ni con la predictibilidad de la secundaria, lo que hace que se realice un esfuerzo adaptativo para construir una autonomía que aún no se siente capaz de sostener.

Esta reestructuración interna sitúa al estudiante en una posición de fragilidad de la que muchas veces el entorno no es consciente. Al estar casi toda su energía concentrada en tramitar las pérdidas e intentar estabilizar quién es, el joven se queda sin recursos emocionales suficientes para hacer frente a las exigencias que le plantea el ingreso a la educación superior. De esta forma la ansiedad se manifiesta no como un temor a reprobar un examen, sino como un miedo a fracasar frente al estándar de adulto exitoso que se espera de él.

Las exigencias del entorno familiar a menudo complican esta transición personal, ya que los padres sin darse cuenta proyectan sus propias expectativas y miedos económicos sobre la carrera que su hijo debería elegir. Esto convierte lo que debería ser una decisión libre en una especie de mandato. Cuando el adolescente no encuentra un espacio para explorar otras opciones o expresar su falta de interés en el camino que se espera de él, empieza a ver la incertidumbre como un riesgo de decepcionar a sus padres. Toda esta presión externa hace que el estudiante deje de escuchar lo que realmente quiere, dejándolo sin poder decidir y provocando finalmente la crisis vocacional.

En síntesis, la adolescencia es un periodo caracterizado por la vulnerabilidad psíquica que conllevan los duelos por la infancia perdida. Al exigirle al joven que defina su futuro académico y laboral justo en el momento en que su identidad está deconstruyéndose, se crea el escenario para que surja la crisis vocacional.

El encuentro con el discurso universitario

Una vez que el adolescente da el paso hacia la educación superior, no solo cambia de institución educativa, sino que ingresa a un nuevo ordenamiento simbólico y social. La universidad posee lógicas, exigencias y ritmos muy distintos a los del colegio secundario, donde el estudiante pasa de ser guiado y contenido de cerca a tener que responder por sí mismo ante un sistema académico rígido. Este choque inicial con la realidad institucional es un factor determinante que, lejos de alojar las dudas del estudiante, suele intensificar sus sentimientos de desorientación al no encontrar un espacio que le permita procesar su transición.

En relación con el reto que supone ajustarse a este nuevo escenario educativo, Silva Laya (2011), en su investigación sobre el acceso a la educación superior, describe el primer camino universitario como un periodo de gran vulnerabilidad en términos de adaptación, destacando que:

El primer año de estudios universitarios constituye un tramo crítico para el éxito académico... implica la transición de una cultura escolar guiada y estructurada a una cultura universitaria que demanda un alto nivel de autonomía, autorregulación y reconfiguración del rol del estudiante. (p. 104)

Este enfoque muestra que el choque institucional no es solo una cuestión pedagógica, sino que también tiene un componente subjetivo. Cuando el estudiante llega a la universidad, viene de un entorno escolar que solía regular su comportamiento y ofrecerle un marco de contención. Al enfrentarse a la libertad y a la necesidad de autorregulación que exige el ambiente universitario, el joven se siente desorientado: la ausencia de límites claros lo empuja a asumir una responsabilidad adulta para la cual, a veces, no tiene las herramientas emocionales necesarias. Si esta exigencia de autonomía se percibe como una carga en lugar de un proceso gradual, esa desorientación inicial puede transformarse en síntomas de ansiedad.

Para entender el impacto de esta estructura, es fundamental definir qué es el discurso universitario para el psicoanálisis. De acuerdo con Jacques Lacan (1992), en su obra *El Seminario, libro 17: El reverso del psicoanálisis*, un “discurso” no se refiere al uso de la palabra, sino a un tipo de lazo social que regula la relación de dominación entre los sujetos. Al formalizar el discurso de la universidad, Lacan explica cómo el mando ya no lo ejerce una autoridad tradicional o un maestro, sino el propio sistema que exige rendimiento. Al respecto, Lacan menciona “No crean que el amo está todavía ahí. Lo que permanece es la orden, el imperativo categórico: *Sigue sabiendo*. Ya no hace falta que haya nadie ahí.” (p. 111)

Esto implica que, en el ámbito de la educación superior, ya no es una figura de autoridad tradicional la que tiene el control, sino más bien un conocimiento estandarizado que se manifiesta a través de créditos, planes de estudio y calificaciones numéricas. De esta manera, el estudiante se convierte en un receptor que debe esforzarse para cumplir con las demandas de este sistema.

Al dirigirse a los jóvenes universitarios para explicarles su malestar ante esta maquinaria que los concibe únicamente como un objeto de rendimiento, Lacan describe el efecto destructivo de esta exigencia:

Se trata de saber por qué los estudiantes se sienten, como no se siente los otros, de más. No parece en absoluto que vean claramente cómo salir de esto. Quisiera que se den cuenta de que un punto esencial del sistema es la producción - la producción de la vergüenza. (p. 212)

Al quedar reducido a un receptor que debe rendir para satisfacer las demandas del sistema sin que se le otorgue un espacio para dudar, el alumno interioriza esta “vergüenza” como un fracaso personal desconectando así al estudiante de su propio deseo, arrastrándolo a experimentar una desconexión subjetiva.

En este punto del análisis, resulta indispensable esclarecer el mecanismo mediante el cual se produce esta desconexión. Dado que la pérdida del deseo propio en el contexto institucional opera a través de la asimilación de mandatos externos, es necesario recurrir al concepto de Ideal del yo. De acuerdo con el *Diccionario de Psicoanálisis* (Laplanche y Pontalis, 1996), el Ideal del yo se define como la:

Instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (idealización del yo) y de las identificaciones con los padres, con sus sustitutos y con los ideales colectivos. A título de instancia diferenciada, el ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse. (p. 180)

En el escenario universitario, la institución y sus exigencias se construyen como ese nuevo ideal colectivo. El individuo deja de lado sus pensamientos y pasiones más auténticas, intentando adecuarse a un modelo que no le pertenece. Cuando el alumno nota que el sistema solo se interesa por los créditos aprobados, se produce la desconexión en la que el estudiante deja de sentirse el autor de su aprendizaje y pasa a percibirse como un número más, quitando a la carrera de todo sentido motivacional interno.

La angustia aparece justamente cuando el estudiante descubre la distancia que hay entre lo que la universidad le exige ser (un estudiante ideal, enfocado y productivo) y lo que él verdaderamente siente internamente (duda, desinterés o confusión). Asimismo, este escenario saca a la luz un conflicto

entre los tiempos subjetivos del estudiante y los tiempos de producción que maneja la institución. Mientras que un joven sumergido en una crisis vocacional requiere de pausas, de un tiempo de espera para reflexionar, procesar sus duelos y aclarar su mente, la estructura universitaria impone un calendario inflexible, acelerado y continuo de evaluaciones, entregas y asistencia obligatoria. Este desajuste cronológico impide que el alumno tramite su malestar psíquico de manera saludable.

Por lo tanto, el encuentro con el discurso universitario representa un impacto desestabilizador para el estudiante. La rigidez de la institución, al priorizar el rendimiento y el saber por encima del tiempo subjetivo que requiere un joven para consolidar su vocación, actúa haciendo que se profundice la crisis, arrastrando al alumno hacia la desconexión y la angustia académica.

Conflictos internos en estudiantes universitarios

Habiendo analizado las exigencias de la transición adolescente y el peso del discurso universitario, resulta evidente que la crisis vocacional no es simplemente un problema de adaptación a un entorno externo, sino que toda esta presión ambiental e institucional termina por introyectarse, refiriéndonos con esto a que el estudiante la absorbe y la convierte en un mandato interno. Es en este punto donde la problemática deja de ser un choque entre el joven y el mundo, para transformarse en una batalla dentro de su propia mente. Las expectativas de sus padres y la obligación de ser productivo se instalan en su psiquismo, chocando de frente con su propia vulnerabilidad y sus deseos aún no definidos.

Para comprender la magnitud clínica de esta ruptura, es imperativo definir qué significa exactamente un conflicto psíquico. De acuerdo con el *Diccionario de Psicoanálisis* (Laplanche y Pontalis, 1996), este fenómeno es la base fundamental de toda manifestación clínica y se define de la siguiente manera:

En psicoanálisis se habla de conflicto cuando, en el sujeto, se oponen exigencias internas contrarias. El conflicto puede ser manifiesto (por ejemplo, entre un deseo y una exigencia moral, o entre dos sentimientos contradictorios) o latente, pudiendo expresarse este último de un modo deformado en el conflicto manifiesto y traducirse especialmente por la

formación de síntomas, trastornos de la conducta, perturbaciones del carácter, etc. (p. 77)

En la mente del estudiante universitario, este conflicto asume la forma de una guerra entre dos fuerzas irreconciliables. Por un lado, se encuentra su deseo genuino, que muchas veces le pide una pausa, un cambio de carrera o el tiempo necesario para explorar quién es realmente sin la presión de tener que producir. Por el otro lado, se alza la exigencia moral encarnada por el Superyó. Al respecto, el *Diccionario de Psicoanálisis* (Laplanche y Pontalis, 1996) define a esta estructura como:

Una de las instancias de la personalidad, descrita por Freud en su segunda teoría del aparato psíquico: su función es comparable a la de un juez o censor con respecto al yo. Freud considera la conciencia moral, la autoobservación, la formación de ideales, como funciones del superyó. (p. 419)

En el estudiante que atraviesa una crisis vocacional, este “juez” interiorizado se alimenta directamente de los sacrificios económicos de sus padres, del miedo a decepcionar a su familia y del mandato social que le exige alcanzar el éxito de forma acelerada. Al no poder satisfacer de manera simultánea a su deseo y a este censor interno, el joven queda atrapado en una parálisis emocional desgarradora (no puede abandonar la carrera sin sentir una culpa devastadora dictaminada por su Superyó), pero tampoco puede continuar estudiando sin traicionar su propia identidad.

Es precisamente esta imposibilidad de resolución la que vuelve al conflicto latente, obligándolo a buscar otras vías de escape. Como bien señala la definición clínica clásica, cuando las exigencias contrarias no pueden ser tramitadas de forma consciente, el psiquismo recurre a la formación de síntomas para intentar descargar esa tensión interna. En el contexto de la crisis vocacional, este síntoma es, por excelencia la ansiedad. La angustia que experimenta el alumno antes de un examen o la fatiga crónica ante los libros no son problemas médicos aislados ni solo reacciones al estrés académico, son la manifestación corporal de un joven que está luchando internamente por no desaparecer bajo el peso de lo que ese “juez” severo espera de él.

Como consecuencia de esta batalla constante, la energía mental del estudiante se agota y al tener toda su capacidad psíquica invertida en sostener sus barreras defensivas para que la angustia no lo desborde, se queda momentáneamente sin recursos cognitivos para el aprendizaje. Este fenómeno clínico cuenta con un respaldo en la psicología educativa contemporánea. Al respecto, Reinhard Pekrun (2006), en su artículo titulado *The control-value theory of achievement emotions* (La teoría de control-valor de las emociones de logro) explica que las emociones que no están vinculadas directamente con la tarea académica que se está realizando desvían la atención del estudiante, por lo que “reducen los recursos cognitivos disponibles para los propósitos de la tarea” (p. 326, traducción propia).

Esto explica la desconcentración, la procrastinación y la aparente desmotivación que suelen reportar los docentes universitarios ante un alumno en crisis. El joven no es perezoso ni carece de intelecto; sino que se encuentra en un estado de parálisis defensiva. Su mente congela su rendimiento académico como un mecanismo inconsciente para ganar tiempo, evitando así tener que tomar una decisión definitiva sobre su futuro que implique renunciar a alguna de las dos fuerzas en conflicto.

En pocas palabras, el núcleo de la crisis vocacional se encuentra en un conflicto interno. La batalla entre lo que realmente desea el estudiante y las expectativas morales que su Superyó ha asimilado genera un estancamiento. Al no poder encontrar una solución clara a esta encrucijada, su mente transforma esa tensión en síntomas de ansiedad y parálisis académica. Esto nos permite comprender cómo este sufrimiento impacta directamente en su rendimiento y en su habilidad para tomar decisiones.

Impacto en la experiencia académica y toma de decisiones

Como resultado de esta lucha interna entre el deseo genuino y las exigencias del Superyó, la experiencia académica del estudiante experimenta un cambio. La universidad deja de ser percibida como un espacio de aprendizaje y crecimiento profesional, y se convierte en un escenario de malestar emocional. El desgaste mental que hemos mencionado no solo agota sus recursos emocionales y bloquea su capacidad reflexiva, sino que también transforma por completo la forma en que el joven se relaciona con la

institución, sus compañeros y su propio futuro. Al sentirse atrapado en una carrera que no logra hacer suya, el estudiante comienza a ver la rutina universitaria como una pesada carga.

Este malestar se refleja en comportamientos que el sistema educativo tiende a etiquetar como “bajo rendimiento” o “falta de compromiso”. Sin embargo, desde el enfoque del psicoanálisis, estos comportamientos se ven como mecanismos de defensa que operan de manera inconsciente. En este contexto, el estudiante puede optar por ausentarse o procrastinar, utilizando estas estrategias como una manera de tomarse un respiro mientras enfrenta su crisis. Reprobar una materia no es, en este contexto, un problema exclusivo de falta de estudio, sino un freno de emergencia que el psiquismo activa para evitar avanzar hacia un futuro profesional (y una identidad adulta) que el sujeto rechaza internamente, pero que no se atreve a abandonar de forma consciente por miedo a la culpa.

Esta acumulación de fracasos académicos y tensión emocional empuja al estudiante hacia un punto de quiebre donde la toma de decisiones se vuelve impostergable: debe elegir si permanecer en la carrera, cambiar de facultad o abandonar los estudios por completo. Para entender el peso real de esto, es necesario comprender que la decisión vocacional no es un simple trámite. Al respecto, Rodolfo Bohoslavsky (1977), en su obra *Orientación vocacional. La estrategia clínica*, describe textualmente la profundidad de esta elección al afirmar que:

La elección que debe realizar el estudiante implica para él en cierto modo el acceso al mundo adulto, lo que genera dificultades referidas a: a) su propia problemática adolescente; b) el despegue del colegio secundario y c) el ingreso a la universidad y ulteriormente al mundo del trabajo (con la adquisición de una nueva posición en la sociedad). (p. 209)

Desde esta perspectiva psicoanalítica sobre la elección, se incorpora la teoría del desarrollo vocacional de Donald Super (1953). Este autor sugiere que elegir una carrera no es un evento aislado, sino más bien un proceso continuo en el que se pone en práctica nuestro autoconcepto. Super sostiene que:

En la elección de una ocupación, el individuo busca implementar su autoconcepto, de modo que la satisfacción laboral y vital depende del grado en que el individuo encuentra escenarios adecuados para llevar a cabo la imagen que tiene de sí mismo (p. 187).

Al poner en diálogo esta perspectiva con el tema de la angustia, se hace evidente que la crisis vocacional surge precisamente cuando se pierde la oportunidad de reflejar ese autoconcepto en la carrera elegida. Cuando la imagen que el estudiante tiene de sí mismo no coincide con el perfil que la profesión o las expectativas familiares exigen, la persona experimenta una ruptura en su identidad. La dificultad de encontrar un espacio adecuado para su yo auténtico convierte la rutina académica en una experiencia ajena y amenazante, donde el miedo a que cualquier decisión pueda borrar su propia subjetividad oscurece el proceso de toma de decisiones.

Tomar una decisión sobre vocación en medio de una crisis es, decidir quién ser en el mundo adulto. Siendo un posible riesgo ya que, cuando la ansiedad se vuelve abrumadora, el estudiante pierde la capacidad de elegir con libertad. Ya que en lugar de procesar sus emociones y escuchar lo que realmente desea, a menudo termina tomando decisiones impulsivas, como cambiar de carrera o abandonar sus estudios. Esta “huida” no resuelve la crisis vocacional que hay en el fondo, y por eso muchos jóvenes se encuentran cambiando de una carrera a otra, atrapados en un ciclo de desilusión, estancamiento y angustia.

En resumen, la crisis vocacional y la ansiedad pueden afectar la experiencia académica de los estudiantes, de esta forma convirtiendo el aprendizaje en un momento de sufrimiento y autosabotaje. Cuando llega el momento de tomar decisiones, la presión de asumir la adultez puede convertirse en un punto de ruptura ya que, si esta elección se basa en la angustia, podría llevar a la deserción o a la inestabilidad tanto emocional como académica. Sin embargo, si se aborda el conflicto de manera adecuada, esa decisión puede ser necesaria para superar la crisis y alcanzar una posible madurez vocacional.

Por lo tanto, comprender la relación entre la ansiedad y la crisis vocacional significa darse cuenta de que decidir si continuar, hacer una pausa o dejar una carrera no se trata solo de mirar calificaciones o habilidades académicas. En

realidad, es permitir que la persona reconozca su sufrimiento en un entorno donde pueda cuestionar las presiones externas y rediseñar un proyecto profesional que esté impulsado por sus propios deseos, en lugar de por una culpa inconsciente.

CAPÍTULO IV:

Metodología

Enfoque

La investigación se realizó desde una perspectiva cualitativa, enfocándose en comprender los significados y las experiencias personales que los estudiantes universitarios asocian con la ansiedad y la crisis vocacional. Este enfoque permitió explorar esta problemática desde la perspectiva de los propios participantes, teniendo en cuenta sus acciones, sus palabras y la manera en que se relacionan dentro del entorno universitario. En este sentido, Piña (2023) señala que “la investigación cualitativa aborda los significados, las acciones de los individuos y la manera en que estos se vinculan con otras conductas propias de la comunidad” (p. 2). Esta elección metodológica se justificó porque la ansiedad y la crisis vocacional son fenómenos intrapsíquicos que no pueden reducirse a estadísticas frías, requiriendo un abordaje clínico que permitiera escuchar el sufrimiento del estudiante desde su propio lenguaje y vivencia.

Paradigma / Modelo

La investigación se inscribió en el paradigma interpretativo, el cual concibe la realidad social como una construcción de significados producida por los sujetos a partir de su experiencia y de sus interacciones. Este paradigma se centró en la comprensión de las acciones humanas y de la vida social, priorizando el sentido que los sujetos atribuyen a sus vivencias por sobre la explicación causal. Al respecto, Walker (2022) sostiene que “el paradigma interpretativo ‘se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social’ y renuncia al ideal objetivista de la explicación para privilegiar la comprensión” (p. 4). Su uso se justificó porque la crisis vocacional representa una pérdida de sentido personal, por lo que el objetivo fue interpretar clínicamente cómo el sujeto construye y le otorga significado a su angustia frente a las exigencias universitarias.

Método

Se utilizó un método descriptivo comparativo, el cual permitió detallar las características y establecer paralelos entre los distintos grupos. Para respaldar este alcance metodológico, Sampieri et al. (2014) señalan que los estudios descriptivos “buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 92). Este método facilitó un acercamiento directo a la forma en que los participantes hablaban, sentían, pensaban e interactuaban, permitiendo contrastar cómo construían o deconstruían su identidad vocacional ante las exigencias del entorno. Su aplicación fue indispensable y se justificó para explorar la esencia de la experiencia vivida, y comparar cómo se estructuraba el miedo al fracaso y la incertidumbre identitaria del alumno frente al imperativo de rendimiento de la institución, contrastándolo directamente con la lectura de los profesionales.

Técnicas

Para la recolección de la información, se aplicó como técnica principal la entrevista estructurada, dirigida tanto a los grupos de estudiantes como al de profesionales. Al respecto, Sampieri et al. (2014) señala que en la entrevista estructurada “el entrevistador realiza su labor con base en una guía de preguntas específicas y se sujeta exclusivamente a ésta” (p. 403). El uso de esta técnica se justificó porque garantiza que todos los participantes aborden las mismas temáticas centrales, permitiendo una recolección de datos que facilita la comparación directa entre la ansiedad en cuanto a la crisis vocacional del estudiante y la lectura clínica del profesional para triangular y validar dicho malestar.

Instrumentos

Para este estudio, se emplearon instrumentos propios de la investigación cualitativa orientados a la producción de discurso, atendiendo a las percepciones, emociones, creencias y experiencias manifestadas en el lenguaje. De acuerdo con Sampieri (2014), “lo que se busca en un estudio cualitativo es obtener datos de personas, comunidades, situaciones o

procesos en profundidad, en las propias formas de expresión de cada uno” (p. 396). En función de ello, los instrumentos utilizados fueron una guía de entrevista, grabadora de audio y un consentimiento informado. La elección específica de preguntas abiertas se justificó porque evita condicionar al participante con respuestas predeterminadas, actuando como facilitador del discurso libre, lo cual es vital para que emerjan las contradicciones y marcas clínicas del conflicto interno.

Población o Muestra

La población del estudio estuvo conformada por participantes de una universidad privada de la ciudad de Guayaquil, seleccionados mediante un tipo de muestreo intencionado. Sobre esta técnica, Sampieri et al. (2014) afirman textualmente que en estas muestras “la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador” (p. 175). Bajo este criterio, la muestra final quedó constituida por un total de 12 participantes, divididos en cuatro grupos de estudio: tres alumnos que cursaban el tercer semestre, tres que se habían tomado una pausa académica, tres que habían desertado de la carrera y tres profesionales de Asesoría Pedagógica Estudiantil (APE) y consejería estudiantil, todos con experiencia en el apoyo a jóvenes universitarios. Su participación fue clave, ya que permitió conectar la experiencia personal de la ansiedad y la crisis vocacional que los estudiantes compartieron, con la perspectiva pedagógica y clínica que aportaron los profesionales de APE y consejería estudiantil.

CAPÍTULO V:

Presentación y análisis de resultados

Con la finalidad de conocer la relación entre la ansiedad y la manifestación de la crisis vocacional en estudiantes universitarios, se realizaron entrevistas individuales estructuradas. Las entrevistas fueron realizadas a tres grupos de estudiantes de una universidad privada de Guayaquil, con experiencia en distintos momentos de la trayectoria académica, y a un grupo de profesionales del área de Asesoría Pedagógica Estudiantil (APE) y consejería estudiantil, con experiencia en el acompañamiento de estudiantes universitarios.

Esto permitió conocer, desde la experiencia de los propios estudiantes, cómo se manifiesta la ansiedad en su trayectoria universitaria y de qué manera se relaciona con los momentos de crisis vocacional o duda respecto a la continuidad de su carrera; y, desde la mirada de los profesionales, que han observado en torno a estos fenómenos al momento que se presentan en su labor cotidiana de acompañamiento. Para ello, se utilizó un consentimiento informado con cada participante.

En esta vía, dichos estudiantes dieron su testimonio acerca del tema desde su propia experiencia, y los profesionales aportaron una mirada distinta hacia los mismos fenómenos desde su práctica clínica y pedagógica. Posterior a esto, se presentará el análisis de las entrevistas en el siguiente apartado, organizado en los cuatro grupos que conformaron la población del estudio: doce participantes en total, distribuidos en cuatro grupos de tres personas cada uno.

Estudiantes (Actualmente Cursando) - Tercer Ciclo

Con respecto a las variables del trabajo de titulación, para este grupo se tomaron en cuenta las relacionadas con: ansiedad, rendimiento académico, duda vocacional y decisión de continuidad en la carrera. Para esta recolección de datos se escogieron las voces de tres estudiantes que actualmente cursan el tercer semestre de la carrera de Psicología Clínica.

Tabla 1 Variables de investigación de estudiantes cursando tercer ciclo

Variables	Tipo de pregunta	Pregunta	Respuesta
Ansiedad	Semiestructurada	¿Has sentido ansiedad a lo largo de tu trayectoria universitaria? ¿En qué momentos?	“Al inicio al empezar la carrera yo sentí bastante ansiedad más que todo por el tema de que yo no soy de aquí yo soy foránea.”
Rendimiento Académico	Semiestructurada	¿De qué manera esa ansiedad afecta su forma de estudiar, de rendir en exámenes y de relacionarse con sus compañeros y docentes?	“Sí me da ansiedad el hecho de tener bajas notas, debido a que tengo miedo de perder la beca, claro.”
Crisis Vocacional	Semiestructurada	¿Ha habido momentos en su recorrido universitario en los que se hayan cuestionado si esta es realmente la carrera que quieren seguir? ¿Cómo fue esa experiencia?	“Me fue mal en algunos exámenes. Entonces yo dije eso no es para mí yo no puedo estudiar.”
Motivación	Semiestructurada	¿Se ha producido algún cambio en tu forma de estar en la universidad (motivación, estado de ánimo, relación con las materias) Cuando atraviesas uno de estos momentos de duda?	“Es justo en la semana de exámenes donde me siento más estresada, con más ansiedad, y donde menos tengo motivación para estudiar.”
Relación Ansiedad/Crisis	Semiestructurada	Cuando piensan en esos momentos de duda sobre la	“Desde la ansiedad es que nace la duda y el que si soy suficientemente

		carrera, ¿qué relación encuentran entre esas dudas y la ansiedad de la que hablábamos antes?	válido o si voy a poder."
Toma de Decisiones	Semiestructurada	¿Sienten que la ansiedad influye en las decisiones que toman respecto a su carrera (seguir, cambiar, tomarse una pausa) ¿De qué manera?	"Yo siempre, yo sí he querido tener un descanso... Pero igual por ese tema de que tengo que estar ahí con el promedio, nunca llego a concretarlo."
Factores de Deserción	Semiestructurada	¿Hay algún otro factor que consideren importante para entender lo que experimentan los estudiantes universitarios en cuanto a la deserción de la carrera?	"Si te gusta la carrera, si es algo que tú decidiste o te lo impusieron... también otro factor mi factor es el estar lejos de casa."

Análisis de resultados, entrevista con estudiantes que cursan actualmente.

Dando inicio al análisis de las respuestas brindadas por las estudiantes de tercer semestre, al respecto sobre la presencia de ansiedad en su trayectoria universitaria, las tres coinciden en haber experimentado, aunque asociada a distintas situaciones. La primera estudiante la ubica en el momento de ingreso a la carrera, ligada al hecho de ser estudiante foránea y al temor de alejarse de su familia, en particular de una sobrina pequeña a quien teme que "se le vaya a olvidar". La segunda estudiante menciona que su ansiedad se intensificó durante el primer semestre, especialmente con las materias introductorias que le resultaban difíciles de entender, incluyendo que se sentía abrumada por una docente que, según sus propias palabras, "nos hacía la vida imposible", al punto de haber considerado seriamente dejar la carrera. Por otro lado, la tercera estudiante identifica su ansiedad al comienzo del

primer ciclo debido a la renuncia de estudiar Medicina, una decisión impuesta por sus padres, y por la presión de mantener un rendimiento académico que le permitiera conservar una media beca. En los tres casos, la ansiedad aparece ligada a una exigencia que se vive como propia y que se intensifica particularmente en los primeros semestres, coincidiendo con el momento de mayor desarraigo respecto a los soportes previos.

Las estudiantes también concordaron en que esta ansiedad afecta principalmente su concentración y su desempeño en época de exámenes. La primera indica que le cuesta concentrarse porque piensa constantemente en su familia; la segunda describe un episodio reciente en el que una decepción amorosa coincidió con la semana de exámenes, dificultando "volver a agarrarle el tino a las clases"; y la tercera reporta síntomas físicos notorios en esos períodos, como sangrados nasales y dolor estomacal que le impiden alimentarse con normalidad. Sin embargo, ninguna de ellas menciona que sus relaciones con compañeros o docentes se vean afectadas de manera significativa, sino que, al contrario, la tercera persona resalta que tiene una fuerte red de apoyo familiar a la que acude cuando se siente angustiada.

Cuando se trata de esos momentos de duda sobre su elección, las tres lo tienen muy claro. La primera estudiante menciona que se sintió abrumada por la presión de "sacar dieces" para que su esfuerzo valiera la pena, todo esto en medio de una soledad y nostalgia por su hogar. La segunda estudiante recuerda que en su primer semestre llegó a pensar "esta no es mi carrera, no puedo con esto", pero gracias al apoyo de la consejería estudiantil, pudo descubrir el propósito de sus estudios. La tercera estudiante menciona un episodio reciente, donde se sentía "disociada" y "fuera de sí" en clase y que, aunque mantenía buenas calificaciones, no sentía que realmente estaba aprendiendo. En los tres casos, la duda no se relaciona únicamente con el contenido académico, sino con lo que la carrera pone en juego a nivel subjetivo como lo es la presión de rendir, el temor a defraudar a la familia o a sí mismas, y la necesidad de sostener beneficios concretos como la beca.

Al relacionar estas dudas con la ansiedad, las participantes ubican una conexión directa. La primera señala que "desde la ansiedad es que nace la duda", vinculándola al cuestionamiento sobre si es "suficientemente válida" para continuar. La segunda persona menciona que su ansiedad se intensificó

debido a la falta de comprensión por parte de algunos docentes, lo que creó un ciclo en el que evitar las clases solo aumentaba su ansiedad al no saber qué contenidos se iban a evaluar. La tercera persona admite haber considerado cambiar de carrera, pero se siente frenada por la presión de sus padres, quienes sólo aceptarían un cambio a Medicina, además del miedo a perder su beca. En cuanto a si esta ansiedad ha afectado sus decisiones, las tres coinciden en que, en algunos momentos, las ha dejado paralizadas frente al estudio. Sin embargo, los pensamientos de hacer una pausa o cambiar de rumbo han permanecido, hasta el momento de la entrevista, solo como ideas.

Estas respuestas ayudan a conocer que la ansiedad juega un factor muy importante en el cuestionamiento vocacional de las estudiantes que recién comienzan la carrera, ya que se trata de un malestar que aparece justo en el momento en que deben sostener, de forma más autónoma, un proyecto académico propio.

Las estudiantes concluyeron que, si bien han llegado a pensar seriamente en cambiar o pausar la carrera, estos pensamientos no se han concretado, en parte por la presión de sostener el rendimiento académico o el beneficio de la beca. Como otros factores relevantes para comprender la deserción, mencionan la elección impuesta de la carrera por parte de la familia, la dificultad con docentes poco comprensivos frente a las dudas del estudiantado, el alejamiento del hogar, y el desencanto que surge al notar que la carrera no cumple con las expectativas iniciales.

Estudiantes (Tomaron un descanso/pausa)

Con respecto a las variables del trabajo de titulación, para este grupo se tomaron en cuenta las relacionadas con: ansiedad, rendimiento académico, crisis vocacional, motivación, relación Ansiedad/Crisis, toma de decisiones, factores de deserción. Para esta recolección de datos se escogieron las voces de tres estudiantes que interrumpieron temporalmente sus estudios y posteriormente los retomaron.

Tabla 2 Variable de investigación de estudiantes de tomaron una pausa o descanso

Variables	Tipo de pregunta	Pregunta	Respuesta
Ansiedad	Semiestructurada	¿Sentiste ansiedad a lo largo de tu trayectoria universitaria antes de dejar la carrera o tomarte esta pausa? ¿En qué momentos específicos sentías que esto se presentaba?	“Sentía ansiedad por temas económicos porque no sabía pues cómo iba a pagar los semestres.”
Rendimiento Académico	Semiestructurada	¿De qué manera sentías que esa ansiedad afectaba tu forma de estudiar, de rendir en los exámenes o de relacionarte con el entorno universitario mientras estabas cursando?	“Sí afectó a mi rendimiento porque no tenía muchos ánimos para estudiar, para trabajar, para hacer los trabajos en grupo.”
Crisis Vocacional	Semiestructurada	¿En qué momento de tu recorrido universitario comenzaste a cuestionarte si esa era realmente la carrera que querías seguir?	“En un inicio mis papás tampoco me apoyaban mucho querían que busque una carrera universitaria que me tenga mejor remuneración... sí sentía como ansiedad.”
Motivación	Semiestructurada	¿Notaste algún cambio en tu forma de estar en la universidad (falta de motivación, cambios de humor,	“Me generaba una desmotivación estas dudas vocacionales... en relación a mi motivación... para asistir a las prácticas sobre todo.”

		ausentismo a clases) cuando apareció esa duda vocacional?	
Relación Ansiedad/Crisis	Semiestructurada	Al recordar esos momentos previos a tu decisión, ¿qué relación encuentras entre las dudas que tenías sobre la carrera y los niveles de ansiedad que experimentabas?	“Estaba completamente insegura si realmente elegí la carrera correcta, preocupaciones, eh, si iba a ser una buena psicóloga.”
Toma de Decisiones	Semiestructurada	¿Sientes que esa ansiedad influyó directamente en tu decisión final de tomar una pausa o abandonar la carrera? ¿De qué manera crees que el malestar emocional determinó esa elección?	“Tenía tanta ansiedad que llegó un momento en que mi cuerpo como que lo somatizo y llegue al punto de inclusive de perder la conciencia... por ese motivo más que todo por mi salud, deje de estudiar ese semestre.”
Factores de Deserción	Semiestructurada	Desde tu experiencia personal al haber dado este paso, ¿qué otros factores consideras importantes para entender por qué un estudiante universitario llega al punto de la deserción o pausa académica?	“La presión académica por que chuta eso es, la presión, imagínate que tu estas justo para dar los exámenes y que te manden a hacer ensayos justos los días de exámenes.”

Análisis de resultados, entrevista con estudiantes que tomaron una pausa académica.

Dando inicio al análisis de las respuestas brindadas por los estudiantes que tomaron una pausa, al respecto sobre la ansiedad experimentada en su trayectoria, los participantes refieren distintos motivos. La primera relaciona su ansiedad con la dificultad para relacionarse con otras personas al ingresar a la universidad y con el miedo hacia los docentes, al punto de experimentar palpitaciones que le impedían participar en clase durante los primeros semestres. El segundo ubica su ansiedad en la exigencia y seriedad que comenzaron a demandar ciertas materias, frente a las cuales inicialmente respondía con poco compromiso. La tercera sitúa su ansiedad en la incertidumbre económica sobre cómo costear los semestres, luego de que sus padres, quienes solventaban su carrera, atravesaran dificultades financieras, esta preocupación fue determinante en su decisión de pausar los estudios.

Los participantes también concordaron en que esta ansiedad tuvo manifestaciones físicas notorias. La primera describe sudoración, palpitaciones y temblor de manos durante exposiciones orales, al punto de sentirse "paralizada". El segundo refiere dificultades específicas con materias que exigían la toma constante de apuntes y la lectura de textos extensos, lo cual complicaba su desempeño en los exámenes. La tercera señala que la incertidumbre sobre su continuidad afectó directamente su rendimiento, restándole ánimo tanto para estudiar como para participar en trabajos grupales, en un momento en que además destinaba buena parte de su energía a buscar otras fuentes de ingreso.

Al reflexionar sobre si la elección de su carrera fue realmente propia, dos de los tres participantes admitieron que la influencia familiar pesó más que sus propios deseos. La primera de ellas menciona que sus padres la guiaron hacia la Educación, pero fue gracias al apoyo de una profesora que decidió irse por la Psicología. Por otro lado, la tercera participante revela que sus padres preferían que optara por una carrera que ofreciera mejores ingresos. En contraste, el segundo participante dice que nunca se cuestionó su elección de carrera, ya que siempre tuvo claro que quería ser psicólogo, aunque sí

confiesa que tuvo algunas dudas sobre cuánto tiempo le llevaría "agarrarle el truco" a ciertos contenidos.

En este grupo, a diferencia de los dos anteriores, las respuestas sobre la relación entre ansiedad y decisión de pausa resultan menos homogéneas. La primera ubica su ansiedad no únicamente en la duda vocacional, sino en el proceso más amplio de adaptación a la universidad y al miedo a equivocarse, señalando que con el tiempo logró alcanzar un mayor equilibrio. El segundo es enfático en señalar que su pausa no estuvo relacionada con dudas vocacionales ni con la ansiedad, sino exclusivamente con una situación económica familiar, aunque reconoce que la pregunta sobre cuándo retomaría los estudios sí llegó a generarle ansiedad posteriormente. La tercera persona relaciona sus niveles de ansiedad con la falta de apoyo de sus padres al comenzar la carrera, así como con las dificultades económicas que, al final, la llevaron a decidir hacer una pausa.

En cuanto a si la ansiedad tuvo un impacto directo en la decisión de hacer una pausa, las opiniones y experiencias son variadas. La primera estudiante cuenta que sufrió un desmayo relacionado con su epilepsia, la cual, según explica, se intensifica en momentos de estrés y por esta razón, decidió no seguir adelante con el semestre. El segundo sostiene que, en su caso, fue la situación económica y no la ansiedad la que determinó la pausa, aunque reconoce que en otras circunstancias sí habría sido un factor de peso. La tercera refiere que, si bien el factor económico fue el más determinante, la ansiedad sí tuvo una influencia adicional al momento de decidir a qué universidad y carrera cambiarse.

Estas respuestas ayudan a conocer que, en este grupo, el factor económico se ubica como el elemento más determinante para la pausa académica, aunque la ansiedad aparece de forma adicional matizando cómo cada estudiante vivió ese momento de interrupción, sin que exista una única forma de articulación entre ambos factores.

Las estudiantes concluyeron que, más allá del peso distinto que cada una otorga a la ansiedad frente a lo económico, coinciden en señalar la importancia del acompañamiento del bienestar estudiantil de la universidad como un factor relevante para sostenerse o no dentro de la carrera en momentos de dificultad.

Estudiantes (Abandonaron la carrera)

Con respecto a las variables del trabajo de titulación, para este grupo se tomaron en cuenta las relacionadas con: ansiedad, rendimiento académico, crisis vocacional, motivación, relación Ansiedad/Crisis, toma de decisiones, factores de deserción. Para esta recolección de datos se escogieron las voces de tres estudiantes que abandonaron definitivamente la carrera de Psicología Clínica.

Tabla 3 Variable de investigación de estudiantes de abandonaron la carrera

Variables	Tipo de pregunta	Pregunta	Respuesta
Ansiedad	Semiestructurada	¿Sentiste ansiedad a lo largo de tu trayectoria universitaria antes de dejar la carrera o tomarte esta pausa? ¿En qué momentos específicos sentías que esto se presentaba?	“Me daba ansiedad el no poder captar rápido ciertos términos que eran bastante complicados de entender.”
Rendimiento Académico	Semiestructurada	¿De qué manera sentías que esa ansiedad afectaba tu forma de estudiar, de rendir en los exámenes o de relacionarte con el entorno universitario mientras estabas cursando?	“Mi ansiedad empezó a dificultarme en cuanto a relacionarme con otras personas.”
Crisis Vocacional	Semiestructurada	¿En qué momento de tu recorrido universitario comenzaste a cuestionarte si esa era realmente la carrera que	“Desde el segundo semestre vi pues ya materias más pesadas... eso de ahí no me gustaba para nada y creo que me hizo cuestionar

		querías seguir?	mucho si era lo mío.”
Motivación	Semiestructurada	¿Notaste algún cambio en tu forma de estar en la universidad (falta de motivación, cambios de humor, ausentismo a clases) cuando apareció esa duda vocacional?	“Tuve bastante falta de motivación y por lo mismo yo ya no entraba a clases ni a las lecciones o ya los exámenes que había.”
Relación Ansiedad/Crisis	Semiestructurada	Al recordar esos momentos previos a tu decisión, ¿qué relación encuentras entre las dudas que tenías sobre la carrera y los niveles de ansiedad que experimentabas?	“Entre las dudas y la ansiedad que experimentaba, fue un periodo bastante hostigante. No saber qué pasaría después al no terminar mi formación me generaba mucha incertidumbre.”
Toma de Decisiones	Semiestructurada	¿Sientes que esa ansiedad influyó directamente en tu decisión final de tomar una pausa o abandonar la carrera? ¿De qué manera crees que el malestar emocional determinó esa elección?	“La ansiedad como tal pues te consume. Entonces además te hace sobrepensar mucho y obvio que se influyó pues bastante en la decisión final de poder abandonar la carrera.”
Factores de Deserción	Semiestructurada	Desde tu experiencia personal al haber dado este paso, ¿qué otros factores consideras importantes para entender por qué un estudiante	“La presión social de que ni bien sales del colegio literalmente ya tienes que ir a la universidad y saber qué estudiar.”

		universitario llega al punto de la deserción o pausa académica?	
--	--	---	--

Análisis de resultados, entrevista con estudiantes que abandonaron la carrera.

Dando inicio al análisis de las respuestas brindadas por las estudiantes que desertaron, al respecto sobre la ansiedad experimentada antes de su retiro, las tres ubican momentos puntuales de mayor intensidad, distintos entre sí. La primera refiere que, mientras cursó la carrera, no experimentó mayor ansiedad relacionada con las clases, pero que esta apareció con fuerza el mismo día en que se enteró de que debía retirarse, ante la incertidumbre de "qué voy a hacer ahora" sin haber obtenido un título. La segunda ubica su ansiedad en el aprendizaje de contenidos completamente nuevos para ella, experimentando el no poder comprenderlos al cien por ciento como algo que la llevaba "a su límite". La tercera señala que su ansiedad se concentró en sobre pensar constantemente si la decisión de retirarse era la correcta. A diferencia del grupo anterior, aquí la ansiedad aparece más ligada a la certeza de una pérdida en curso como es la del proyecto de estudiar la carrera, que a la anticipación puntual de un examen.

Las participantes también coincidieron en que esta ansiedad tuvo un impacto negativo en su autoestima y confianza en sí mismas durante su tiempo de estudio. La primera menciona que, aunque su retiro de la carrera fue repentino, no llegó a influir directamente en su rendimiento académico, aunque recuerda ese día como "bastante estresante y desagradable". La segunda expresa que le costaba ser comprensiva consigo misma cuando no lograba entender algo, y que eran constantes momentos de comparación con sus compañeros que sacaban mejores notas. La tercera describe un retraimiento social específico, al notar que no compartía con sus compañeros el mismo deseo de continuar la carrera, lo que denomina una suerte de "ansiedad social", además de una pérdida progresiva del interés por asistir a clases.

Al hablar sobre si la carrera fue realmente una elección propia, las tres reconocen que, en mayor o menor medida, no lo fue. La primera señala que

su primera opción era Diseño Gráfico, y que Psicología Clínica fue una alternativa aceptada por presión familiar al considerarse una carrera más "segura" económicamente, aunque refiere haber llegado a disfrutar lo que estudió. La segunda ubica su cuestionamiento hacia el final de la carrera, al pensar en el momento de realizar prácticas y atender pacientes, sintiendo miedo sobre su propia futura capacidad profesional: "si yo no puedo manejar mi ansiedad ahora, cómo voy a poder manejar los problemas de otra persona". La tercera relaciona su duda con el contenido de materias de tercer semestre que no fueron de su agrado, decisión que terminó de concretarse al cambiar de carrera universitaria.

Al analizar sobre la conexión entre sus dudas y el nivel de ansiedad que sienten, las tres coinciden en que hay una relación directa, aunque influenciada por aspectos personales. La primera estudiante relata el tiempo antes de su retiro como "agobiante", lleno de la incertidumbre de no saber qué vendría después, aunque también menciona una sensación de alivio, ya que esa carrera no era realmente su primera elección. La segunda relaciona su experiencia con un diagnóstico y tratamiento de depresión que tuvo antes de entrar a la universidad, mencionando que la ansiedad "se intensificó" debido al estrés de tratar adaptarse a un nuevo entorno. La tercera relata que, en el momento de su retiro, atravesaba simultáneamente un proceso de duelo, de forma que "se le juntó todo".

Estas respuestas ayudan a conocer que, en este grupo, la ansiedad rara vez actuó como un factor aislado en la decisión de desertar, sino que se combinó de forma particular con la situación de vida de cada estudiante en el momento del retiro, evidenciando que la deserción responde a una trama singular más que a una causa única que se pueda generalizar.

Las estudiantes llegaron a la conclusión de que la ansiedad sí jugó un papel en su decisión de dejar la carrera. Sin embargo, aclaran que rara vez fue la única razón ya que a menudo se combinó con problemas económicos, la sensación de no estar a la altura para ejercer la profesión, o un malestar emocional más amplio que cada una llevaba consigo. También mencionan otros factores importantes, como las expectativas al comenzar la carrera, la elección impuesta por la presión familiar o la falta de una expectativa personal, y la escasez de tiempo para reflexionar sobre su vocación al salir del colegio.

Profesionales (APE y Consejería)

Con respecto a las variables del trabajo de titulación, para este grupo se tomaron en cuenta las relacionadas con: ansiedad, rendimiento académico, crisis vocacional y deserción, desde la experiencia profesional del acompañamiento estudiantil. Para este encuentro se recogieron las voces de tres profesionales del área de Asesoría Pedagógica Estudiantil y Consejería Estudiantil, con experiencia en el acompañamiento de estudiantes universitarios a lo largo de distintos ciclos de la carrera.

Tabla 4 Variable de investigación de APE y consejería

Variables	Tipo de pregunta	Pregunta	Respuesta
Ansiedad	Semiestructurada	Desde su experiencia profesional, ¿con qué frecuencia se presenta ansiedad en los estudiantes universitarios, qué señales, conductas o discursos suelen identificar?	“Pueden venir y hablar de forma muy acelerada, o se los puede ver como si estuvieran un poco desbordados emocionalmente... Se han saltado una que otra comida, se han saltado una que otra noche de sueño.”
Rendimiento Académico	Semiestructurada	¿De qué manera considera que la presencia de ansiedad puede repercutir en el rendimiento académico del estudiante?	“Si yo tengo una preocupación, no voy a poder prestar atención a clase... estos pensamientos disruptivos, estos pensamientos que aparecen, van a cortar la atención.”
Crisis Vocacional	Semiestructurada	¿Qué características acompañan a una crisis vocacional de un estudiante universitario?	“Sí se ve el bajo rendimiento... tropiezos en la entrega, en las entregas de las actividades o se nota que también hay un indicador de

			ausencias.”
Motivación	Semiestructurada	¿Han notado si se produce algún cambio en la forma de estar del estudiante en la universidad (motivación, estado de ánimo, relación con las materias) cuando atraviesa estos momentos de duda?	“Afecta a la motivación, afecta a la atención, afecta a la predisposición, la actitud, el trabajo con las materias.”
Relación Ansiedad/Crisis	Semiestructurada	Desde su experiencia, ¿qué relación observan entre la ansiedad y la crisis vocacional en los estudiantes que acompañan?	“Hay esta pregunta de... qué soy o qué puedo ser si no es la carrera que estoy estudiando?... Y creo que eso angustia y eso también causa estas crisis ansiosas.”
Toma de Decisiones	Semiestructurada	¿Consideran que la ansiedad influye en las decisiones que toman los estudiantes respecto a su carrera (seguir, cambiar, tomarse una pausa)? ¿De qué manera?	“Si estas manifestaciones de ansiedad se vuelven más frecuentes, si se intensifican, si se vuelven insostenibles En la mayoría de las ocasiones suele resultar en que hay algún cambio a nivel de la formación académica, ya sea que se retiren, que se cambien a otra carrera.”
Factores de Deserción	Semiestructurada	¿Hay algún otro factor que consideren importante para entender lo que experimentan los estudiantes universitarios en	“Lo económico es un factor determinante. De allí está también lo familiar, el peso que pueden tener las exigencias, las demandas y los discursos y las

		cuanto a la deserción de la carrera?	historias familiares.”
--	--	--	------------------------

Análisis de resultados, entrevistas con profesionales.

Dando inicio al análisis de las respuestas brindadas por las profesionales, al respecto sobre la frecuencia y las señales de la ansiedad en los estudiantes, los tres coinciden en que se trata de una sintomatología muy frecuente, presente a lo largo de toda la carrera y no limitada a un ciclo en particular. La primera profesional destaca que la ansiedad comienza a manifestarse desde los primeros ciclos, especialmente durante la transición del colegio a la universidad y se podría intensificar en los últimos ciclos, cuando los estudiantes enfrentan la inminente entrada al mundo laboral. La segunda profesional aclara que la frecuencia de esta ansiedad varía según la carrera, mencionando síntomas como el habla rápida, desbordes emocionales y cambios en los hábitos de alimentación y sueño. La tercera profesional agrega que ha notado cierta angustia relacionada con la separación del grupo social del colegio, el aumento de la carga académica, e incluso momentos de pánico y llanto durante los exámenes. Las tres coinciden en un punto importante el cual es que muchos estudiantes no logran identificar lo que sienten como “ansiedad”, ya que lo describen con términos como preocupación, miedo o nerviosismo, lo que complica su identificación y trabajo de una forma temprana.

Las profesionales coincidieron en que esta ansiedad afecta directamente la atención y la concentración de los estudiantes, muchas veces sin importar su interés o habilidad en las materias de la carrera. La primera explica que, mientras haya una preocupación actual sin ser resuelta, los pensamientos que surgen interrumpen la atención, tanto en clase como durante los exámenes. La segunda añade que la ansiedad también afecta en cómo los estudiantes gestionan su tiempo, lo que repercute en la entrega de tareas y actividades. La tercera plantea que este efecto no se presenta igual en todos los estudiantes, ya que depende de los recursos personales que cada sujeto tenga para enfrentar el malestar.

Cuando se trata de las características de una crisis vocacional, las tres profesionales coinciden en que se trata de un periodo de duda en torno a la pregunta "¿qué quiero ser y qué quiero hacer?". Esto no siempre significa que se deba abandonar la carrera, sino que puede llevar a una mayor especialización dentro de ella. La primera de ellas sitúa esta crisis en un contexto más amplio de construcción de identidades, un proceso que se extiende a lo largo de toda la vida y que no se resuelve de una sola vez. La segunda menciona algunos indicadores visibles, como el bajo rendimiento, las ausencias frecuentes y los tropiezos repetidos en ciertas materias del plan de estudios. Por último, la tercera observa que estas crisis son más comunes hoy en día, en parte debido a la gran variedad de carreras disponibles y a la presión social por lograr el éxito profesional a edades cada vez más tempranas.

Por otra parte, las tres profesionales concuerdan en que la ansiedad y la crisis vocacional pueden presentarse juntas, pero no necesariamente siempre será así. La primera señala que pueden existir situaciones de ansiedad asociadas a la crisis vocacional, así como situaciones de ansiedad completamente ajenas a esta, vinculadas por ejemplo a dinámicas familiares o grupales. La segunda introduce el factor económico como una variable que puede intervenir en ambos sentidos: puede haber una crisis vocacional ya resuelta subjetivamente en sentido que el estudiante sabe que no es la carrera que desea, pero sostenida únicamente por la necesidad de no perder un beneficio económico como una beca, en cuyo caso la ansiedad no proviene de la duda vocacional sino de la limitación material. La tercera relación conecta ambas problemáticas con esa inquietante pregunta de "¿quién soy yo si no es por la carrera que estudio?", una angustia que se siente especialmente fuerte cuando la elección inicial fue más influenciada por el reconocimiento de la familia o la sociedad que por un verdadero interés personal.

Cuando se trata de esos momentos de duda, las profesionales han notado que realmente pueden influir en cómo se siente el estudiante. Esto se traduce en cambios en su motivación, en cómo se enfrenta a las materias y en su disposición general para seguir adelante con el trabajo académico. Coinciden en que la resolución de estas dudas puede derivar en un cambio de carrera,

una especialización posterior, o la continuidad de los estudios, dependiendo del trabajo particular que cada estudiante logre hacer con esa pregunta, sin que exista una respuesta única aplicable a todos los casos. Las tres coinciden además en que la incidencia de la ansiedad se hace más visible en aquellos estudiantes que no acceden a espacios de acompañamiento como la asesoría o la consejería, quienes suelen tomar decisiones sobre su carrera de manera más solitaria y desde el malestar del momento, sin mediación de un espacio de escucha o elaboración.

Estas respuestas ayudan a conocer que los estudiantes universitarios están expuestos a una exigencia constante de definirse profesionalmente, lo cual, sumado a que muchos estudiantes no conocen la disposición de los espacios de escucha, los vuelve más propensos a tomar decisiones sobre su carrera de manera individual y desde el malestar del momento.

Las profesionales concluyeron que, si bien la ansiedad puede ser uno de los factores que inciden en la crisis vocacional y en la eventual deserción, también intervienen otros elementos como la situación económica, la historia y las exigencias familiares, y la falta de bases académicas suficientes al ingresar a la universidad, además de situaciones de salud o del contexto social más amplio, por lo que estos fenómenos deben comprenderse de forma conjunta y no de manera aislada.

Triangulación de resultados

Al comparar los cuatro grupos entrevistados, se puede notar que la ansiedad sin importar la situación académica actual de los estudiantes y aunque cada grupo tiene sus propias particularidades, es un tema común en la experiencia universitaria. Para los estudiantes que están cursando la carrera y para los que han decidido hacer una pausa, la ansiedad está mayormente relacionada con las exigencias académicas que enfrentan y la incertidumbre sobre su capacidad para manejarlas. Por otro lado, en los que han abandonado sus estudios, la ansiedad se vincula más con la realidad de una pérdida ya consumada y con las dudas que surgen después de haber tomado esa decisión. Las profesionales, por su parte, confirman esta transversalidad desde su experiencia de acompañamiento a lo largo de toda la carrera, y aportan una lectura adicional de relevancia clínica, la ansiedad y

la crisis vocacional pueden coexistir sin que una determine necesariamente a la otra, ya que ambas están atravesadas por factores económicos, familiares e históricos propios de cada estudiante, que en ocasiones operan de manera independiente.

Un hallazgo que se repite de manera consistente en los tres grupos de estudiantes es que la elección inicial de la carrera rara vez respondió únicamente al deseo propio, sino que estuvo mediada por expectativas familiares, la necesidad de sostener un beneficio económico como una beca, o el decidir apenas terminado el colegio, sin espacio suficiente para la reflexión vocacional. Esta coincidencia respalda directamente lo señalado por las profesionales respecto a que la crisis vocacional se relaciona estrechamente con la pregunta subjetiva de “qué quiero ser”, una pregunta que se dificulta responder cuando la elección inicial no partió de un deseo propio, y que puede convertirse en una fuente adicional y sostenida de malestar y ansiedad a lo largo de toda la trayectoria universitaria, incluso en aquellos casos en los que el estudiante logra permanecer y adaptarse a la carrera.

También, se observa que el factor económico atraviesa transversalmente a los cuatro grupos, aunque cumple funciones distintas según el caso, en algunos estudiantes actúa como el principal motivo de pausa o deserción, independiente de la ansiedad, en otros, opera como un elemento que sostiene la permanencia en una carrera de la que ya se ha dudado vocacionalmente, al no poder renunciar a un beneficio como una beca. Esta doble función coincide con lo señalado por las profesionales, quienes advierten que no siempre es posible establecer una relación causal directa y única entre la ansiedad, la crisis vocacional y la deserción, sino que se trata de varios fenómenos que deben comprenderse en su singularidad, atendiendo a la historia particular de cada estudiante.

CONCLUSIONES

A partir de las entrevistas realizadas a los cuatro grupos de participantes, se concluye que la ansiedad influye de manera significativa en la manifestación de la crisis vocacional en estudiantes universitarios, aunque no como un factor único ni determinante en todos los casos. En los tres grupos de estudiantes se identificó que la ansiedad aparece a lo largo de la trayectoria académica ya sea que el estudiante permanezca, tome una pausa o deserte y que en la mayoría de los casos se encuentra entrelazada con el cuestionamiento sobre la elección de carrera. Los profesionales entrevistados desde su experiencia en acompañamiento precisaron que la ansiedad y la crisis vocacional pueden presentarse de manera conjunta o de manera independiente según de los factores personales, familiares y económicos que atraviesan a cada estudiante. De acuerdo con esto, la ansiedad se presenta como un factor que acompaña y agrava la crisis vocacional más que como su causa principal, confirmando la pertinencia de abordar ambas variables de forma articulada y no aislada, tal como se planteó en el objetivo general de esta investigación.

Se encontró que los estudiantes experimentan principalmente la ansiedad en dos momentos, al inicio de la carrera, en relación con el proceso de adaptación al entorno universitario incluyendo las exigencias académicas; y en momentos de tensión, como la decisión de pausar o retirarse de la carrera, asociado a la incertidumbre sobre su futuro. Lo cual se manifiesta tanto a nivel emocional (preocupación, desmotivación, sentimientos de insuficiencia) como físico (palpitaciones, sudoración, dolor estomacal, e incluso un episodio de pérdida de conciencia), afectando sobre todo la concentración y el rendimiento en épocas de evaluación. Por lo tanto, se concluye que la ansiedad en los estudiantes universitarios responde a la exigencia de sostener de forma autónoma su rendimiento académico como su futuro, dando así respuesta al primer objetivo específico de este trabajo.

Se encontró que según los profesionales, la crisis vocacional se manifiesta como un momento de duda en torno a "qué quiero ser y qué quiero hacer", algo que se observa en el bajo rendimiento, las ausencias a clases, los tropiezos académicos en materias puntuales y que según los propios

estudiantes, se expresa concretamente como el cuestionamiento sobre si la carrera elegida era realmente la suya, lo cual en los tres grupos se relacionó con el haber elegido la carrera por presión familiar o por no haber tenido tiempo suficiente para pensarlo bien al salir la educación secundaria. Por lo tanto, se concluye que la crisis vocacional se manifiesta como un proceso de cuestionamiento sobre la propia elección de la carrera, dando así respuesta al segundo objetivo específico de esta investigación.

Se ubicó que la ansiedad y la crisis vocacional se relacionan de manera distinta según el momento de cada estudiante. En quienes cursan actualmente la carrera, la ansiedad se asocia sobre todo a la exigencia académica del momento; en quienes tomaron una pausa, algunos casos se relaciona con esa misma exigencia sin embargo en otros con la situación económica que llevó a interrumpir los estudios y en quienes desertaron, la ansiedad se hizo más fuerte en el momento mismo de la decisión de retirarse, marcada por la incertidumbre de no saber qué harían después sin haber terminado la carrera. Los profesionales, señalan que la ansiedad y la crisis vocacional pueden presentarse juntas o de forma independiente, dependiendo si el malestar del estudiante responde a la duda sobre su carrera o a otros factores que no están relacionados a esta, como lo económico o lo familiar. Por lo tanto, se concluye que la ansiedad y la crisis vocacional se refuerzan la una a la otra ya que la ansiedad intensifica la crisis vocacional, y la crisis vocacional, cuando no se resuelve, mantiene y aumenta la ansiedad del estudiante, respondiendo así al tercer objetivo específico.

REFERENCIAS

- Aberastury, A., y Knobel, M. (1970). *La adolescencia normal*. Editorial Paidós.
- American Psychological Association. (2017). *Más allá de la preocupación*. <https://www.apa.org/topics/anxiety/preocupacion>
- Asociación Estadounidense de Psiquiatría. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*(5.^a ed.). Editorial Médica Panamericana. <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>
- Bohoslavsky, R. (1977). *Orientación vocacional. La estrategia clínica*. Ediciones Nueva Visión.
- Castellano, S. (2020). Crisis, ¿qué dicen los psicoanalistas? *Virtualia: Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (39). <https://www.revistavirtualia.com/articulos/865/destacado/crisis-que-dicen-los-psicoanalistas>
- Chamizo, M. (2020). ¿Qué salidas? *Virtualia: Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (39), 1-4. <https://www.revistavirtualia.com/articulos/866/impasses-clinicos/que-salidas>
- Chan Chi, G. I. (2021). Sentido de vida: una herramienta en la formación de estudiantes universitarios en el sureste de México. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(22), e225. <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.937>
- Clark, D. A., y Beck, A. T. (2012). *Terapia cognitiva para trastornos de ansiedad: Ciencia y práctica*. Editorial Desclée De Brouwer. <https://beckperu.com/wp-content/uploads/2020/04/Terapia-cognitiva-para-trastornos-de-ansiedad-Clark-y-Beck.pdf>
- Corrales-Lozano, J. A., Canahuire-Vera, W. P. y Vilca-Ramos, P. N. (2026). Experiencias vocacionales dentro de lo profesional, estudiantes de nivel superior cuestionando su elección de carrera. *Rehuso*, 11(2), 26-36. <https://doi.org/10.33936/rehuso.v11i2.8036>

Del Valle, R. (Ed.). (2024). *Actas XII Congreso Latinoamericano Sobre el Abandono en Educación Superior - CLABES*. Universidad Católica de Temuco.

Delgado, O. (2011). Angustia y trauma. *Virtualia: Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (23).
<https://www.revistavirtualia.com/articulos/310/lecturas-freudianas/angustia-y-trauma>

Erikson, E. H. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Editorial Paidós.

Fleischer, D. (2004, julio-agosto). Angustias actuales. *Virtualia: Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (10).
<http://www.eol.org.ar/virtualia/>

Focchi, M. (2013). La adolescencia como apertura de lo posible. *Virtualia: Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (27).
<https://www.revistavirtualia.com/articulos/218/estudios/la-adolescencia-como-apertura-de-lo-posible>

Guerrero Castillo, R. A., Arias Reyes, A. G., Quiroz Alcívar, C. M., Terranova Panza, E. N., Peláez Cortez, M. J., & Ontaneda Mosquera, L. S. (2024). La inestabilidad emocional de estudiantes que terminan el bachillerato al decidir una carrera universitaria. *Revista Científica Multidisciplinar Gner@ndo*, 5(2), 1-24.
<https://revista.gnerando.org/revista/index.php/RCMG/article/download/300/278/1208>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P., Méndez Valencia, S., & Pérez Torres, C. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill / Interamericana Editores.
https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf

- Juárez Núñez, J. M., & Comboni Salinas, S. (2014). La crisis de la escuela en la formación de la juventud: La voz de los estudiantes universitarios. *Reencuentro*, (69), 74-96.
- Lacan, J. (1992). *El Seminario, libro 17: El reverso del psicoanálisis (1969-1970)*. Ediciones Paidós.
- Lacan, J. (2006). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 10, La angustia (1962-1963)* (J.-A. Miller, Ed.; E. Berenguer, Trad.). Ediciones Paidós. (Obra original publicada en 1962-1963). <https://www.psicopsi.com/wp-content/uploads/2021/06/Lacan-Seminario10.pdf>
- Lacan, J. (2008). *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 4: La relación de objeto (1956-1957)* (E. Berenguer, Trad., 1.^a ed., 7.^a reimpr.). Ediciones Paidós. (Obra original publicada en 1994). <https://www.psicopsi.com/wp-content/uploads/2021/06/Lacan-Seminario4.pdf>
- Laplanche, J., y Pontalis, J.-B. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Ediciones Paidós.
- López, L. y Chipia, J. (2024). Ansiedad y depresión en estudiantes universitarios de la carrera de enfermería, Universidad de Los Andes, 2023. *GICOS*, 9(2), 129-141. https://www.researchgate.net/publication/380977714_Ansiedad_y_depresion_en_estudiantes_universitarios_de_la_carrera_de_enfermeria_Universidad_de_Los_Andes_2023
- Najar, K. (2024) Proceso de Reelección Vocacional de un Grupo de Jóvenes Peruanos Universitarios. *Educacion*, 30(1) <https://doi.org/10.33539/educacion.2024.v30n1.3226>
- Organización Mundial de la Salud. (s.f.). *Salud del adolescente*. https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Organización Mundial de la Salud. (2025, 30 de septiembre). *Trastornos mentales*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-disorders>

- Palomera, V. (2002). ¿Responder al síntoma o responder del síntoma? *Virtualia: Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (6). <https://www.revistavirtualia.com/articulos/704/psicoanalisis-puro-y-psicoanalisis-aplicado/responder-al-sintoma-o-responder-del-sintoma>
- Pekrun, R., Frenzel, A. C., Goetz, T., y Perry, R. P. (2007). The control-value theory of achievement emotions: An integrative approach to emotions in education. En P. A. Schutz y R. Pekrun (Eds.), *Emotion in education* (pp. 13-36). Academic Press.
- Pereira Santana, A. E., & Vidal Cortez, M. (2021). Deserción estudiantil en la educación superior: reflexiones sobre la gestión enfocada en la retención o la permanencia. *Revista Educación*, 45(1), 546-561. <https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.40602>
- Pérez, J. F. (2007). Acting out, síntoma y angustia. *Virtualia: Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (16). <https://www.revistavirtualia.com/articulos/514/miscelaneas-ii/acting-out-sintoma-y-angustia>
- Pérez Padilla, E. A., Chalé Maldonado, J. D., & Salgado Burgos, H. (2023). Prevalencia de depresión y ansiedad en estudiantes de Medicina. Un estudio longitudinal. *Revista Electrónica Sobre Tecnología, Educación Y Sociedad*, 10(20). <https://ctes.org.mx/index.php/ctes/article/view/813>
- Piña-Ferrer, L. S. (2023). El enfoque cualitativo: Una alternativa compleja dentro del mundo de la investigación. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(1), 2-18. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-30882023000100001&lng=es
- Ruiz, G. (2004, julio-agosto). Nuevos síntomas, nuevas angustias. *Virtualia: Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (10). <https://www.revistavirtualia.com/articulos/632/jornadas-anuales-de-la-eol/nuevos-sintomas-nuevas-angustias>

- Saposnik, R. (2020). Efectos de época. *Virtualia: Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (40).
<https://www.revistavirtualia.com/articulos/878/crac-derrumbe-crisis-colapso-hundimiento-crash-estrepito/efectos-de-epoca>
- Silva Laya, M. (2011). El primer año universitario: Un tramo crítico para el éxito académico. *Perfiles Educativos*, 33(spe), 102-114.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000500010&lng=es&tlng=es
- Suárez-Menéndez, A. A. y Bitar-Cabezas, J. P. (2025). Ansiedad generalizada y estrés académico en estudiantes universitarios. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 5(1), 1877-1892.
<https://doi.org/10.61384/r.c.a.v5i1>
- Super, D. E. (1953). A theory of vocational development. *American Psychologist*, 8(5), 185–190. <https://doi.org/10.1037/h0056046>
- Supe Landa, R. V., y Gavilanes Manzano, F. R. (2023). Ansiedad y calidad de vida en estudiantes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(2), 2522–2530.
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.774>
- Walker, W. (2022). Una síntesis crítica mínima de las aportaciones de los paradigmas interpretativo y sociocrítico a la investigación educacional. *Enfoques*, 34(2), 13-33.
https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-27212022000200013&lng=es&tlng=es

ANEXOS

GUÍA A entrevista con estudiantes (cursando)

- 1. ¿Has sentido ansiedad a lo largo de tu trayectoria universitaria?
¿En qué momentos?**

Respuesta Participante 1

Yo siento que si, mmm al inicio al empezar la carrera yo sentí bastante ansiedad más que todo por el tema de que yo no soy de aquí yo soy foránea, entonces era mucho el creer que me estaba apartando de mi familia el tener el miedo de más que todo de estar sola y un momento sentir que me sentía apartada, más que todo por q yo tengo una sobrinita y el sentir que ella le va a olvidar, es más que todo por mi familia.

Respuesta participante 2

Esteee, en primer semestre tuve mucho conflicto con la carrera por que no le encontraba sentido por que estábamos recién viendo filosofía que el origen de la psicología entonces yo no le encontraba sentido yo decía “yo no sé nada de esto” y tenía una profesora de neurobiología que nos hacía la vida imposible yo decía “yo ya no quiero hacer esto” yo casi me salgo de la carrera yo sentía que eso no era lo mío yo ya luego en consejería estudiantil como que le encontré más ritmo ya segundo y tercer semestre ya le agarré el toque a lo que es psicología.

Respuesta participante 3

Bueno, te comento que al principio del ciclo, yo sí como que estaba un poco nerviosa. Además de estar por el primer ciclo, yo tampoco, no, todavía estaba muy nerviosa por el hecho de que yo primeramente iba a estudiar Medicina, por influencia de mis padres, ¿no? Entonces yo al escoger al final Psicología, sí estaba como que un poco nerviosa y un poco así como que alerta en tener todo bien, porque además yo tengo media beca. Entonces yo tenía que cuidar mucho de eso. Entonces yo sí, al principio, yo presentaba esa como que dificultad y sí me estresa demasiado, la verdad. Pero ahora sí he sabido cómo

controlarlo, pero todavía me siento como que un poco estresada por eso, por esa situación.

2. ¿De qué manera esa ansiedad afecta su forma de estudiar, de rendir en exámenes y de relacionarse con sus compañeros y docentes?

Respuesta Participante 1

Siento que afecta mucho en la concentración, en pensar que estará haciendo mi familia o ojalá estar allá, o el sentir que faltas en momentos importantes.

Respuesta participante 2

Esteee, por ejemplo yo soy una persona que cuando está muy ansiedad o muy estresada yo no hablo entonces en primer semestre era como yo ahogándome un vasito de agua yo sola por q yo no podía era como que no, y mi mamá me dice “en que te ayudo” y yo le digo yo puedo sola yo puedo sola, eso era en primer semestre pero ahora en tercer semestre me ha afectado mucho el este estudiar para los exámenes, porque recientemente tuve una decepción amorosa. Justo que cayó en semana de examen entonces no podía estudiar como que me cuesta todavía volverle a agarrar el tino a las clases.

Respuesta participante 3

En la manera de lo académico, esa ansiedad sí me afecta, la verdad, sí me afecta porque como tengo esa presión de la beca, yo siempre mantengo un récord académico, o sea, siempre trato de mantener buenas notas. Y por ejemplo, si tengo una materia que tengo por ejemplo promedio de 8, yo trato por ejemplo de ver ahí cómo de algún modo con las otras materias hago que ese promedio sea más alto, para que la otra materia donde tengo bajo no me afecte tanto y así. Y la verdad es que sí me da ansiedad el hecho de tener bajas notas, debido a que tengo miedo de perder la beca, claro. Y en el momento de las relaciones, la verdad, no me afecta tanto. Yo siento que sí tengo una buena red de apoyo, en la que yo sí puedo, de pronto siento angustia o algo, yo sí le puedo comentar por ejemplo a mis padres o a mis

hermanos, o por ejemplo yo incluso ahorita que estoy viviendo con mis tías, le podría comentar a mi tía o también a mis amigos.

3. ¿Ha habido momentos en su recorrido universitario en los que se hayan cuestionado si esta es realmente la carrera que quieren seguir? ¿Cómo fue esa experiencia?

Respuesta Participante 1

Si hay momentos más que todo por el sentirme sola, no por la carrera si no por el sentirme que ya estaba cansada de esta vida de estar corriendo y estar con esta presión de tener que sacarme 10 para hacerme valor aquí en esta carrera, más que todo es eso, el sentirme sola y eso me causaba mucha ansiedad y estar pensando todo tiempo de que extraño mucho a mi mamá es feo.

Respuesta participante 2

Sí, por ejemplo, en primer semestre, yo decía esta no es mi carrera, yo no puedo con esto, estoy mal, ya luego medio me explicaron y me calme. Ahorita como les comentaba yo tuve una decepción amorosa y eso hizo que yo estuviera para los exámenes entonces en exámenes que aunque yo voy con conocimiento de clases no podía entonces me fue mal en algunos exámenes. Entonces yo dije eso no es para mí yo no puedo estudiar y me fue muy difícil de volver a agarrar el tino a la carrera porque dije no si no puedo dar un exámenes sociales qué voy a poder dar yo terapia al futuro.

Respuesta participante 3

Sí, como te comenté anteriormente, sí. Incluso fue ahora último, porque yo estaba pensando si verdaderamente me está gustando la carrera, porque yo te comento que en el momento de que yo estaba en clases, yo no me sentía como que conforme, o sea, me sentía como muy disociada, muy fuera de mí. Y la verdad es que me distraía mucho, siempre manteniendo las notas, pero en la verdad no sentía que estaba aprendiendo algo.

Eso más me pasó en el segundo semestre. Ahorita que estoy en ese tercer semestre, la verdad sí considero que he manejado eso, y ya me siento más conforme, más feliz con mi carrera.

4. ¿Se ha producido algún cambio en tu forma de estar en la universidad (motivación, estado de ánimo, relación con las materias) Cuando atraviesas uno de estos momentos de duda?

Respuesta Participante 1

Yo siento que si, siento que de cierto modo un cambio positivo, siento que me estoy sacrificando estoy dándolo todo entonces tengo que concentrarme y tengo que tener buenas notas siento que por ese lado fue el enfocarme en mis materias y no preocuparme por lo externo.

Respuesta participante 2

Siii, la motivación al inicio la perdí, la motivación de venir a clase, de entrar a las clases a veces como me las saltaba ya no, pero la dificultades con las materias con los profesores como que yo ya decía ya no quiero como que estudio por q me lo pagan no por que lo disfrutara

Respuesta participante 3

Con el tema de la ansiedad no, relacionado con eso. La verdad es que sí, porque yo más me estreso en el momento de los exámenes, donde presento más ansiedad. Y ahí como que me siento con menos ganas de estudiar. O sea, de todo el semestre, es justo en la semana de exámenes donde me siento más estresada, con más ansiedad, y donde menos tengo motivación para estudiar. Me pasa, me agobia si yo estoy así. Sí, como que ya no quieres saber nada. Ajá, y entonces también justo cuando tengo esa desmotivación, también tengo tendencia a exigirme más. Y la verdad es que yo me siento muy abrumada. Por ejemplo, la verdad es que no sé si está por esto, pero yo a veces cuando me estreso mucho, yo sangro por la nariz. Y tengo también otro síntoma físico que es este, que me duele el estómago. Por ejemplo, yo no puedo comer cuando me siento muy estresada, porque siento que voy a vomitar. Claro, y eso sería ya con el tema de la ansiedad, ¿no? Entonces,

claro, yo me llego a sobreexigir mucho en esa época de exámenes, y es la verdad horrible. Y ahí me afecta también lo que es de la motivación.

4. Cuando piensan en esos momentos de duda sobre la carrera, ¿qué relación encuentran entre esas dudas y la ansiedad de la que hablábamos antes?

Respuesta Participante 1

Yo encuentro mucha relación por que es más que todo que desde la ansiedad es que nace la duda y el que si soy suficientemente válido o si voy a poder o si no me voy cansar de la carrera y sentir que lo hago simplemente por un título, siento que depende de eso, que es un factor que está ahí.

Respuesta participante 2

Siento de que a mí o ansiedad me generaban las materias el no entender y los profesores entonces es como que eso afectaba mucho me manera de venir a la universidad por q yo decía ese profesor, no lo entiendo, no voy a entrar. Y no entraba después no sabía que había en el examen y eso me daba más ansiedad como que ya era por decisión propia.

Respuesta participante 3

Sí, la verdad es que yo sí he pensado cambiarme de carrera, o sea, sí he tenido ese cuestionamiento, si es que, ¿será que me cambio de carrera? Pero nunca, o sea, yo digo a veces que no, y lo que me frena es una parte de lo que tú decías de la exigencia de mis padres. Porque tipo, bueno, mis padres al principio son muy abiertos a decirme si cambiarme de carrera, si estoy bien con eso, pero yo sé que es para cambiarme en medicina. No es para cambiarme a otra carrera que yo quise, sino que es para cambiarme en medicina.

Claro, entonces yo también tengo esa presión con que, tipo, me tiene que gustar la carrera, porque si no me tengo que cambiar a medicina y como que nada que ver. Y también en el tema económico, también sí siento un poquito de ansiedad porque, como yo te comenté, yo tengo media beca. Y si yo me llego a cambiar de carrera, ya no tendría ese beneficio económico. Y eso, la

verdad, afectaría bastante porque, por ejemplo, si es que me cambio de medicina, la carrera es más cara aún. Más tiempo todavía. Claro, es más tiempo, más cansancio y también más dinero y como que no, claro.

5. ¿Sienten que la ansiedad influye en las decisiones que toman respecto a su carrera (seguir, cambiar, tomarse una pausa) ¿De qué manera?

Respuesta Participante 1

Yo siento que influye mucho por q por ejemplo en mi experiencia cuando estoy en los exámenes y creo que es una experiencia que a todos nos interesa bastantísimo es que más que todo hay momentos en los que me estreso tanto que yo decido dejar de estudiar, es decir la ansiedad si influye bastante en la concentración que tengo el momento de estudiar.

Respuesta participante 2

Es como que a veces la ansiedad me detiene mucho, como ya dije como a veces entrar a clases, pero es porque yo estoy becada entonces a mí me daba ansiedad entrar a clases y me las saltaba y me daba más ansiedad por q me las estaba saltando y esa afecta a mi beca que tengo.

Respuesta participante 3

Bueno, la verdad es que sí, sí hay como que esos cambios, pero solo se mantienen como que en mi pensamiento, no los llevo a cabo. No los llevo a cabo porque, por ejemplo, yo siempre, yo sí he querido tener un descanso. Por ejemplo, decirle a mis padres, no quiero estudiar este semestre, quiero descansar. Pero igual por ese tema de que tengo que estar ahí con el promedio, nunca llego a concretarlo. Y siempre este como que más, trato de relajarme durante la semana, como que no estresarme, decirme que no importa tanto una calificación. Pero no sé si hay momentos en los que me llego a estresar bastante, la verdad. Sobre todo con la beca, que es otra cuestión. Claro, sí, todo aquí la beca.

7. ¿Hay algún otro factor que consideren importante para entender lo que experimentan los estudiantes universitarios en cuanto a la deserción de la carrera?

Respuesta Participante 1

Siento que si que depende mucho de, primero que todo si te gusta la carrera, si es algo que tú decidiste o te lo impusieron, porque lamentablemente hay personas que siguen esta carrera por que se lo recomiendan o se los imponen otras personas, entonces desde ahí si a ti no te gusta desde el principio te puedes decepcionar con lo que ves y te puedes no gustar lo que ves, también otro factor mi factor es el estar lejos de casa y el sentirse que estás solo hay muchas personas que les afecta demasiado el estar solo y siento que si hay muchas factores que afectan en esto de seguir la carrera, también podría ser el entorno social por que siento que hay veces en las que tu grupo o amigos dentro de la universidad te hacen ver esta perspectiva por ejemplo si son grupos que se dedican a otra cosas y dejan de lado de la universidad y como que te decepcionas de la carrera.

Respuesta participante 2

Siento que por ejemplo tengo una amiga que se salió por un profesor le hacía la vida imposible en la materia, a lo largo de primer semestre han habido muchos amigos que están retirado en la carrera por distintos profesores que no le entienden a la materia son muy poco comprensivos eso puede influir mucho, por ejemplo en primer semestre a mí se me hace imposible neurobiología, yo también estuve así de salirme yo decía yo no quiero tener esto el resto, todo hasta que me gradué entonces eso puede influir bastante, por ejemplo ahora tenemos muchos profesores y mucho compañeros dicen si me quedo con este yo no doy mejoramiento yo me voy de la carrera por que es muy imposible es un profesor muy difícil y así.

Respuesta participante 3

Otro factor además de no esperarse de lo que era. Otro factor podría ser... Bueno, al principio yo sí he visto a estudiantes que por ejemplo, con la carrera de psicología clínica, de que ellos en su mayoría como que no saben al

principio qué estudiar y estudian psicología clínica. Y entonces ahí puede ser como que el momento en donde ellos dicen como que no, esto no era lo que yo esperaba. Pensaba que era más fácil o pensaba... o incluso ellos esperan de que se encariñen con la carrera al momento de estudiarla. Y al final se esperan con que no es. Entonces yo creo, pienso que ese sería como que un factor extra que al momento de no estar bien decidido, que te gusta o no te veas a futuro ejerciendo la carrera de psicología, puede ser también un factor porque los estudiantes ya no quieren estar en la carrera y se retienen.

GUÍA B con estudiantes (abandonaron)

- 1. ¿Sentiste ansiedad a lo largo de tu trayectoria universitaria antes de dejar la carrera o tomarte esta pausa? ¿En qué momentos específicos sentías que esto se presentaba?**

Respuesta Participante 1

Ok, pues sí, o sea, durante los primeros semestres, durante el primer tiempo que yo estuve en la universidad, pues normal, la verdad, las clases no me hostigaban ni nada, todo normal. ¿Ansiedad ya cuando sabía que me tenía que retirar? Sí, porque obviamente, pues, uno entra a la universidad con ganas de, como, crear un futuro, porque el título es el que lo hace valer a uno y eso, entonces, claro, o sea, el momento de salirte es como que, ¿qué voy a hacer ahora? O sea, no voy a tener título, ¿qué voy a hacer para conseguirlo? ¿Me tengo que cambiar de universidad? Entonces, sí, es un poco, obviamente, frustrante saber qué va a pasar después. Ok. No saber qué va a pasar después.

Respuesta Participante 2

Sí, y bueno, se presentaba más o menos cuando se era un tema como que nunca había visto. Por ejemplo, yo había visto el primer semestre neurobiología, algo así, entonces eso era algo nuevo para mí. Me gustó bastante, me o sea, me ¿Cómo decirlo? ^P_{SEP} O sea, me puso como en ese entonces a mi límite porque eran cosas que no sabía y el no saber, o sea, tratar de entender, pero no poder como que comprender del todo así al 100% y además que bueno, pues tampoco es que sacaba el 10 en esos exámenes,

pero me esforzaba, pero igual eso me daba ansiedad el no no poder captar rápido ciertos términos que era bastante complicado de entender. Entonces, Va por ahí

Respuesta participante 3

Sí, sí sentí ansiedad antes de dejar la carrera porque no sabía si estaba tomando la decisión correcta. Más que todo me sentí así cuando sobrepensaba esta decisión porque no sabía si el camino que iba a tomar pues iba a ser el indicado para mí o no sabía si el camino en el que estaba era el indicado para mí.

2. ¿De qué manera sentías que esa ansiedad afectaba tu forma de estudiar, de rendir en los exámenes o de relacionarte con el entorno universitario mientras estabas cursando?

Respuesta Participante 1

Bueno, la verdad, al momento de... O sea, yo me enteré que no podía seguir en la universidad el mismo día, y ese mismo día, pues, no volví. Entonces, no afectó como a mi estudio en la universidad, pero ese día, pues, yo creo que recién había salido de exámenes, entonces, sí fue bastante, pues, hostigante, la verdad, porque, claro, o sea, había salido de exámenes y ya iba a ir para el otro semestre, entonces, como que me estaban pausando. Yo, la verdad, hablé incluso con algunas compañeras que hasta se iban a ofrecer a pagarme, a ver, mientras tanto me pagaban y ya después yo les pagaba a ellas, pero, pues, no se pudo hacer eso. Entonces, sí fue bastante, pues, fue un día bastante ansioso y feo, la verdad.

Respuesta participante 2

Tenía, o sea, más con relación con mi autoestima y mi confianza en mí mismo, o sea, cuando yo no podía entender algo, no solamente en esa materia, sino en otras, me costaba mucho mucho como que O sea, ser ser comprensible conmigo misma y como que tratar de no frustrarme y bueno, pues sí. Tal vez sí me afectaba el ver a otros, que como que se les hacía más fácil un poco o no fácil, sino que se sacaban mejores notas. ^[P]_[SEP] Eso también como que en ese

entonces definía bastante como que por así decirlo tu inteligencia, aunque eso no es verdad, pero en ese entonces como que sí lo tenía presente entonces igual eso me afectaba un poco la baja autoestima y como que no, o sea, como que pensar que yo no podía.

Respuesta participante 3

Mi ansiedad empezó a dificultarme en cuanto a relacionarme con otras personas. Por ejemplo, ya me estaba dando tal vez esta ansiedad social de que pues no quería como compartir con mis compañeros tal vez porque de alguna u otra forma no teníamos pues ese deseo en común como de subir la misma carrera. Entonces no me podía relacionar muy bien con ellos en cuanto a esto. Y bueno, en cuanto a clases la verdad es que ya no sentía pues las mismas ganas de entrar a las clases a ver las materias ni pues las ganas de estudiar.

3. ¿En qué momento de tu recorrido universitario comenzaste a cuestionarte si esa era realmente la carrera que querías seguir?

Respuesta participante 1

Sí, porque primordialmente yo quería estudiar diseño gráfico, entonces, pues, es una carrera con la que obviamente los papás dicen que uno se va a volver de hambre, entonces, claro, o sea, yo no entré a la carrera porque fue mi primera opción, sino porque fue lo que me permitieron estudiar, porque, claro, todo papá quiere que uno estudie, bueno, no todo papá, pero la mayoría es como que hay una medicina, porque, bueno, entonces, pero yo realmente no quería eso, entonces, lo más cercano, por así decirlo, es psicología clínica, porque mis hermanitos siempre han necesitado como ir al psicólogo, entonces lo vieron como necesario, que quizás no me iba a morir de hambre, entonces, pero sí, la verdad no fue como primera opción, pero sí, sí me gustó bastante lo que estudié, lo que pude llegar a conocer, me gustó bastante la carrera.

Respuesta participante 2

Bueno, en este caso voy a hablar de mi experiencia con psicología de la Católica. [P]
[SEP]Era más. Era más al saber que yo en ese entonces me iba muy

allá, o sea, yo ya estaba como que un poco más a punto de terminar la carrera, entonces yo me daba bastante ansiedad o miedo e incertidumbre, el ejercer, o sea, el empezar a como quitar consultas a pacientes o cosas así, porque de nuevo va el tema de la autoestima, el que hay este tal vez no pueda, no estoy bien capacitada, o sea, yo en ese primer semestre a mí yo me iba es como muy al extremo, entonces yo decía tal vez esto no es para mí, porque si yo no puedo manejar mi ansiedad o cosas así como yo voy a poder manejar los problemas de otra persona Entonces, en cierta parte como que me limité, entonces yo sí, pensaba que a ese punto yo decía cuando hablaban de prácticas o de que hay que atender a pacientes más luego, a mí me dabas ansiedad, como que yo decía, tal vez no vaya a ser una buena profesional, tal vez no pueda como que ayudar a esa persona.

Respuesta participante 3

Ya a partir del segundo semestre porque yo me retiré, bueno en el tercer semestre fui a Psicología Organizacional pensando pues que realmente solo tenía que cambiar de rama y así no tenía que retroceder mucho las materias que había visto. Pero sí, yo creo que ya desde el segundo semestre vi pues ya materias más pesadas. Recuerdo que había una sobre el desarrollo del niño si no me equivoco. Entonces eso de ahí no me gustaba para nada y creo que me hizo cuestionar mucho si era lo mío.

4. ¿Notaste algún cambio en tu forma de estar en la universidad (falta de motivación, cambios de humor, ausentismo a clases) cuando apareció esa duda vocacional?

Respuesta participante 1

Pues sí, o sea, los primeros días, las primeras semanas, los primeros meses, sí fue como, obviamente, yo nunca había pensado en la carrera de psicología, entonces sí fue como yo intentando integrarme a una carrera que no fue mi primera opción, viendo pues si me podía gustar, si sí podía llegar a sentirme conectada con la carrera y poder sacarla adelante, y pues sí, con respecto a sentirme algo fuera de las clases, no, porque los profesores siento que fueron buenos, no me acuerdo ya de los profesores, pero no creo quejarme, sí, por

clases o profesores creo que no, la verdad. Al recordar estos momentos, bueno, tú me dices que no fue decisión tuya, sino la salida, ¿crees que de alguna forma se puede relacionar con las dudas que tenías de la carrera, o de pronto los niveles de ansiedad que experimentabas, como la salida? No, lo que pasa es que yo me tuve que retirar por problemas económicos, o sea, porque la que me pagaba la carrera era mi madrastra, y ella un día se levantó y dijo, ya no trago de palmas, ¿tú qué haces? Entonces, claro, fue como, ¿y ahora qué hago? Entonces sí que fue como un choque bastante fuerte para mí, porque ya no sabía qué iba a hacer sin terminar la carrera. Claro, fue una cuestión más de, como te decía, de fuerza mayor.

Respuesta participante 2

Realmente no porque tenía más una era como una disonancia en cierto punto de que no me sentía lo suficientemente capacitado, o sea, como que yo decía tal vez esto no es para mí, pero a la vez yo no yo trataba de no faltar nunca a clase. Creo que si mal no recuerdo, no sé, yo nunca falté a clase. Tal vez habrá una vez o siempre trataba de hacer mis tareas, los exámenes y cosas así, trataba de ser cumplida, pero obviamente estaba esa ansiedad y presionándome, es como que tal vez eso no es para mí, pero no puedo dejar de cumplir, o sea, siempre ha estado ese como que esa disonancia ahí. [P]
[SEP]

Respuesta participante 3

Sí, o sea, tuve bastante falta de motivación y por lo mismo yo ya no entraba a clases ni a las lecciones o ya los exámenes que había. Ya la verdad es que ya pues no iba a la universidad a veces tampoco.

5. Al recordar esos momentos previos a tu decisión, ¿qué relación encuentras entre las dudas que tenías sobre la carrera y los niveles de ansiedad que experimentabas?

Respuesta participante 1

Bueno, la verdad es que al momento de retirarme, entre las dudas y la ansiedad que experimentaba, fue un periodo bastante hostigante. No saber qué pasaría después al no terminar mi formación me generaba mucha

incertidumbre. Sin embargo, una parte de mí se sentía un poco aliviada, ya que esa no era mi primera opción. Siento que, de algún modo, fue como una segunda oportunidad para, en un futuro, poder elegir lo que realmente quiero a mi manera y empezar de cero de la mejor forma posible.

Respuesta participante 2

Ah, sí, definitivamente. O sea, no, sí, definitivamente. es más también por un factor en ese entonces yo estaba con medicación, porque a mí me habían diagnosticado depresión, pero eso fue como que tipo pandemia, tipo 2021, un año antes debió entrar a la carrera. [P SEP] Y bueno, también ansiedad. Entonces como que al estar en un entorno nuevo, porque era mi primera vez que entraba a la universidad, se llevaba todas esas presiones y luego empezó esas dudas, entonces sí, definitivamente eso afectaba, o sea, más de lo que ya la ansiedad que yo ya tenía, se exacerbó más con esos factores externos que me pasaban.

Respuesta participante 3

Lo que pasa es que también se me complicó mucho porque justo yo estaba pasando un duelo. Entonces mis niveles de ansiedad no solo eran por dejar la carrera sino también por este duelo que yo estaba pasando en ese momento. Entonces la verdad es que como dicen pues se me juntó todo y ya de alguna u otra manera como que también esta decisión aumentaba pues mis crisis de ansiedad.

6. ¿Sientes que esa ansiedad influyó directamente en tu decisión final de tomar una pausa o abandonar la carrera? ¿De qué manera crees que el malestar emocional determinó esa elección?

Respuesta participante 1

Claro, en el momento en el que, por ejemplo, yo vivía muy lejos de la universidad, muy lejos, entonces los buses y el tiempo que yo me tomaba en llegar allá siempre era como un poquito angustiante, pero también al momento de, por ejemplo, en el que yo me retiré, me preguntaste sobre el tiempo, yo dije como, bueno, capaz puedo pausar el semestre y puedo ver después qué

hago, conseguir un trabajo y seguir estudiando, entonces eso fue como una época bastante de ansiedad, saber qué iba a hacer, cómo iba a hacer para conseguir el trabajo sin tener títulos, sin tener nada, en otro país, qué iba a hacer yo, entonces sí fue un poquito estresante. Claro, sí, totalmente, me lo imagino.

Respuesta participante 2

Sí, o sea, bueno, no fue tan, bueno, sí, fue un factor después ya emocional de la ansiedad que como que yo decidí, bueno, ahorita ya es diferente, pero en ese, digamos, yo terminé 2022 digamos, tipo periodo tres años después, hasta el 2025, que yo me decidí en seguir la carrera, pero en ese tiempo sí fue tanto la ansiedad como lo económico. O sea, yo no seguí, fue porque yo pausé, es porque la en ese entonces me resultaba muy cara la carrera ahí. Pero de que pude haber hecho un esfuerzo en volver, sí, pero más era eso, me daba mucha ansiedad de decir que tal vez eso no es para mí, cómo voy a ejercer eso, todavía tengo muchos problemas que manejar conmigo misma, cómo yo voy a poder ayudar a las personas. [P]_[SEP] Entonces como que fue parte económico y parte emocional que después de ya tres años como que sí me limité. Y bueno, ya ahorita es diferente y como que sí quisiera volver porque ya manejé muchas de esas cosas, pero así, en ese entonces sí, digamos que fue parte emocional y parte económica. Ya, perfectísimo. [P]_[SEP]

Respuesta participante 3

Claro sí, es que la ansiedad como tal pues te consume. Entonces además te hace sobrepensar mucho y obvio que se influyó pues bastante en la decisión final de poder abandonar la carrera. Igualmente yo, no es que solo la ansiedad pues no, sino que también yo misma me daba cuenta que era algo que no me gustaba, algo en lo que no estaba realmente interesada como por estudiar o yo ya no me vi como una profesional en la carrera de psicología. Entonces sí, sí esa ansiedad influyó directo. De qué manera crees que el malestar emocional determinó esa elección? O sea como mencioné que realmente se me juntó como que todo, entonces sí o sí yo ya no podía seguir avanzando sin estas ganas de seguir estudiando.

7. Desde tu experiencia personal al haber dado este paso, ¿qué otros factores consideras importantes para entender por qué un estudiante universitario llega al punto de la deserción o pausa académica?

Respuesta participante 1

Claro, yo creo que pueden ser dos razones. La primera sería poner expectativas muy altas dentro de la carrera. Por ejemplo, alguien que toda su vida quiso ser médico, pero empieza la carrera y se da cuenta que no es lo que esperaba, o que es muy difícil, o que en realidad es muy fácil, o los profesores realmente no le ponen empeño a las clases o algo. Creo que puede afectar bastante y quitarle el amor que en primer momento uno sentía en la carrera. Y la otra puede ser también... Se me olvidó lo que iba a decir. O sea, sí, lo primero es poner expectativas, y lo otro sería entrar sin ninguna expectativa. O sea, me refiero a que ser obligado a entrar a la carrera. En este caso, como que sí, algunos padres tienen un sueño frustrado que quieren hacerle cumplir por medio de los hijos. Entonces los pueden obligar a entrar a una carrera que a ellos no les gusta, que nunca les gustó. Y claro, al empezar las clases, como ya van con ese ánimo de que no les gusta y que nunca escogieron eso, pues puede llegar a ser aburrido, estresante, ansioso.

Respuesta participante 2

Claro. Bueno, Puede ser esta, bueno, una de las partes a medio lo económico, también creo que puede ser la presión muchas veces, digamos, apenas salimos del colegio, tratamos de como que, o al menos yo he visto eso a mis alrededores como amigos o familiares que enseguida quieren meterse a una carrera para no dejar de estudiar o tienen esa presión familiar externa de seguir algo. Entonces como que no tienen ese tiempo o ese periodo que es necesario porque es una carrera, no es algo tan fácil como se ve, es algo que va a definir tu vida por un buen tiempo y le le vas a meter bastante tu energía. Entonces es como que está esa presión de ir rápido a la universidad y no tomarse el tiempo de reflexionar con uno mismo porque me gusta esto, ¿qué quisiera hacer yo? ¿Cuál sería mi vocación en este caso? Yo me vería haciendo por un tiempo, o sea, tratar de reflexionar con uno mismo, entonces

iría, aparte de lo emocional, lo económico, la presión familiar que tal vez uno se da cuenta durante la carrera que dicen de verdad esto no me gusta y lo elegí al apuro o lo elegí por presión, entonces como que ya uno se pues ya se desinteresa por la carrera. [P]
[SEP]Y bueno, también aparte de lo emocional puede ser que durante la carrera Eso también la autoestima se siente como que no vale la pena o que no es tan bueno y decide rendirse, entonces puede ser eso de uno de los factores que considero yo que esa también, porque es lo que termina en la carrera.

Respuesta participante 3

Yo creo que en cuanto a mi experiencia algo que influye también bastante es la situación en la que tú estás pasando pues en casa, en tu entorno que no solo sea la universidad. Como mencioné pues yo también estaba pasando un duelo que es algo que influyó mucho en tener que tomarme esta pausa y no pausa porque como tal la abandoné y pues ya estoy estudiando otra cosa, estoy estudiando otra carrera. Pero sí como que tu entorno, la situación en la que tú estás pasando pues sí determina mucho como que las decisiones que tal vez tomas al momento, que tal vez yo pues me apresuré bastante como en estudiar esta carrera que realmente yo no quería.

Entonces creo que otro factor también es como la presión, tal vez esa presión social de que ni bien sales del colegio y literalmente ya tienes que ir a la universidad y saber que quieres estudiar. Entonces pues algunos salimos a los 17 años del colegio y ya tienes esta presión tal vez de tus padres, de tu familia, de tus amigos, de tu entorno y tienes que escoger rápido. Entonces creo que esto influye bastante también en que a veces solemos tomar malas decisiones y eso.

GUÍA B con estudiantes (descanso)

- 1. ¿Sentiste ansiedad a lo largo de tu trayectoria universitaria antes de dejar la carrera o tomarte esta pausa? ¿En qué momentos específicos sentías que esto se presentaba?**

Respuesta participante 1

O sea, sí, durante mi trayectoria de la universidad, especialmente cuando ingresé a la universidad, me costó mucho relacionarme con las personas y todo eso, pero bueno, nada que no se pueda resolver. Sí, tuve mucha ansiedad porque era algo nuevo, era algo nuevo. ay, creo que no me gustaba relacionarme con las personas jeje. Bueno, en toda esa trayectoria también, para poderme relacionar, me preocupaba un poco; les tenía miedo a los profesores. Creo que, bueno, algo así, más o menos parecido, pero, bueno, ¿qué le puede hacer? Ah, era, o sea, mi ansiedad era tan fuerte que a veces me daban palpitaciones en el pecho. Entonces, por eso generalmente no participaba en clases, pero eso fue al principio, no; me costaba mucho participar, y eso.

Respuesta participante 2

Sí, sentía un poco de estrés y ansiedad durante el recurso de mi carrera universitaria. fue más concretamente cuando empezaba a notar la dificultad que había en ciertas materias y lo poco serio que me las tomaba y las exigencias que traían estas, por lo que o me la tomaba en serio o me la tomaba o seguía tomándomelo como broma.

Respuesta participante 3

ok, sí podría decir que sí, sentía ansiedad a lo largo de la trayectoria universitaria, sentía ansiedad por temas económicos porque no sabía pues cómo iba a pagar los semestres porque bueno mis papás me ayudaban de manera económica pero justo en ese tiempo tuvieron unos problemas económicos entonces no sabía cómo iba a pagar entonces esto me cocinaba mucha ansiedad además de eso todas las materias de la universidad eran muy buenas me gustaban mucho pero también me hacían como recordar o recordar sí que tenía estos problemas y que tal vez no iba a poder continuar y ahí fue cuando decidí tomar una pausa en mi cuarto semestre entonces yo tuve una pausa de más o menos un semestre y ya retomé y tuve que también cambiarme de universidad para continuar mi carrera universitaria en una universidad pues que tenga menor costo.

2. ¿De qué manera sentías que esa ansiedad afectaba tu forma de estudiar, de rendir en los exámenes o de relacionarte con el entorno universitario mientras estabas cursando?

Respuesta participante 1

Umh, creo que esa ansiedad se amplificaba era cuando mas o menos cuando, bueno generalmente era justo en el tiempo de los exámenes y también en las exposiciones por que aveces tenia terror al exponer al público, y eso, a ver, déjame acordar, juju, esque ese tiempo ya pasó, ahora es nueva yo jeje, no si, la verdad que si, era muy frecuente la ansiedad que sentía, yy, umh.. dejame acordar, si eso, era era era tanto que inclusive tenía hasta sudoraciones, a veces, como te decía anteriormente me palpitaba mucho el corazón inclusive llegaba a temblar que la mano me temblaba era tan tanto eso que llegaba un momento que me llegaba a muy, paralizada sería la palabra

Respuesta participante 2

Pues si te sería franco, fue más bien porque algunas materias exigían que tomara un si tú me conoces, yo casi no tomaba apuntes o rogaba que la materia fuera más con diapositivas. Esas eran las materias que se me hacían menos complicadas, pero las materias que requerían que siempre tuvieras apuntes y que anotaras todo era lo que se me complicaba más las que tenían libros con varios capítulos bien extensos, lo cual me jodía un poco a la hora de rendir los exámenes.

Respuesta participante 3

Esta ansiedad que yo sentía porque obviamente no tenía la certeza de si iba a poder continuar o no además la ansiedad de tenderme a cambiarme de universidad sí afectó a mi rendimiento porque no tenía muchos ánimos para estudiar, para trabajar, para hacer los trabajos en grupo, aparte de eso estaba más enfocada en buscar pues otras fuentes de ingreso para poder continuar con mi carrera universitaria.

3. ¿En qué momento de tu recorrido universitario comenzaste a cuestionarte si esa era realmente la carrera que querías seguir?

Respuesta participante 1

Uh, bueno creo al principio si me cuestione un poco porque lo que yo queria estudiar era otra carrera pues no, yo queria estudiar gastronomia pero mis papás me dijeron, no tienes que estudiar educacion como para ayudar a mi sobrino, osea di, di inclusive el examen para educacion y pase, pero luego, me puse a cuestionar y dije, sera que es, sera eso para mi lo que yo quiero o son personas me estan diciendo bueno, eso es lo que tienes que estudiar y ya esta, eeh bueno ahi tuve que hablar creo con una docente elsa cortez creo que fue, y le dije que me queria cambiar a psicologia, al principio dude por que dije, chuta al que leer bastante, hay que... hacer bastante de eso pero, si dude un poco pero al, al, al pasar el tiempo, si me di cuenta, bueno creo me di cuenta mas en mis practicas profesionales je, me di cuenta de que si, osea si, si puedo, a pesar que ya me, mi ansiedad ya no estaba tanto eh, menoro un poco, pero aun tenia dudas si realmente iba a ser una buena psicologa o, o no se si mis pacientes iban a confiar en mi, si esto que estoy haciene realmente vale la pena, si me cuestiono, aun me cuestiono un poco, pero digo, si si, si se puede, jeje

Respuesta participante 2

Honestamente, no me lo cuestiono mucho, ya que esto sí es algo que yo quisiera hacer y sé y comprendo la seriedad con la que se debe tomar, pero yo hasta este punto sigo queriendo ser psicólogo, aún si eso me cuesta algunos pasos o algo de tiempo hasta que ya agarre el truco. ^[P.]_[SEP]Ok, okay, ok.

Respuesta participante 3

Realmente sí me cuestioné en un inicio y al final en un inicio antes de tomarme la pausa si me cuestioné si era la carrera que debía seguir porque bueno en un inicio mis papás tampoco me apoyaban mucho querían que busque una carrera universitaria que me tenga mejor remuneración aquí en Ecuador como medicina o leyes entonces sí sentía como ansiedad ni no sabía si realmente esa era la carrera para mí y también al finalizar la carrera después

de mi pausa cuando ya estaba en los últimos semestres también me pregunté mucho sobre ese tema porque porque hacía prácticas entonces me preguntaba si realmente eso era lo que yo deseaba hacer finalmente pues entendí que sí pero sí me cuestioné.

4. ¿Notaste algún cambio en tu forma de estar en la universidad (falta de motivación, cambios de humor, ausentismo a clases) cuando apareció esa duda vocacional?

Respuesta participante 1

Bueno, como ya había venido diciendo antes, si si sentí inseguridad, aun siento un poco, ya no es mucho jaja, aun siento un poco, mas dudas mas que todo, si realmente lo voy a hacer bien, si, si en algún momento me desmotivo y esas dudas, que aun siguen ahí, pero esa segunda pregunta que bueno, siempre me hago aveces cuando tengo dudas siempre me la re planto una y otra vez, y digo sera. pero creo que con las prácticas pre-profesionales creo que son las mejores prácticas que he hecho, son esas mejores prácticas, porque ahí creo que te das cuenta si realmente elegiste bien o no

Respuesta participante 2

He tenido mis dudas y durante ciertos tiempos en la que sé cuando me tocaba dar de nuevo una materia en segunda matrícula o incluso en tercera, pero una vez que ya volví a la carrera, ya todo ese estrés y toda la ansiedad ya se fue vaciando conforme a cómo ya iba haciendo progreso y cómo iba mejorando en algunas materias.

Respuesta participante 3

Cuando apareció esta duda vocacional realmente no noté muchos cambios en mi relación con mis compañeros sino que realmente el cambio que yo noté fue en relación a mi motivación, mi motivación para asistir a las prácticas sobre todo porque al ser prácticas pre-laborales perdón que eran importantes y tenía que como que tenía que realmente ponerme muy concentrada tomar en cuenta todas las líneas que me daban todo lo que yo tenía que cumplir pues si me generaba un desmotivación estas dudas vocacionales, un inicio

también realmente yo no dudaba mucho de mis conocimientos de lo que estaba aprendiendo de mi habilidad también para expresarse o para poder responder correctamente las preguntas y los exámenes y las lecciones

5. Al recordar esos momentos previos a tu decisión, ¿qué relación encuentras entre las dudas que tenías sobre la carrera y los niveles de ansiedad que experimentabas?

Respuesta participante 1

Bueno, podría decir que al principio, las inseguridades, por que estaba completamente insegura si realmente elegí la carrera correcta, preocupaciones, eh, si iba a ser una buena psicologa pero sin embargo, considero que mi ansiedad podríamos decir no estaba relacionada únicamente con la carrera sino también con las adaptaciones, con la universidad, los exámenes, el miedo a equivocarme mas que todo, bueno eso no se si sea yo la única o realmente son varias personas ahí, pero con el tiempo, creo que fui teniendo un equilibrio ahí, y, umh, y saber que todo era un proceso se podríamos decir, así, un proceso de que, uno tiene que llegar a donde tiene que llegar y donde estoy llegando.

Respuesta participante 2

El descanso que me lo tomé no fue con relación a mis dudas o mi ansiedad. Era más bien una situación económica y así me tomé el tiempo hasta que ya la situación cambiara. ¿Y tú crees que de pronto esta, pues, circunstancia económica que te hizo tomar la pausa, te generó algo de ansiedad? (entrevistadora) No, no al principio, pero ahí después, cuando ya empezó acercándose la pregunta de cuándo volvería a la universidad, cuándo volvería a ingresarme. Surgió un poco, pero cuando fue lo de la pandemia, pusimos eso en pausa hasta que ya fuera un mejor momento.

Respuesta participante 3

Bueno antes de tomar la decisión de la pausa yo lo relaciono un poco a las dudas un poco al inicio que tenía por la falta de apoyo de mis papás y también

por el tema del dinero que sí me ocasionaron muchísima ansiedad y por eso tuve que tomar esa pausa.

6. ¿Sientes que esa ansiedad influyó directamente en tu decisión final de tomar una pausa o abandonar la carrera? ¿De qué manera crees que el malestar emocional determinó esa elección?

Respuesta participante 1

Uhm bueno, creo que considero, bueno creo que fue algo que me paso en, en mi trayectoria de la vida universitaria de la ansiedad, llego a un punto que, como que, hice una pausa en la, de estudiar un año, no, un semestre no estudie, por que... tenia tanta ansiedad que llego un momento en que mi cuerpo como que lo somatizo y llegue al punto de inclusive de perder la conciencia, perdi la conciencia luego, fue varios, varios, esa experiencia de no existir por que ejemplo, fue una experiencia muy bueno, a un lo recuerdo no fue mucho, no fue, no fue, fue reciente nomas en el 2025, en octubre del 2025 que tuve ese deceso en el corazon de jesus, ahi me desmaye y todo el mundo a mi alrededor, y yo decia, noo dejenme respirar, me estan quitando el aire, cuando despierte, por que si demore un poco en despertar, eeh, me hize unos exámenes y por ese motivo mas que todo por mi salud, deje de estudiar ese semestre por que me detectaron que tenia epilepsia, pero la cuestion esque mi epilepsia, podriamos decir que esa, eh, se eleva cuando estoy con stres o ansiedad, nose cuando yo tengo tanto stres o ansiedad eso se, eh, cual es la palabra, como que se alborota, entonces yo tengo ese desvanecimiento mas que todo, por ese motivo, bueno y la economia, por ese motivo fue que decidi no estudiar el semestre pasado, entonces, me relaje la verdad y luego volvi a retomar mis estudios, y aqui estoy.

Respuesta participante 2

No, la ansiedad no fue la causante de este breve descanso, pero si fuera bajo otras circunstancias y no fuera la económica, entonces sí, sí diría que influiría en ese caso hipotético, el estrés de las materias, la ansiedad, las expectativas que tendría que cumplir y también estaría el hecho de que estaría

decepcionando a mi familia y a mí mismo, pero no, ninguna no tuvo ningún influjo, no tuvo ninguna influencia en mi decisión.

Respuesta participante 3

Creo que la ansiedad sí influyó en la decisión de tomar una pausa sin embargo creo que más o sea más importante fue el factor de no tener realmente los recursos como para continuar y tener que moverme de universidad. Ahora cuando me cambié de universidad también me cuestioné si era la carrera que debía continuar porque habían otras opciones como psicología general o psicología organizacional a la que podía recurrir pero bueno finalmente me decidí por psicología clínica con mucha ansiedad y mucho miedo pero tomé esa decisión

7. Desde tu experiencia personal al haber dado este paso, ¿qué otros factores consideras importantes para entender por qué un estudiante universitario llega al punto de la deserción o pausa académica?

Respuesta participante 1

Claro, yo considero que puede influir en lo que es la ansiedad, por ejemplo la presión académica por que chuta eso es, la presión, imagínate que tu estás justo para dar los exámenes y que te manden a hacer ensayos justos los días de exámenes y eso es una ansiedad por que tienes que estudiar para dar el examen y hacer todo eso y entregar ese mismo tiempo pues no, entonces eso, yo considero que la universidad debería de cambiar más que todo, también los problemas personales también podría ser una de esas o los familiares y si no tiene familiares la economía también por que a veces no tenemos los estos económicos para seguir pues no, entonces esto también es uno de los problemas que, bueno en mi caso no se, en los otros casos que también influyó mucho en esa desesperación de poder avanzar pero como que te atrasabas, escoger pocas materias como para poder seguir pues no, por que imagínate dejar de estudiar y haber pagado tanto, eso también es un, que te entre la ansiedad de como seguir adelante, bueno gracias a dios eh podido, y aquí estoy finalizando, a veces me cuestiono mucho pero, creo que

lo voy a lograr y lo estoy haciendo muy bien, bueno tambien es, es valido por que, llego a un punto de mi vida que yo decia, esque lo voy a lograr, no?, yo no, yo decia yo lo puedo todo, pero llegamos a un punto que realmente necesitamos ayuda, no lo podemos todo, entonces ya nos damos cuenta cuando ya estamos asi de explotar, bueno gracias a dios, bueno encuentre que en la universidad si hay un espacio de psicologia entonces, empeze a ir, desde 3 ciclo empece a ir y la verdad esque me ah ayudado bastante me ayudado mucho a seguir, eh, creciendo como profesional y tratar que esa ansiedad que aun, no esque se me ah ido, aun esta pero ya es en pocas porciones, podriamos decirlo asi, pero hay que tomar conciencia que no lo podemos todo y que somos seres humanos que necesitamos de vez en cuando un apoyo, ayuda, podemos decir asi, si, eso

Respuesta participante 2

Bueno, uno de los factores que yo pienso es primero que nada sería la situación económica que tienen. Segundo, sería el hogar del que vienen, porque pueden venir de un hogar en el que haya mucho estrés, mucha presión, muchas expectativas que tengan sobre él o ella. [P]
[SEP] Y de ahí en más sería también, bueno, no, sería solo la presión familiar, las expectativas que tendría la carrera sobre el estudiante y la situación económica.

Respuesta participante 3

Bueno desde mi experiencia yo creo que es importante considerar los factores económicos creo que son muy importantes en un momento un estudiante pensar en pensar en tomar una pausa o salirse de la carrera la parte económica creo que también influye el apoyo que pueda recibir a sus familiares ya que a veces no tienen el apoyo y se desmotiva y piensa que no es la carrera cuando de pronto sí lo es pero debido a la falta de apoyo que tiene pues toman estas decisiones y también consideré que es importante tomar en cuenta el apoyo que se recibe de parte de la universidad no solamente monetario sino el tema de bienestar estudiantil de saber cómo está el estudiante ver si necesita ayuda y tanto emocional y todos los aspectos.

GUÍA C con profesionales (ape y consejería)

- 1. Desde su experiencia profesional, ¿con qué frecuencia se presenta ansiedad en los estudiantes universitarios, qué señales, conductas o discursos suelen identificar?**

Respuesta profesional 1

Bueno, creo que la ansiedad hoy en día es una de las sintomatologías que más afecta a los estudiantes, sobre todo a los estudiantes universitarios. No le podría decir que se da en un ciclo, porque se da a lo largo de toda la carrera.

Desde los primeros ciclos, donde hay algo que se juega de un momento de transición, de los cambios que se pueden dar entre la salida del colegio y el inicio de la universidad, en relación también a la construcción identitaria, hasta los últimos ciclos, donde uno empieza a pensar en la inserción laboral, en el quehacer profesional. Entonces, hay múltiples factores que desencadenan la ansiedad, desde factores ligados a situaciones personales, historias personales, familiares, situaciones subjetivas, como también las demandas institucionales, el estrés, el tema académico, que implica también los modos en los que cada uno y los recursos que cada uno puede tener para hacer frente. Hemos tenido situaciones que van desde situaciones que pueden los estudiantes manejar, dar cuenta, a situaciones en las que pueden tener crisis en alguna clase, en alguna materia, en algún examen, exposición, etc.

Entonces, creo que la ansiedad hoy en día es un indicador que atraviesa múltiples carreras, no solamente las carreras que ofrecemos en la facultad, que serían comunicación, educación, psicología clínica, organizacional, sino que también, en mi experiencia, puedo decir que es algo que atraviesa a diferentes facultades, carreras, en los espacios de intercambio con otros consejeros, donde realmente es un tema que me parece que es muy común, muy común, muchas veces cuesta identificarlo, porque puede venir desde pensamientos, preocupaciones, palpitaciones, incoñes, náuseas, atracores de comida, pérdida de apetito, insomnio, y de múltiples maneras de representarse la ansiedad, y cada uno, cada estudiante, encuentra un modo en el cual puede nombrar algo de eso. A veces no se nombra como ansiedad,

a veces puede ser preocupación, miedo, hay diferentes modos en los que se pueden nombrar para cada estudiante, sin embargo, creo que es algo que de alguna manera va ligado también a los cambios en la época. Estamos en una época, al menos en un contexto, en una ciudad muy violenta, en una época que demanda una productividad, que demanda que las personas estén todo el tiempo haciendo, entonces, cuando uno siente que no puede hacer algo, eso también se deviene como hace cada uno frente a eso que viene como la exigencia. Creo que más o menos a rasgos generales, eso me hace pensar su pregunta

Respuesta profesional 2

Yo creo que en términos de frecuencia, podría decir que a menudo. Primero, creo que se presenta en casos de estudiantes con signos que sugieren que pueden estar presentando ansiedad, bastante a menudo. Creo que es una cuestión que se presenta como una constante, pero que va a depender también mucho de, en el caso de estudiantes universitarios, va a depender también mucho de la facultad y las carreras.

Creo que hay un componente que me parece que cada carrera y cada facultad tiene requerimientos distintos. Entonces, sí se puede ver en qué carreras se producen más evidentemente estos signos. En términos de señales o conductas, yo creería que una de ellas es que pueden venir y hablar de forma muy acelerada, o se los puede ver como si estuvieran un poco desbordados emocionalmente.

También pudiera haber situaciones con respecto a la alimentación. Al rato, si no me acuerdo, hay casos muy pronto que comentan oportunamente. Se han saltado una que otra comida, se han saltado una que otra noche de sueño, no han descansado.

Y luego logramos ubicar que no siempre es por la cantidad de cosas que hay que hacer, sino porque no están emocionalmente estables. Entonces, podríamos decir que eso en términos de señales o conductas, y en términos de discursos, si de pronto no siempre pueden nombrar que es ansiedad, porque no siempre identifican que por ahí va, pero sí pueden nombrarse

ansiosos, o que tienen muchos nervios, o que están excesivamente preocupados. Creo que no siempre van a poder determinar que de pronto es ansiedad lo que les están presentando, porque tienen ubicado con otro nombre, entonces queda como velado para ellos.

Respuesta profesional 3

Desde mi experiencia en la clínica, sí me he topado con algunos sujetos, algunos casos de chicos que presentan diferentes interrogantes que se manifiestan en comportamientos dentro de la universidad. Por ejemplo, preguntas sobre separarse del grupo de amigos que tienen en la del colegio a experimentar un nuevo grupo social en la universidad, de tener muchas más materias con carga digamos académica que les ha causado más allá de una pregunta, también una Diría angustia o incluso ha llegado a pasar que estos chicos no sostienen la etapa universitaria. Eso por el lado de la clínica y del lado como docente, he podido ver que cada vez que aumentan la carga académica, es decir, que cada vez que suben de ciclo que van cursando los diferentes ciclos, también los grupos suelen hacerse más pequeños, ya sea porque los estudiantes se retiran o porque los estudiantes se van atrasando en comparación a sus compañeros. Y a pesar de que la intervención de docente no es atender estas dificultades o estas puntualidades que pueden ser causadas a partir de lo académico, sí, pero que no responde mi rol, el atender cuando hay en algún caso de ansiedad o demás. Sí en la práctica ha sucedido con ya algunos chicos que a partir de algún tipo de demanda académica muy fuerte, como tener muchos trabajos a la vez, exposiciones o alguna manifestación distinta que Para ellos representa una carga, hayan tenido algún tipo de respuesta como los llamados ataques de pánico o incluso momentos donde la angustia los desborda. Entonces lloran durante exámenes o lloran luego de presentar trabajos o incluso los inhabilita de presentarlos.

2. ¿De qué manera considera que la presencia de ansiedad puede repercutir en el rendimiento académico del estudiante?

Respuesta profesional 1

Creo que está relacionado, muchas veces cuando hay preocupaciones o hay situaciones que nos detonan ansiedad, no podemos rendir al 100% como cuando no estamos atravesados por situaciones que nos afectan. En parte, justamente el programa es un espacio para trabajar estas situaciones, porque si yo tengo una preocupación, no voy a poder prestar atención a clase, por más que yo tenga el deseo, por más que yo tenga la capacidad, por más que yo tenga la disposición, por más que yo tenga el interés, si hay algo que estoy atravesando en este momento, se vuelve una preocupación y estos pensamientos que aparecen, irrumpen, no me van a permitir sostener la atención.

Entonces, yo puedo estar aquí, yo puedo estar sentada, yo puedo estar escuchando, puede ser a lo que yo quiera, pero mientras haya un tema personal que me preocupe, que yo no le he dado un lugar para trabajarlo, estos pensamientos disruptivos, estos pensamientos que aparecen, van a cortar la atención que yo estoy sosteniendo en ese momento. Y lo mismo puede ser en los exámenes. Hay chicos, hay chicas que a veces han pasado estudiando, entienden un tema, pero el momento en el que se enfrentan a un examen, la duda de pensar que pueden estar equivocados, puede hacerlos cambiar de respuesta, dejar en blanco un examen, tener un tema de ansiedad que no les permita rendir.

Entonces, ellos salen del examen y pueden saber cuál es la respuesta, pero hay algo que se juega en la idea, en el momento de sentir que se pueden equivocar, que no les permite actuar. Y eso también tiene que ver con qué detona la ansiedad. Y eso es para cada uno singular. Entonces, sí hay una relación entre la ansiedad y entre lo que puede ser el tema académico, no siempre, pero yo diría que en muchas ocasiones.

Respuesta profesional 2

Yo creo que de manera directa, creo que si hay una exacerbación, o sea directamente proporcional, si lo tendríamos que ver, no estoy prácticamente hablando, digamos, si hubiera una mayor presencia de ansiedad, va a ser mayor la complejidad que presente en el momento de resolver alguna actividad. Lo que ocurre, de nuevo insisto con el hecho de que va a depender mucho de las carreras, pero hay carreras que de pronto se están demandando más lectura, eso implica que hay otros procesos cognitivos que están activados ahí, como la atención o memoria.

Hay un criterio de análisis y de síntesis también que se esperaría de las lecturas, pero luego están otras carreras que a lo mejor demandan un proceso más de inferencia y de resolución, de producción, de imaginación, de creatividad. Entonces esos son componentes que para el desarrollo de esas actividades son cruciales. Entonces si en caso de que hubiera, digamos, se presentara la ansiedad, se presentara de forma conservada, constante, va a ser más complicado para el estudiante resolver las actividades y con ello además va a ser más difícil que se organice.

Es un tema importante, hay que leer también que la universidad por un lado es una cuestión académica pero por otro lado es una cuestión formativa y los chicos tienen que formarse también en relación a los criterios profesionales y también personales. Entonces una de las cuestiones que se esperaría es que sepan cómo organizarse, pero si ya de por sí cuesta que sepan organizarse, hay que sumarle que si hay un componente ansioso es su cuerpo dedicar a tener la organización del tiempo, entonces ahí se ve afectado también. Entonces académicamente también me genera un problema porque no tienen el tiempo distribuido.

Respuesta profesional 3

Creo que igual es una respuesta que va a ser muy particular, porque por ahí hay chicos A ver la ansiedad es algo que se ocurre cuando se presenta algo que angustia. Y se manifiesta, ya sea en el cuerpo o de diferentes maneras. Pero la respuesta que haya para eso depende también de los recursos que

tenga cada sujeto. Entonces, por ahí, si una persona tiene un poquito más de recursos para responder a esta ansiedad, no va a ser tan inhibitorio, no va a ser tan. ¿Cómo decirlo? Bonito. No quiero decir mortífero, pero no va a ser tan.. No se va a manifestar de una manera de un ataque conocido como ataques de ansiedad o de pánico. en comparación con alguien que frente a una demanda y un momento de ansiedad se quede sin piso. Entonces, sí, creo que esta ansiedad causada por la demanda académica, que es la pregunta, repercute en muchas veces en el rendimiento académico sí es posible, pero depende también de las respuestas que tenga cada sujeto. Sí, creo que repercute, pero ya dependería de cada uno. lo lleva.

3. ¿Qué características acompañan a una crisis vocacional de un estudiante universitario?

Respuesta profesional 1

Porque cuando uno se va construyendo una identidad profesional, es también algo que responde a qué es lo que yo quiero ser y qué es lo que yo quiero hacer. Entonces, una crisis vocacional implica también un atravesamiento de una pregunta de qué quiero ser, qué quiero hacer a futuro.

Una crisis vocacional podría entenderlo como un momento de dubitación, que no necesariamente quiere decir que no es lo que quiero, pero que tal vez atravesar esta crisis me puede orientar a qué es lo que quiero. Han habido diferentes situaciones que se han presentado con diferentes chicos y chicas. Muchas veces, cuando aparecen las dudas, a veces es cuestión de ir orientando con qué quiero trabajar, con qué me siento como trabajando, con qué me veo a futuro.

Y entonces, en ese sentido, hay personas que pueden decir yo no quiero atender, yo quiero dedicarme a investigar, yo quiero dedicarme a trabajar dando clase, quiero dedicarme a relacionar filosofía con psicología, sociología con psicología, quiero dedicarme a trabajar con adultos mayores, quiero dedicarme a trabajar con adolescentes, quiero dedicarme a trabajar con niños, quiero dedicarme a trabajar con violencias. Entonces, es un ámbito amplio, pero la crisis implica que hay algo que hay que atender, hay algo que surge,

hay algo que aparece, que está pidiendo en ese momento ser atendido, a condición de que eso se trabaje. Y eso puede dar lugar a que, o esta crisis implique un cambio de orientación vocacional, o que esta crisis implique una especificidad de la orientación vocacional.

Pero la orientación vocacional, a mi parecer, va asociado con la construcción que se va haciendo de quién ser y qué hacer. Entonces, algo de eso remite también a las construcciones identitarias. Ojo que en psicoanálisis nosotros no hablamos de la identidad como algo cerrado, hablamos de identificaciones.

Y la identificación es un proceso que está a lo largo de toda la vida. Entonces, en este momento me puedo identificar con algo, y después me puedo identificar con otra cosa. A lo mejor algo de esto a mí me sirve para sostener un proyecto de vida que luego me permite identificarme con otra cosa donde esto se pueda enlazar.

Entonces, cuando hablamos de identificación, no hablamos de la identidad como algo cerrado. Pero estas identificaciones tienen efectos identitarios, que es distinto

Respuesta profesional 2

Características, una de las primeras es que sí se ve el bajo rendimiento, no sé si en todos los casos, pero sí se puede ver un bajo rendimiento que es el signo que más rápido uno logra detectar o que el docente logra detectar. Pero otra de las características es tropiezos en la entrega, en las entregas de las actividades o se nota que también hay un indicador de ausencias, empiezan a faltar constantemente a determinadas materias. Yo creo que una de las características que se nota es que de pronto podemos ver a un estudiante que en muchas materias tiene entre el 90 y 100% de ausencia pero hay una materia particular que a lo mejor está en un 50 o un 60, entonces algo pasa con esa materia.

Yo creo que ahí es cuando de pronto desde esa asesoría uno puede decir aquí ocurre algo en relación a esta materia particular que hay que identificar a qué materia es y como materia del centro de la carrera uno puede estar haciendo ese pregunta. Es lo mismo que faltar humanismo constantemente

que faltar, no sé, mi invento en psicología, no sé, en psiquiatría y clínica la neurosis. Sabemos que es una materia fundamental de la carrera, que hay así un paseo al revés de la cosa y lo mismo le diría a la arquitectura, cuando los chicos empiezan a faltar a materias, no sé, representación espacial, mi invento, es fundamental al diseño, ya uno se hace preguntas, ¿qué pasa con esa materia? Yo creo que un signo sí se presenta cuando hay un tropiezo con la carrera, el bajo rendimiento es un señal más evidente pero no necesariamente el que revele el problema problemático, sino más bien esta incidencia luego en qué materias empiezan a quedarse también, vamos a decir que a lo mejor existen pero ahí empiezan a quedarse y empiezan a tener problemas en una, uno tiene que notar que también puede empezar a quedarse en estas materias que son cadenas, tienen un tropiezo, un tropiezo constante y cuando se encuentran han extendido la carrera, lo que hubiera sido cuatro años y medio, de pronto ya van seis y todavía están por la mitad, bueno, ahí pudiéramos ver, esas son características de pronto.

Respuesta profesional 3

Bueno. Creo que hoy en día se presenta mucho más que antes esta crisis a nivel vocacional, primero por el abanico de posibilidades que hay de estudio. Por un lado. Y el abanico de posibilidades también que hay del no estudio. Ya no es como desde el modelo tradicional donde una persona no se graduaba del colegio y tenía que escoger una carrera universitaria y tenía entre siete carreras diferentes para escoger y era una de esas o era una de esas? Sino que ahora, además de que el abanico se ha ampliado muchísimo porque ya las universidades han creado a partir de la demanda social y demás, un montón de carreras y un montón de posibilidades de profesionalización. También hay oportunidades por fuera lo académico que los chicos se están preguntando. Lo veo bastante en la consulta, donde hay estudiantes que Perdón, pacientes que dicen bueno, no sé si quiero ir a la universidad, sino que yo quiero dedicarme a las redes sociales o me quiero dedicar a crear contenido o me quiero dedicar a no sé, este hacer coding estas cosas que aprenden por YouTube, etc. Entonces, creo que eso por un lado es algo que también ha frente a una posibilidad muy amplia, hay más crisis de qué se escoge. Eso por un lado. Y además, yo creo que la sociedad como tal ha

empuja a que los jóvenes tal vez tengan que ser exitosos más temprano. Entonces, si tú no escogiste la carrera correcta, tus 17 años o a tus 18 años, no vas a lograr ser exitoso. Y eso angustia. Y entonces los chicos escogen algo por la presión de necesito ganar dinero con esta carrera o necesito ser reconocido por mi familia o por la sociedad, con esta carrera. Y en el camino de la formación se dan cuenta que no era lo que esperaban o no era lo que querían. Y ahí es donde también se encuentran estas crisis. Eso bien.

4. Desde su experiencia, ¿qué relación observan entre la ansiedad y la crisis vocacional en los estudiantes que acompañan?

Respuesta profesional 1

Pueden haber, pueden no haber. Pueden haber situaciones de ansiedad que estén asociadas a una crisis vocacional. Pueden haber situaciones de ansiedad que no estén asociadas a eso.

Que estén asociadas a sentir que no rindo, sentir que no puedo. Puede que estén asociadas a algo que se repite. Ustedes ubican los dos momentos del trauma.

Algo que en algún momento quedó allí, y dada alguna circunstancia, algo detona en otro momento. Que no necesariamente tiene que ver con la vocación. Pueden estar asociadas a situaciones familiares.

Pueden estar asociadas a malos entendimientos con amigos. Pueden estar asociados a situaciones grupales. Hay un malestar generalizado de los trabajos grupales, de las tutorías grupales.

Porque hay una dificultad en trabajar con otros. Y sobre todo, de asumir la diferencia. De que cada uno tiene diferentes modos, diferentes tiempos.

Entonces, creo que justamente es cómo uno puede permitirse la diferencia. Porque justamente, yo tenía un profesor en la maestría que decía que la violencia es no permitirse la diferencia. Y me parece que es algo muy, muy claro.

Cuando uno no se permite la diferencia, cuando uno quiere que todo sea igual, hay algo de violento ahí. Sin que necesariamente implique una agresión. Y en ese sentido, al menos en el siglo XX, el lugar donde todo era igual y todo era lo mismo, era un campo de concentración.

Donde todos estaban marcados con un número y todos eran iguales y los mismos. Entonces, la diferencia es algo con lo cual cada uno va a trabajar en diferentes ámbitos. Es de su labor profesional, es de su espacio académico.

Creo que hay situaciones en la ciudad que van a estar asociadas a la orientación vocacional. Creo que van a haber otras que no.

Respuesta profesional 2

Bueno, yo creo que sí pueden estar relacionadas entre ellas, sí coinciden pero sí pudiera pasar que a lo mejor hay una crisis vocacional que no necesariamente está de parada la ansiedad ahí, sino más bien como, es que habría que revisar porque aquí hay otro factor que entra que es el factor económico, para muchos estudiantes a veces cuando vienen por algún descuento o por alguna beca, es difícil moverse a aguantar carrera porque pueden perder el beneficio, entonces no es tanto ahí como, o sea vocacionalmente a lo mejor ya se dieron cuenta que no es la carrera pero eso no es lo que les genera la ansiedad como tal sino el hecho de saber que económicamente no van a poder sostenerla, ya, pudiera ser que a términos de una carrera deciden continuarla pero eso está en lo económico, entonces creo que estas dos, la ansiedad y la crisis emocional pueden estar juntas, o sea pueden aparecer juntas, creo que sí, pero no en todos los casos, sino no en todos los casos, creo que a veces sí puede pasar que hay ansiedad, no sé si está directamente relacionada con la vocacional, ahí sí, creo que sí muchas veces aparecen juntas, pero no siempre están directamente relacionadas una con la otra.

Pregunta profesional 3

Extenso. O sea, puede ser general, puede ser muchísimo general. Entre la crisis vocacional y la ansiedad. Más bien se vio como. Es como que el tema general, no es tu tema. Sí, claro. La influencia. Que creo que creo que ya algo

de eso hemos estado comenzando ahorita. Sí, creo que justamente por lo que mencionaba en la anterior pregunta, a partir de el empuje de las exigencias sociales que tienen los chicos donde se generan estas crisis a nivel vocacional, eso también puede ser una causante o puede ser una variable que tenga influencia en las crisis ansiosas. Entonces, ¿por qué? Porque hay esta pregunta de del.. ¿cómo decirlo? Como desde lo propio, ¿no? Una pregunta de entonces, ¿qué soy o qué puedo ser si no es la carrera que estoy estudiando? o si no es la carrera que mi familia es reconocida o la carrera que me va a dar dinero. Entonces, si no soy con esa carrera, porque al final durante mi formación, mis primeros momentos de formación, me di cuenta que no es por ahí ¿Qué soy? Y surge esta pregunta ya a nivel de la propia construcción subjetiva. Y creo que eso angustia y eso también causa estas crisis ansiosas. Como no poder nombrarse a partir de una profesión porque por ahí no era y frente a esa crisis hay angustia.

5. ¿Han notado si se produce algún cambio en la forma de estar del estudiante en la universidad (motivación, estado de ánimo, relación con las materias) cuando atraviesa estos momentos de duda?

Respuesta profesional 1

Sí.

Cuando uno atraviesa la duda, es un momento en el que uno necesita un trabajo, porque esa duda hay que hacerla trabajar. Muchas veces es como, ¿para qué seguir si yo no sé si esto es lo que quiero? Y eso afecta a la motivación. Que no voy a tener ganas de estar en algo si yo no sé si esto es lo que quiero.

Si esto es lo que yo quiero, o si esto es lo que otros quieren que yo haga. Si ya llegué acá, entonces tengo que terminar por mí o tengo que terminar por los otros. Entonces, claro, afecta a la motivación, afecta a la atención, afecta a la predisposición, la actitud, el trabajo con las materias.

Porque entonces puede ser, si es que yo no sé si esto es lo que quiero, ¿por qué lo estoy haciendo? Y son preguntas muy importantes, pero que valen la pena trabajarlas. Porque no hay una respuesta que sea para todos igual. Para cada chico, para cada chica va a ser distinto.

Y es la construcción del trabajo de esa pregunta lo que va a dar una orientación para cada uno. Se hacen un cambio de carrera, se hacen una especificación. Hay personas que a veces resuelven estas dudas vocacionales ubicando yo voy a hacer una maestría en esto.

Yo quiero hacer una especialización de tal cosa. Hay personas que de repente se dan cuenta y quieren otra materia. En algún momento cuando atendíamos a estudiantes de toda la universidad, no solo de la facultad, hubo una chica que hizo un cambio de carrera de medicina a derecho.

Los padres estudiaban derecho, ella no quería estudiar derecho, quiso estudiar medicina, estudió medicina, y se dio cuenta que no era lo que quería, y se fue a estudiar derecho. Claro, era un cambio abismal para ella, para sus compañeros, pero pudo ubicar que se sentía muy interesada en derecho. Hay personas que a veces eligen una carrera porque les interesa, pero el componente vocacional no solamente es lo que me gusta, lo que me interesa, a mí me gustan las leyes.

Alguna vez me metí a clases de odontología, es muy interesante, pero el componente vocacional es que me gusta, que me interesa, que siento que tengo habilidades, porque las habilidades se pueden desarrollar, y que me veo haciendo esto a futuro. Y si yo no me veo haciendo esto a futuro, podemos tener muchos gustos e intereses. Entonces de eso depende algo el interés vocacional, tiene que ver con el ser y el hacer.

Respuesta profesional 2

Sí, sí, sí, se produce un cambio interesante, también cuando haya habido alguna situación también a nivel familiar o personal puede haber ocurrido muchas veces, lo que ocurre es que pueden estar escogiendo la carrera por las razones más equivocadas, puede ser porque se dejaron influenciar por alguien con quien se identificaban bastante y luego esta persona, no sé, o

fallece o ocurren cuestiones, pudiera generar un tropiezo importante con la carrera, o también pudiera ocurrir que escogieran la carrera por una cuestión como muy particular de, no sé, me gusta escuchar o me gusta dibujar, pero esa razón no es suficiente para sostener una carrera de tantos años, entonces creo que cuando se empiezan a dar cuenta que esa razón por la que vinieron no es suficiente para sostener las demandas de la carrera, se hace evidente que hay algo en relación a no poder llevarla, creo que la carrera pasa de ser algo que se recorre, yo creo que hay que pensar la carrera como un recorrido justamente, pasa de ser lo que activamente ellos están recorriendo a ser algo que están sobrecargando, se les hace algo pesado igual, se evidencian los tropiezos en materias específicas y yo creo que el signo de alerta ahí es cuando esas materias, como les dije, son centrales a las carreras que están siguiendo, en el estado de animosenóstasis, porque se ven nerviosos y lo nombran como pueden, y en la motivación también, porque no siempre empiezan a asistir, empiezan a tener temores, entonces sí se hace evidente, sí se producen cambios.

Respuesta profesional 3

Sin duda tiene efectos, depende también, les digo, los recursos que tenga cada sujeto para sobrellevarlo. o tramitarlo, pero sin duda hay efectos especialmente diría yo en lo académico y en lo social. Porque si ya hay una pregunta de bueno, esto es lo que yo quiero, lo que no quiero, no digo que todos, pero en su mayoría se descuidan lo académico. Y además, ya el grupo comienza a tener un un significante que lo está nombrando, como yo soy estudiante de psicología, soy estudiante de arquitectura y si no comparto este esta característica de identificación, también va a haber dificultades a nivel de lo social, al menos dentro de la universidad. Por fuera, bueno, puede ser otra cosa, pero al menos dentro de la universidad se puede se puede ver como una dificultad notoria. Entonces sí, me parece que estas crisis a nivel vocacional tienen efectos Y además, bueno, en chicos que por ahí no tengan tantos recursos subjetivos o se queden sin piso, también va a manifestarse en su en su estado de ánimo o en la manera en que responden entre las otras dificultades.

6. ¿Consideran que la ansiedad influye en las decisiones que toman los estudiantes respecto a su carrera (seguir, cambiar, tomarse una pausa)? ¿De qué manera?

Respuesta profesional 1

Bueno, creo que estas preguntas no se pueden responder universalmente. Totalmente. La ansiedad puede ser un indicador como la angustia, de que hay algo ahí, pero depende de cada estudiante si elige trabajar o no.

En ese sentido, la ansiedad puede dar lugar a que un estudiante trabaje eso y pueda decidir qué hacer, si tomar una pausa, si continuar, si tomar, si dejar, si cambiarse. Pero en condición de que se trabaje, porque también hay actos que pueden ser impulsivos. Es decir, puede haber un estudiante que de un momento a otro decida no, yo me quiero retirar, sin poder trabajar esa pregunta. Nosotros no tenemos un campo de investigación en eso, que sería interesante, porque no nos permite saber si esa otra carrera que se elige puede ser o no una carrera que se sostiene. Porque tenemos también estudiantes que vienen de otras carreras. Tenemos estudiantes que han venido de medicina, de enfermería, que no han sostenido esa carrera y hacen un cambio para esta.

Entonces, el componente de orientación vocacional es importante, delimitar, distinguir, diferenciar, y eso va a ser en lo que se juegue para cada uno. En algún momento hubo una chica, un chico, que había estudiado medicina y era la carrera que quería. Pero, algo se sintomatizó en esa carrera, y entonces siempre que estaba a punto de pasar, algo pasaba y no aprobaba. Le digo bien, pero siempre que era la última cosa a punto de pasar, algo pasaba y no aprobaba. Y hace un cambio de carrera a psicología y empieza a trabajar algo de eso, que tiene que ver con él y que tiene que ver con su historia. Y le gusta la medicina, pero, por ahora ha decidido que también le interesa la psicología. Entonces, no hay recetas ni fórmulas que no sirvan para todos, pero lo que se puede hacer es brindar un espacio que permita a cada estudiante construir sus propias respuestas. Porque la ansiedad, en términos psicológicos, queda ligada a un miedo. A un miedo a un futuro. A un miedo de que algo va a pasar.

Entonces, cuando se trabaja, ¿qué es eso que está ligado al miedo? Se puede como hacer espacio a que se puedan construir cosas propias

Usted trae un indicador crucial que es el tema de estudiantes que vienen de otras ciudades o de otras provincias y es un indicador crucial porque muchos de los que vienen, de los que se animan a venir al Espacio de Consejería, trabajan eso. Trabajan esa dificultad de poder estar en un espacio distinto, en ese sentirse solos, en ese sentirse sin esa base, sin ese sostén que puede dar la familia en un momento tan crucial como puede ser el atravesamiento de la adultez joven, lo que se va dejando de la adolescencia, lo que se está construyendo y esto que usted menciona, muchos chicos lo han traído, el tema de sentirse solos incluso de pensar dejar de estudiar, por no soportar el estar lejos de la familia. Había una estudiante que le costaba muchísimo dejar de estudiar, y sin embargo, a medida que ella fue ubicándolo y fue trabajándolo, algo de eso, y esto de que le costaba muchísimo se sintomatizaba con no poder expresarse y participar en clase, por ejemplo, entonces ella viene por eso y cuando empieza a hablar de esto de no poder expresarse lo que sale es que le costaba muchísimo dejar de la madre, y entonces empieza a poder elaborar algo de este dolor que implicaba separarse de la madre y la hermana porque la madre había sido una persona que había estado muy presente, etc. Y luego de eso, a medida que ella lo va trabajando, algo de ella empieza a ceder a las participaciones y empieza a tomar un lugar de líder en su grupo, aunque ella no lo quería. Se empieza a dar cuenta que ella es la que organiza, que ella es la que dice yo no quería este lugar, pero me he dado cuenta que yo estoy la que está haciendo esto. Entonces hay algo que cuando uno lo sintomatiza y lo trabaja, se reconduce, pero a condición de que uno decida darse un espacio para eso. Por eso estos espacios son voluntarios, no son obligatorios. No se puede obligar a alguien que diga o que quiera hacer un trabajo. Se puede ofertar, se puede ofrecer, pero dependerá de cada estudiante y de sus propios tiempos lógicos el tomar uno de esos espacios.

Respuesta profesional 2

Y creería que la ansiedad influye en la idea, creo que influye en lo que consideran una posibilidad de hacer con la carrera, creo que ahí si el

estudiante llega a asesoría y uno identifica esto y hace una derivación a consejería, la consejería puede trabajar esto hasta donde sea posible, y entonces si el estudiante llega a una resolución o a una decisión, que sea una decisión que haya sido atravesada por otras cuestiones más allá del mío o de la situación que está viviendo, de la ansiedad digamos, creo que para aquellos estudiantes que a lo mejor no están asistiendo a los programas, si se están permitiendo o se están autorizando a tomar decisiones en función de cómo están viviendo, de cómo están sintiendo, entonces creería yo que de esa población a la que ahora la asesoría no ha tenido acceso, porque no viene, es muy probable que estén pasando por ese proceso solos y estén tomando las decisiones a partir de lo que están sintiendo, entonces creería que sí, pero si pasan por ciertos programas pueda que algo de eso se trabaje, se articule mejor, se haga la derivación y haya una reconsideración de qué hacer con la carrera, si continuarlo o no, si pausar los momentos, si hacerlo un cambio, si desistir de estudiar, que sea una decisión que se explore antes de tomarla.

Respuesta profesional 3

Considera que la ansiedad influye en la decisión que toman los estudiantes respecto a su carrera, como seguir, cambiar, tomarse una pausa, de qué manera. A veces sí, a veces no. A veces si esta manifestaciones de ansiedad se vuelven más frecuentes, si se intensifican, si se vuelven insostenibles En la mayoría de las ocasiones suele resultar en que hay algún cambio a nivel de la formación académica, ya sea que se retiren, que se cambien a otra carrera dentro del la misma institución o a otra universidad. Pero también de podemos decir que no solo no siempre a partir de unas crisis ansiosas, va a haber ese efecto. Puede ser que haya chicos que la salida que tengan sea culminar la carrera. Y luego de ella, bueno, ver qué pasa. Sí, creo que tiene efectos, como les decía, no es lo mismo para todos, pero de alguna manera va a influir o va a tener, no, no quiero decir efecto otra vez, pero como va a manifestarse en su dirección dentro de la academia, ya sea les digo que se retiren, que la sostengan, que la culminen, pero si la ansiedad podría ser una variable que tenga ahí algún papel importante.

7. ¿Hay algún otro factor que consideren importante para entender lo que experimentan los estudiantes universitarios en cuanto a la deserción de la carrera?

Respuesta profesional 1

Hay muchos factores que tienen que ver con la deserción de la carrera. Usted mencionó también lo económico y es un factor determinante. Hay muchos chicos que pueden tener el deseo de, pero mientras lo económico no sea algo que pueda estar garantizado, hay una dificultad. Hay muchos chicos que también han accedido mediante becas, por ejemplo, y las dificultades que puede tener un chico con una beca son muy distintas porque si bien ellos pueden tener cubierto lo económico en cuanto a la beca, implica también cómo se movilizan, cómo se sostienen, de dónde sacan los gastos para las copias. Entonces, lo económico es un factor determinante. De allí está también lo familiar, el peso que pueden tener las exigencias, las demandas y los discursos y las historias familiares. Muchas veces uno queda capturado en eso si no hace un trabajo como para poder ubicar un propio punto de vista con respecto a eso que viene dado de otros. También está la historia personal. Si uno tiene situaciones que de alguna manera se juegan en estos miedos como no poder, no voy a poder, no voy a pasar, eso es algo que tiene que ver con la historia personal. Entonces, es también otro de los factores que implican que alguien pueda elegir desertar. También ahí se juega un poco la expectativa o lo que se pueda dar a futuro. Una vez hubo una chica que vino excelente, excelente estudiante, excelentes notas, siempre le fue bien, no podía hacer la tesis. Tuvo que hacer un segundo, iba a hacer un tercero, no podía hacer la tesis. Toda la carrera sin problema con las notas. Y cuando llega el último momento que implica el trabajo de la tesis, había algo ahí que se sintomatizaba y se dificultaba. Es también entender que las cosas que nos atraviesan cuando nos trabajan se sintomatizan. Entonces, entiendo que al final lo pudo, pero tuvo tres intentos para poder hacerlo. Y ya hay un costo también con el tema de lo económico luego de eso. Entonces, hay múltiples cosas. Puede ser que a veces se sintomatice un miedo a lo profesional. ¿Qué voy a hacer después? ¿Cómo voy a hacer con esto después? Pero eso se va elaborando. Y entonces también en ese sentido son importantes los espacios

donde uno puede elaborar eso, ya sea un análisis, ya sea un espacio particular, ya sean los espacios que ofrece la universidad, donde uno se sienta cómodo, pero la idea es que uno pueda elaborar cuando hay algo que se vuelve un impasse. Entonces, en ese sentido pueden haber múltiples factores. También tenemos chicos con situaciones médicas, enfermedades catastróficas, temas de salud mental, o sea, se abre ahí un panorama de múltiples situaciones que se pueden dar en relación a la deserción.

Respuesta profesional 2

El factor económico, creo que es una clave acá y creo que es una cuestión que por una parte, creo que los estudiantes pueden venir con el hecho de saber cuáles son los valores con los que ingresan a pagar en términos de matrícula o pensión, pero lo que no están contemplando es lo que la logística de estudiar implica, que sería movilización, alimentación, recursos materiales, internet, otros, entonces, creería que uno de los factores que atraviesa mucho el asunto es el económico también, y dependiendo de la carrera además hay que asumirle materiales, materiales propios de la carrera, la arquitectura, los materiales que se utilizan para las maquetas, porque vamos a decir, tecnología tendrá la zoológica, investigación también tendrá la zoológica, hay otras carreras que de pronto no requieren tanto, pero vamos a decir, educación seguro requiere de algún otro material, es decir, ecología, no sé, ecología nunca lo estudiaba, hay algunas copias, entonces ahorita como le ven ustedes el proceso, me parece que es más riquita, pero habría que ver que eso no nos exime de tener que tener uso de internet y demás cosas, entonces me parecería que el factor crucial es que muchas veces se terminan practicando pero no pueden sostener el costo que implica la carrera como tal, más allá de las cuestiones de colegiatura, digamos, del servicio, ese rubro aparte puede ser muy complicado de tomar en consideración, porque felizmente la universidad de hecho ajusta en relación a que los estudiantes no pasen tanto tiempo aquí, pero igual eso implica que pasen menos tiempo aquí en la universidad, no lo exime de tener que moverse, entonces, y hay personas que están viniendo de extremadamente lejos, entonces, si tienen para venir, a lo mejor no tienen para, no sé, algún material en particular, a lo mejor no pueden imprimir, a lo mejor ya lo tienen que imprimir, pero entonces

no tienen que comer, es una cuestión ahí que tienen que escoger, y si a esto le sumamos que a lo mejor están teniendo dificultades propias de la no preparación, porque también puede ocurrir otro factor que me parece que estaría bueno tener en consideración es que no todos los estudiantes están llegando con las características, no, con las bases mínimas requeridas o las destrezas que un bachillerato debió haber ofertado, se están tomando esas dificultades aquí en la universidad, entonces es nivelarse mientras están estudiando, y no siempre encontrando dónde hacerlo, entonces hasta un poco también la universidad puede alcanzarlo, pero eso va a depender también de qué pueden hacer, entonces ahí empiezan a ver, esos son los factores ahí a la par, yo creo que es más pesado, y no sé si están llegando con las destrezas mínimas esperadas en bachillerato.

Respuesta profesional 3

Sí, bueno, hay un montón como para entender mejor a los estudiantes. Hay un montón de factores que pueden afectar a la deserción, la ansiedad puede ser uno de ellos, como les digo, si se vuelve insostenible, pero además están factores económicos, factores personales, factores de salud, factores sociales, mucho más hoy en día que pensemos que vivimos en una situación como país de violencia y donde ya también hay estos efectos pensados desde no sé, extorsiones o vulnerabilidades. Entonces, sí, creo que hay muchos más factores que no solo se en la ansiedad que pueden surgir en una deserción estudiantil.



Presidencia
de la República
del Ecuador



Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes



SENESCYT

Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Mera Castillo, Adriana Giselle** con C.C: # **0705977692** y **Molina Sánchez, Gisell Mayte** con C.C: # **0940724792** autoras del trabajo de titulación: **Influencia de la ansiedad en la crisis vocacional de estudiantes universitarios** previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 25 de agosto de 2026

f. _____
Nombre: **Mera Castillo, Adriana Giselle**

C.C: **0705977692**

f. _____
Nombre: **Molina Sánchez, Gisell Mayte**

C.C: **0940724792**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Influencia de la ansiedad en la crisis vocacional de estudiantes universitarios		
AUTOR(ES)	Mera Castillo, Adriana Giselle Molina Sánchez, Gisell Mayte		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Psicología, Educación y Comunicación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	25 de agosto de 2026	No. DE PÁGINAS:	112
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología Clínica, Salud Mental, Psicoanálisis, Consejería Estudiantil		
PALABRAS CLAVES/KEYWORDS:	Ansiedad; Crisis Vocacional; Estudiantes Universitarios; Influencia; Psicoanálisis; Deserción Académica		
RESUMEN/ABSTRACT: Este trabajo de investigación abordó el tema de la influencia de la ansiedad en la crisis vocacional de estudiantes universitarios, lo cual resultó de gran importancia dada la alta recurrencia de este malestar en el contexto académico. El objetivo principal fue analizar la influencia de la ansiedad sobre la crisis vocacional en esta población. Para su desarrollo, se utilizó el enfoque cualitativo mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas a cuatro grupos de estudio: estudiantes actualmente cursando, que han tenido alguna pausa académica, desertores de la carrera, y profesionales de Asesoría Pedagógica Estudiantil (APE) y consejería. Los resultados demostraron que el entorno académico y las expectativas familiares se presentaron como presiones, generando un conflicto interno. De acuerdo con las experiencias de los participantes, se conoció que la ansiedad se manifestó en respuestas físicas y bloqueos académicos en relación con la elaboración de ideas que afectó el rendimiento, llevando a estudiantes a aislarse. Además, desde la perspectiva de los profesionales, la crisis vocacional se evidenció en ausencias frecuentes e incumplimiento de tareas, de esta forma ocultando un malestar sobre el futuro profesional. Finalmente, se comprobó que la ansiedad influye de manera significativa, actuando como un factor que acompañó y agravó la crisis vocacional, reforzándose mutuamente. Por lo tanto, es crucial promover y difundir más espacios de escucha clínica en las universidades para abordar el malestar emocional de los jóvenes, más allá de enfocarse únicamente en la evaluación académica.			
ADJUNTO PDF:	SI ☒	NO ☐	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593 95 983 9633 +593 99 337 3012	E-mail: adriana.mera@cu.ucsg.edu.ec molina.gisell@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE):	Nombre: Psic. Cl. Colmont Martínez, Marcia Ivette, Mgs. Teléfono: +593 99 943 2417 E-mail: marcia.colmont@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			